



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

9

HISTORIAS ESCOGIDAS PSICOANALISIS DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA Por Moisés Chávez





PROLOGO

Historias Escogidas 9: Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha es el noveno volumen de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS de la Biblioteca Inteligente.

La Serie HISTORIAS ESCOGIDAS consta de 25 volúmenes del género literario que más apasiona a la juventud. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

- HISTORIAS ESCOGIDAS 1 Las Historias Cortas
- HISTORIAS ESCOGIDAS 2 Filosofía de la vida
- HISTORIAS ESCOGIDAS 3 El Diario del Capitán
- HISTORIAS ESCOGIDAS 4 El mejor regalo de Navidad
- HISTORIAS ESCOGIDAS 5 El Exorcista
- HISTORIAS ESCOGIDAS 6 La llave del éxito
- HISTORIAS ESCOGIDAS 7 Los hijos del trueno
- HISTORIAS ESCOGIDAS 8 Historia Clínica
- HISTORIAS ESCOGIDAS 9 Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha**
- HISTORIAS ESCOGIDAS 10 El Síndrome de Harry Potter
- HISTORIAS ESCOGIDAS 11 El Cuchicito Higinio
- HISTORIAS ESCOGIDAS 12 El Señor Mackay
- HISTORIAS ESCOGIDAS 13 Ana Filaxia
- HISTORIAS ESCOGIDAS 14 Historias charapas
- HISTORIAS ESCOGIDAS 15 Historias de Halloween
- HISTORIAS ESCOGIDAS 16 Angeles ángeles ángeles
- HISTORIAS ESCOGIDAS 17 Demonios
- HISTORIAS ESCOGIDAS 18 Aventuras en pañales
- HISTORIAS ESCOGIDAS 19 Test de Inteligencia Emocional
- HISTORIAS ESCOGIDAS 20 Una familia muy normal

HISTORIAS ESCOGIDAS	21	En el camino
HISTORIAS ESCOGIDAS	22	Los Agentes Secretos de Dios
HISTORIAS ESCOGIDAS	23	Historias arqueológicas
HISTORIAS ESCOGIDAS	24	La Versión Miniatura de la Biblia
HISTORIAS ESCOGIDAS	25	Autores israelíes – Serie GUESHER

* * *

Este es el contenido de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS:

Historias Escogidas 1: Poderoso género literario introduce a los veinte volúmenes de la Serie HISTORIAS CORTAS. Pero también introduce a otros cien volúmenes de historias cortas de la Biblioteca Inteligente, algunos de los cuales son antologías o colecciones de historias, y otros son libros cuyos capítulos son historias concatenadas. Una excepción de este criterio es *Historias Escogidas 2*.

Historias Escogidas 2: Filosofía de la vida es mayormente poético, pero incluye en su sección en prosa una historia corta, la primera que escribí en mi vida y que lleva por título, “En el valle de la desesperación”. Por incluir esta pieza documental e histórica, y por el hecho de que el libro refiere en forma poética mi historia, este libro ha sido incluida en la Serie HISTORIAS CORTAS.

Historias Escogidas 3: El Diario del Capitán refiere la historia de mi abuelo, que es también el comienzo de la historia de mi familia, así como un material de investigación en el ámbito de la ciencia de la Shilicología.

Historias Escogidas 4: El mejor regalo de Navidad ha sido diseñado para ser el mejor regalo que se puede dar en la Navidad. En este volumen cada capítulo es una historia corta cuya trama responde a las preguntas de George Frankenstein, un adolescente que adolece del Síndrome del Calongo.

Historias Escogidas 5: El Exorcista contiene historias escritas el Dr. Gustavo Montero, profesor de la Santa Sede apodado “El Exorcista” porque escribió su tesis doctoral sobre el exorcismo, aunque dudo que jamás haya expulsado algún demonio.

Historias Escogidas 6: La llave del éxito, antología que trata de este servidor a quien mis allegados me relacionan con los secretos de la exitología, ha sido realizada por el Dr. Gustavo Montero que tuvo la iniciativa de restaurar muchas historias más que de otro modo se hubieran perdido. Eran los días cuando ni aun yo me daba cuenta del poderío de este género literario y perdí incluso mis apuntes de conferencias magistrales que él sí grabó. El resultado de su labor de restauración es esta antología.

Historias Escogidas 7: Los hijos del trueno trata de las locas aventuras de una pandilla de jóvenes y señoritas muy parecidos en su manera de ser a un par de granujas a quienes Rabi Yeshúa les puso el apodo de “Los Hijos del Trueno”. ¡Por algo habrá sido, pues!

Historias Escogidas 8: Historia clínica ha sido dedicado a las enfermeras y a los médicos, los apóstoles de la salud.

Historias Escogidas 9: Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha contiene historias que tienen que ver con el tema de la “decodificación”, que en el caso de Don Quijote, da lo mismo que “desencantamiento” o liberación de los hechizos de los brujos y encantadores que tanto abundan en España incluso hoy.

Historias Escogidas 10: El síndrome de Harry Potter reúne historias relacionadas con el fenómeno de lo mágico.

Historias Escogidas 11: El Cuchicito Higinio. . . Así se dice en Bolivia, “cuchicito”, mientras que en Celendín decimos, “cochecito”, de cariño. Este volumen te presenta a mi suegro, el padre de mi esposa Amanda, que fuera ciego de nacimiento y a quien por muchos años le serví de ojos. Sus historias reflejan su inteligente conversación sobre los temas que más le conmocionaban, entre ellos, el de los cuchicitos.

Historias Escogidas 12: El Señor Mackay contiene historias de mi infancia. El apellido Mackay es el apodo los evangélicos en mi ciudad natal, Celendín, que recibimos el evangelio por medio de un misionero de Escocia con este apellido.

Historias Escogidas 13: Ana Filaxia no es el nombre de una despampanante rusa; es el nombre de una alergia mortal llamada “anafilaxia” que adquirí debido a que en medio del exclusivo barrio de Alto Sopocachi donde vivía, la familia del “Químico Alí” estableció con la anuencia de las autoridades de la ciudad un laboratorio que funciona de noche y lanza venenos sobre los que duermen. Este volumen expone mis esfuerzos, inútiles, para impedir que se afectara de este modo a la población.

Historias Escogidas 14: Historias charapas es una antología de historias de la Amazonía peruana, a cuyos habitantes se les llama, “charapas”. Ellos son poseedores de interesantes historias en algunas de las cuales he sabido inmiscuirme ya vuelta a causa de mis recorridos por esta región.

Historias Escogidas 15: Historias de Halloween contiene temas escalofriantes de Todos los Santos, que en Bolivia se ha impregnado de la algarabía de Halloween. Las historias de este volumen tienen que ver con mi pequeña hija Lili Ester y sus amiguitos que cursaban la primaria en el Colegio Boliviano Israelita (CBI).

Esta antología incluye historias que en su mayor parte se relacionan con las historias de la Serie HISTORIAS DE INFANCIA.

Historias Escogidas 16: Angeles ángeles ángeles refiere experiencias con ángeles y encuentros del tercer tipo.

Historias Escogidas 17: Demonios trata de otro tipo de ángeles: De los ángeles malos, de los shapingos cuyo único objetivo es echar a perder todo lo que tenga buen nombre. ¡De que los hay, los hay! ¿He?

Historias Escogidas 18: Aventuras en pañales es la historia de unos niños coreanos de la edad de mi pequeña hija Lili Ester: Cinco añitos. Estos niños, hijos de la pareja de esposos que llegaron de Corea del Sur para hacerse cargo de la administración de la CBUP en sus primeros años, poseen una gran fantasía que nos señala el camino del éxito.

Historias Escogidas 19: Test de Inteligencia Emocional tiene como objetivo impartir inteligencia emocional a quien carece de ella.

Al final de la antología aparece el texto del famoso T.E.S.T de Inteligencia de la CBUP. Si usted cree necesario aplicar el T.E.S.T. en vuestro entorno académico, puede proceder sin necesidad de obtener Permiso Escrito de parte de la Santa Sede.

Historias Escogidas 20: Una familia muy normal no es la historia de la serie televisada de los Locos Adams, sino de mi familia, que incluye a George Frankenstein y a otros seres muy interesantes.

Historias Escogidas 21: En el camino es un conjunto de reflexiones en el formato de historias cortas, las mismas que han sido escritas o por lo menos inspiradas y esbozadas en diversas rutas, en viajes del autor por por más de cincuenta países en cumplimiento de la *Missio Dei*.

Al final viene un Epílogo Poético con una serie de poesías escritas en el camino, todas ellas entresacadas de mi obra, *Filosofía de la vida*.

Historias Escogidas 22: Los Agentes Secretos de Dios es en su totalidad una sola historia. No se trata de historias de Agentes Secretos, sino de una reflexión sobre lo que significa ser Agentes Secretos de Dios.

Este es un material que revoluciona la eclesiología de todos los tiempos, y modestia aparte, surgió en una sesión de estudio de casos en el Aula Magna de la Santa Sede de la CBUP.

Cada historia del volumen, *Los Agentes Secretos de Dios*, ha sido catalogada como “existencial” y “mayéutica”, para diferenciarla de los cuentos infantiles, así como de las fábulas profanas y los cuentos de viejas que proliferan a nivel mundial.

“Existencial”, porque confronta las situaciones de la vida tales como son y ocurren.

“Mayéutica”, porque su metodología inductiva hace que el lector descubra por sí solo el mundo del saber.

Historias Escogidas 23: Historias arqueológicas es un conjunto de relatos relacionados con la exploración de superficie, excavaciones estratigráficas y análisis de gabinete en que el autor actúa como protagonista.

Historias Escogidas 24: La Versión Miniatura de la Biblia es un conjunto de historias relacionadas con un ingenioso y motivador recurso, la Versión Miniatura de la Biblia, producida para el lanzamiento de la Biblia Reina-Valera Actualizada y de la *Biblia Decodificada*, y diseñada para promover actividades infantiles.

Historias Escogidas 25: Autores Israelíes – Serie Guésher La-Nóar, es una serie de *reviews* de historias cortas publicadas por el ala editorial de la Organización Sionista Mundial para la enseñanza del hebreo antiguo y moderno en todos los países del mundo donde viven judíos cuyo interés en este estudio da expresión a su anhelo por emigrar a la Tierra de Israel, su patria bíblica.

El hebreo simplificado de esta serie y la inclusión de los signos de las vocales en el texto, aparte de las introducciones y las notas de pie de página que traducen las palabras que pueden resultar nuevas al lector, hacen de su lectura un verdadero placer.

Estas historias fueron las que motivaron al Dr. Moisés Chávez a explorar el potencial de este poco explorado género literario de las historias cortas como recurso de la comunicación.

* * *

El título de este volumen deriva de su primera historia sobre el psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha realizado por Sigmund Freud en persona. La lectura de *Historias Cortas 9: Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha* ha sido avalada por el Dr. Homero Calongos como “historioterapia, una efectiva terapia para rejuvenecer y lucir sexy”. Supongo que se refiere a la curación mediante la lectura de las historias cortas de la Santa Sede. Lamentablemente, antes de Cervantes, Don Quijote sólo pudo tener acceso a novelas de caballería andante.

Cada historia de la CBUP ha sido catalogada como “existencial” y “mayéutica”, para diferenciarla de los cuentos infantiles, así como de las fábulas profanas y los cuentos de viejas que proliferan en la comunidad evangélica. “Existencial”, porque confronta las situaciones de la vida tales como son. Y “mayéutica”, porque su metodología inductiva hace que el lector descubra el mundo del saber por sí solo, de acuerdo con la palabra que dice: “¡Déjame parir!”

Se trata de un material probado y aprobado cuya concatenación tiene un potencial incrementado para provocar en el lector una reacción positiva al nuevo conocimiento adquirido.

Las citas bíblicas en la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP.

En la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS todos los volúmenes han sido incluidos de manera independiente en la página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta a las Historias Cortas visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante mundo de las Historias Cortas!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO

PROLOGO

**ANTOLOGIA
DE HISTORIAS CORTAS**

1

PSICOANALISIS DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

2

LA MISTERIOSA CUEVA DE MONTESINOS

3

EL GENIO Y LA QABALAH

4

UN ENIGMA VESTIDO DE MUJER

5

DESHACIENDO HECHIZOS Y ENCANTOS

6

EL MUNDIALITO EN LA CUARTA DIMENSION

7

¡CON PROPULSION A CHORRO!

8

EL CONDE DE SAN ISIDRO

9

EL EVANGELIO DE SANCHO PANZA

10

EL RETORNO DE CASSIODORUS

11

EL CODIGO "QUIXOTIZ"

12

EL DECODIFICADOR

13

LOS VIEJOS LOBOS DE MAR

14

EL DUEÑO DE TODA LA RIQUEZA

10

15
NO APTO PARA CARDIACOS

16
EL HOMBRE DE LAS NIEVES

NOTAS Y REFERENCIAS



1
**PSICOANÁLISIS DE
 DON QUIJOTE DE LA MANCHA**

Lo que Don Quijote refirió respecto de las visiones que tuvo en la cueva de Montesinos dejó intrigados a muchos investigadores, entre ellos a una interesante pareja ibérica, una Duquesa conocida con el epíteto de “la Bella Cazadora”, por su belleza y su afición a la caza, y su esposo el Duque, ambos súbditos del reino de Don Clavijo y de Doña Antonomasia.

La Duquesa y el Duque, prácticamente habían dedicado sus vidas a la investigación de los misterios del alma de Don Quijote y de su escudero, Sancho Panza. Estaban saturados de la literatura que acerca de ellos circulaba en todo el reino de España, y parecen haberla hecho lectura obligatoria para todos sus súbditos, al juzgar de la manera cómo éstos colaboraban tan perfectamente con los designios de sus amos todo el tiempo que tuvieron el honor de alojar en su palacio a Don Quijote y a Sancho.

* * *

La Duquesa y el Duque, exponentes de los avatares de su tiempo, al comienzo no tenían objetivos ni antropológicos ni psicoterapéuticos, sino que asumieron tal dedicación como pasatiempo, pues si algunos persiguen la adrenalina, ellos perseguían la hilaridad que les provocaba el desenvolvimiento histriónico de sus huéspedes.

Más adelante, la Duquesa y el Duque se abocarían a gastarles bromas pesadas montando para ello espectaculares escenarios en su palacio y alrededores; eso sí, sin faltar en la apariencia el respeto y la honra debidos a sus honorables huéspedes.

Sirva de ejemplo el montaje escénico que hicieron para la aparición del fantasma del mago Merlín, que acudió a su convocatoria con el propósito de revelar a Don Quijote la clave definitiva para el desencantamiento de su amor, Doña Dulcinea.

* * *

Merlín se expresa en sofisticado verso, y en la última estrofa hace esta emotiva revelación a Don Quijote:

*¡A ti, oh varón
 como se debe por demás alabado!
 A ti, valiente juntamente y discreto
 Don Quijote de la Mancha,
 esplendor de España, estrella:*

*Que para recobrar su estado primo
 la sin par Dulcinea del Toboso,
 es menester que Sancho, tu escudero,
 se dé tres mil azotes y trescientos*

*en ambas sus valientes posaderas
al aire descubiertas y de modo
que le escuezan y le amarguen y le enfaden.*

*Y en esto se resuelven todos cuantos
de su desgracia han sido los autores,
y a esto es mi venida, mis señores.*

* * *

De más está decir que la escena de la aparición del mago Merlín en el Castillo Ducal había sido diseñada por la Duquesa misma, que gracias a su argucia había llegado a saber que Sancho era el culpable de la credulidad de Don Quijote, de que su amada Dulcinea estaba encantada.

Sancho había fraguado esta mentira que Don Quijote se creyó toda su vida; y por cierto, Merlín se mostraría como que sabía el fondo de las cosas y vio que el desencantamiento de la dama dependía de un castigo ejemplar bonitamente aplicado a las valientes podaderas del sin par escudero.

Por supuesto, Sancho Panza protestó de la receta francesa diciendo:

—¡Válate el diablo por modo de desencantar! ¡Yo no sé qué tienen que ver mis posas con los encantos! ¡Por Dios que si el señor Merlín no ha hallado otra manera cómo desencantar a la señora Dulcinea del Toboso, encantada se podrá ir a la sepultura!

A lo cual Don Quijote replicó con justa razón y lleno de ira:

—¡Tomaros he yo, don villano, harto de ajos, y amarraros he a un árbol, desnudo como vuestra madre os parió!

Oyendo lo cual dijo Merlín:

—No ha de ser así; porque los azotes que ha de recibir el buen Sancho han de ser por su voluntad y no por fuerza, y en el tiempo que él quisiere; que no se le pone término señalado. . .

Dicho sea de paso, en lo que le quedaba de vida, Sancho simuló darse sólo unos cuantos azotes de buena voluntad, que en realidad caían sobre el tronco de un árbol, aunque los gritos sí eran suyos.

* * *

¿Qué es lo que ocurría con Don Quijote de la Mancha?

¿Qué de verdad y qué de mentira había en su relato de su experiencia en la sima de la cueva de Montesinos en medio de una multitud de personas hechizadas por las artes mágicas de Merlín o de algún otro desalmado encantador?

La Duquesa y el Duque creían que su estado de somnolencia nada tenía que ver con encantamientos y que habría sido resultado del aire viciado de la cueva. Don Quijote todavía estaba en tal estado de somnolencia cuando Sancho y el estudiante lo subieron a la superficie e intentaron revivirlo dándole vueltas sobre el suelo, “como quien enrolla una alfombra”.

La opinión de Sancho Panza era que su amo y señor había estado en el fondo de la cueva más loco de lo que solía estar en la superficie. La mención de Don Quijote, que en la

entrada del Toboso, Doña Dulcinea era una de las aldeanas que huyeron en sus acémilas —que era invención de Sancho—, le fue indicio de que todo el recuento de Don Quijote era mentira.

Pero la Duquesa y el Duque llegaron a creer que en verdad afloraron en su sueño las dos temáticas que le obsesionaban estando despierto: Los personajes de las novelas de caballería andante y la visión etérea de su amor juvenil.

* * *

Fue así que, basados en la inquietud sincera de Don Quijote por verificar la autenticidad de su experiencia en la cueva de Montesinos, la Duquesa y el Duque hicieron las debidas conexiones para que mi tío Don Quijote aceptara someterse al análisis de su alma llevado a cabo por el archifamoso Príncipe de los Encantadores, que como dijimos antes, no hay que confundirlo con el mago Merlín.

Echado en un diván, en un cubículo pequeño, y conversando plácidamente con quien analizaba su alma, Don Quijote podría experimentar la consumación de su orgasmo con su amada Dulcinea, además de esclarecer el enigma que el mono adivino de Maese Pedro se encargó de enredar al decirle de las cosas que vio en la cueva de Montesinos que “parte eran verdad y parte, mentira”.

* * *

El momento oportuno, porque se tendría que prescindir esta vez de la omnipresencia de su fiel escudero, sería mientras éste se encontraba juramentando y asumiendo su sitial de señor Gobernador de la ínsula Barataria.

El medio para viajar a Viena, el remoto lugar donde estaba el Príncipe de los Encantadores sería necesariamente por vía aérea, mediante el “Clavileño”,² un tosco caballo de madera, ancestro directo del aeroplano. Su efectividad para el transporte aéreo habían comprobado previamente Don Quijote y Sancho Panza cuando “volaron” sobre él como recurso para desencantar a la Condesa de Trifaldi y a las dueñas³ del palacio ducal. Usted recordará que gracias a la vehemencia de la sin par pareja de Don Quijote y Sancho Panza, ellas recuperaron su hermoso y femenino rostro, libre de la estúpida y asquerosa barba varonil que les creció a causa de los malévolos encantamientos tan en boga en la España de ese tiempo, e incluso de hoy.

* * *

¿Acaso aquel “vuelo” previo no formaba parte de la estratagema de la Duquesa para contar con el asentimiento de Don Quijote para viajar a Viena y someterse finalmente al PSICOANALISIS?

Quien lea la historia al respecto se dará cuenta que después de haber sido vendados Don Quijote y Sancho (cosa de rigor, como ajustarse los cinturones en los aeroplanos de nuestro tiempo), su “avión” en realidad no despegó, ni hizo ningún viaje, ni aterrizó, y lo que ellos experimentaron fue nada más que “efectos especiales”.

Así se nos relata el final de esa previa aventura, el emotivo aunque peligroso momento cuando el Clavileño “aterriza” de regreso: “Todas estas pláticas de los dos valientes oían el Duque y la Duquesa y los del jardín, de que recibían extraordinario

contento. Y queriendo dar remate a la extraña y bien fabricada aventura, por la cola del Clavileño le pegaron fuego con unas estopas, y al punto, por estar el caballo lleno de cohetes tronadores, voló por los aires con extraño ruido y dio con Don Quijote y Sancho Panza en el suelo, medio chamuscados.”

* * *

Como Don Quijote y Sancho Panza habían hecho ese exitoso “viaje” previamente, no fue difícil convencerle a Don Quijote para que enfrentara otra aventura semejante, aunque con mayores garantías técnicas para su seguridad física, ya que esta vez se le presentaba la gran oportunidad de su vida, la oportunidad de desencantar ya no a extrañas, sino a su amada Dulcinea, y encontrarse con ella ya no en las profundidades de la cueva de Montesinos, sino en las profundidades de su propia alma.

Para empezar, esta vez el piloto del Clavileño no sería Don Quijote mismo, porque él iría cómodamente recostado en el interior, a la manera de los héroes aqueos que fueron metidos a Troya en el interior del famoso caballo Paladión. El piloto, que a manera de timón manipulaba la clavija que había en la nuca del Clavileño, sería Malambruno, también él encantador, aunque de baja ralea, quien asumiría la empresa para implementar su *curriculum vitae*.

* * *

En el vientre del Clavileño se había dispuesto un diván acolchado para que sobre él Don Quijote fuera sometido a hipnotismo en una sola sesión de Psicoanálisis, sin tener que descender en su destino, donde le esperaba el famoso psicoanalista.

Corría en todas las comarcas de Europa la fama de este mago encantador, más poderoso que Merlín, que era conocido como el Príncipe de los Encantadores, y cuyo nombre famoso era Segismundo Duerf.

Sólo él podría desencantar a Don Quijote y a Doña Dulcinea del Toboso, que aparecía y desaparecía en la vida consciente y en los sueños eróticos de mi valeroso tío.

* * *

Las cosas resultaron tal cual fueron planeadas y el psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha dio el siguiente resultado: Contrario a la opinión de Sancho Panza, Don Quijote no era loco de atar; pero su psiquis era propensa a oscilar fácilmente entre el mundo consciente y el inconsciente, sobre todo en circunstancias patéticamente eróticas como las que él experimentaba a diario.

El problema de mi tío, como ocurre con muchas personas reprimidas, era que a manera de compensación psicológica su subconsciente afloraba más frecuentemente de lo común, y no sólo en sueños, sino también en estado alerta, lo que técnicamente se llama “soñar despierto” y a lomo de bestia.

Este montaje consciente-subconsciente, según algunos encantadores es locura, y según otros es cordura. La verdad es que la línea divisoria entre la locura y la cordura aún no ha sido definida por los encantadores y sabios de la CBUP.

* * *

Don Segismundo Duerf decidió que en algún momento de su vida su Dulcinea, la hermosa aldeana de quien Don Quijote se enamoró, le vio a él y se enamoró de él, y esperó de parte de él una declaración de amor que condujera al fuego del lecho, si no al fuego de un hogar legalmente constituido. Esto revela el detalle de que en la cueva de Montesinos, por medio de una dama de su entorno ella le mandó pedir prestado a Don Quijote una media docena de reales como una señal simbólica de entrega y dependencia emocional de mujer a marido. Pero, ¡qué piña! Don Quijote era “misio”, y llevaba en el bolsillo nada más que cuatro reales.

El psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha presenta a Dulcinea, es decir, a Aldonza, como una chica adolescente que vivía en el toboso de Tournavista. Gracias a la regresión se aclaró que Aldonza no era su nombre de pila, sino su diminutivo de cariño. Su verdadero nombre era Aldi, cuya hermosa imagen se quedó impregnada para siempre en el corazón de Don Quijote, la misma que él volvería a ver en el estado consciente y libre de hechizos al final de su vida, una vez llegado el momento de consumir su matrimonio virtual.

* * *

El informe que Don Segimundo Duerf, Príncipe de los Encantadores, remitió a la Duquesa y al Duque, firmado y en sobre lacrado, termina con una nota hermenéutica que dice sexualmente:

El ser humano no se compone de cuerpo, alma y espíritu, a la manera de una pizza de tres tajadas (lo que se llama “tricotomía”). En realidad es una unidad psico-corporal indivisible que incluso incluye su atuendo. Por eso mismo los fantasmas de los muertos pueden ser reconocidos no sólo por su atuendo interior, que es su cuerpo, sino también por su atuendo exterior. Sólo su fantasma de Don Augusto Gil tiene la osadía de exhibirse ante las damas más católicas de Celendín, todo sipralla.⁴

Descifrando esta nota psicológica, resulta que la psiquis impregna el cuerpo, y viceversa, y la unidad psico-corporal se desenvuelve en tres dimensiones o submundos separados, pero que bajo ciertas condiciones se intercomunican. Estos submundos son: El Consciente, el Subconsciente y el Inconsciente, a los cuales se podría añadir el Inconsciente Colectivo, que ha sido recientemente explorado por un discípulo mío, Carlos Jungo.

El Subconsciente es el submundo más próximo al Consciente y a menudo aflora en los tests de asociación de ideas y en sueños como los que experimentó Don Quijote en la cueva de Montesinos. Hablando de simbolismos, la sima de la cueva de Montesinos simbolizaría el Subconsciente, y el exterior de la misma el Consciente.

El Inconsciente es un submundo más profundo y puede aflorar mediante sueños, pero no es de fiarse de la claridad del mensaje simbólico de los mismos. Es más confiable hacer que aflore mediante el hipnotismo o sueño inducido con el propósito de lograr la regresión y explorar el origen de los traumas psicológicos.

Por ahora no penetramos más hondo, al Inconsciente Colectivo que tiene que ver con la herencia étnico-cultural que casi se fusiona con lo genético, y que es la causante de diversos fenómenos que se explican erróneamente como re-encarnación.

En resumen, declaramos que la experiencia de Don Quijote de la Mancha no es otra cosa que. . . ¡locura funcional!

Firmado: Dr. Segismundo Duerf

* * *

Es evidente el éxito del Príncipe de los Encantadores, aunque es cierto que el que encanta también desencanta.

Su éxito es proverbial, no obstante sus excesos expresados en su obra *Die Zukunft einer Illusion*, respecto de que la religión “cura las neurosis menores de la vida sólo para dejar al individuo en poder de una gran superstición”.

Expresiones como éstas le han merecido cierta aureola de rechazo en medio de algunos círculos cristianos medievales, lo que no ha ocurrido en Israel de acuerdo con la palabra que dice: *Yehudí, im ki jatá, yehudí nishar* (el judío, aunque peque, judío se queda). Es así que en Yafo, en las inmediaciones del muelle donde el profeta Jonás se embarcó rumbo a España para escaparse del Dios de Israel, sin imaginarse que en la travesía se lo iba a tragar una ballena. . . A pocos metros del monumento que los israelíes le han levantado a esa ballena, hay un museo dedicado al legado de Don Segismundo Duerf.

En ese museo, si acercas bien tus ojos y pegas bien tu nariz para observar de cerca los detalles de las valiosas piezas artísticas en filigrana que se exhiben, verás que todos ellos son casualmente eso: Minúsculos culos en perfecto caos, para honrar la interpretación de Freud de los traumas psicológicos, como que derivan de una sintomatología de naturaleza sexual.

2
**LA MISTERIOSA
 CUEVA DE MONTESINOS**

Y hablando de la gran aventura de mi tío, Don Quijote de la Mancha, en la cueva de Montesinos, en la región de La Mancha, ella es distinta de las que el ilustre caballero andante enfrentaba de manera rutinaria “satisfaciendo agravios, enderezando tuertos, castigando insolencias y venciendo gigantes.”

Ella da expresión, en cierto modo, a sus inquietudes relacionadas con la exploración arqueológica, pero le movía una inquietud más personal. . .

* * *

¿Por qué la obsesión de Don Quijote respecto de la cueva de Montesinos?

¿Acaso se había enterado en sus correrías de la tradición que asociaba esa cueva misteriosa con la memoria de Merlín, el gran mago francés, “Proencantador de los Encantadores”, cuyo espíritu aún seguía encantando y desencantando caballeros y nobles señores y señoras en el mundo de los vivientes?

¿Pensaría acaso que conocer los secretos que encerraba dicha cueva tenebrosa tendría algo que ver con la remota posibilidad de restaurar a su amada Dulcinea del cruel encantamiento que la redujo de una dama bien nacida a una tosca labradora?

Alguien le habría dicho que Merlín era el único capaz de romper el hechizo que algún encantador, consagrado enemigo suyo, había echado sobre su amada, reduciéndolo a él mismo a vivir toda su vida como un “platónico continente” o un “mentecato gracioso”.

Sea como sea, aquélla fue una aventura *sui generis*. Hasta donde sé, mi tío ha sido el único explorador que tuvo la osadía de descender a la sima de la misteriosa cueva a la que muchos evitaban acercarse a causa de sus asociaciones extrasensoriales y ultratúmbicas, exactamente como ocurre con el Tragadero en Celendín,¹ hervidero de duendes y antesala del infierno.

* * *

Al lugar donde se encuentra la cueva llegó Don Quijote acompañado de su fiel escudero Sancho Panza y de cierto estudiante universitario que le fue presentado en las bodas de Don Víctor Camacho.

Este decía ser aficionado a leer libros de caballería (con lo que se echó al bolsillo a Don Quijote) y a escribir sonseras y temas para el vulgo, por lo que congeniaba con Sancho. En el camino él les solazaba con sus respuestas, fruto de sus investigaciones científicas, como cuando Sancho le planteó la pregunta acerca de quién fue el primer hombre que se rascó la cabeza.

Su argumento es más que convincente: “Porque Adam no hay duda sino que tuvo cabeza, y siendo esto así, y siendo el primer hombre del mundo, alguna vez se rascaría.” —Hay gente a quienes les interesa saber de estas cosas, ¿sabes?—

Pero ese estudiante cometió el error garrafal de revelar su verdadero interés que, como se dice, no era por amor al chanco. El, que no se atrevería a enfrentar semejante aventura no obstante ser joven, quería más bien utilizar a Don Quijote, que ya había traspasado el umbral prostático, para incluir dizqué de primera mano, en su libro *Transformaciones*, que estaba escribiendo, las cosas que Don Quijote refiriera acerca de la cueva.

Su vista estaba en las regalías, acrecentadas por el valor comercial de la creciente fama editorial que venía acumulando mi tío. Pero es posible que jamás haya alcanzado a escribir algo de interés para el vulgo, ni algo que realmente valga la pena.

* * *

En el camino compraron cien brazadas de sogas para descolgar a Don Quijote en la parte de la cueva que se conectaba en todas direcciones con muchos otros ámbitos que fueron escenario de las sublimes experiencias oníricas del osado caballero.

Como es de todos sabido, el nombre de la cueva hace honor a Don Vladimiro Montesinos, escudero del caballero andante en bicicleta, Don Arberto Fujimori, a quien, tiene la pechuga de confesar haberle arrancado el corazón con una lezna. Aunque en su lecho de muerte, en el fondo de la cueva, el finado caballero sigue suspirando y emitiendo opiniones.

Como dije antes, es posible que mi tío haya sido el primer explorador de la cueva. Al menos su hazaña ha sido la primera en ser documentada en la obra de su biógrafo original, el cronista Cide Hamete Benengeli.

* * *

En el fondo de la cueva, Don Quijote sufrió un síncope que le llevó a un estado de somnolencia en que pudo departir con el mismo Montesinos y con otros personajes

destacados de la caballería andante que previamente había conocido sólo mediante las novelas de este género de cuya lectura era adicto.

Pero no todo lo que vio estaba vinculado con el sub-mundo de la caballería andante. Lo más valioso y placentero para él en la cueva fue que en medio de la visión de una hermosa campiña vio a su amada Dulcinea, en plena adolescencia, tal como la viera en sus furtivas visitas al Toboso.

Volvió a verla correr como corren de arriba abajo las chicas adolescentes que recién despiertan a la sensualidad y al amor, según la castellana Oda al Sostén que escribiera la sin par Chuchy Díaz del Vivar:

*Quieras o no quieras,
te luas de ponerrr,
pues si no te lo pones,
no podrás correrrr.*

Y lo más significativo y placentero: Ella le vio a él, y por medio de una dama de su entorno le mandó pedir prestado una media docena de reales, cosa que el Príncipe de los Encantadores (que resulta no haber sido Merlín, sino otro) interpretaría en una sesión de psicoanálisis como una señal simbólica de dependencia emocional de mujer a marido, o viceversa.

* * *

Al ser sacado de la cueva, y después de ser despertado a costa de mucho trabajo, Don Quijote refirió que su experiencia había sido sumamente placentera. Estas son sus palabras textuales: “Dios os lo perdone, amigos, que me habéis quitado de la más asombrosa y agradable vida que ningún humano ha visto ni pasado. En efecto, ahora acabo de conocer que todos los contentos desta vida pasan como sombra y sueño, o se marchitan como la flor del campo.”

Así se da a entender que algo misterioso en la cueva perpetúa y eterniza los contentos de esta vida, lo que quizás se deba a un hechizo o encantamiento de Merlín, el gran encantador francés por muchos considerado hijo del Diablo.

Su aventura duró poco más de una hora, pero a Don Quijote le parecieron tres días con sus noches, tiempo que según otras obras de literatura de misterio, es standard de las experiencias traumáticas o de contacto con el Tercer Cielo.

3

EL GENIO Y LA QABALAH

En la mañana del 23 de abril del 2013 empecé mi clase de literatura en el Aula Magna de la California Biblical University (CBUP) diciendo que no deja de admirarnos un hecho muy interesante que une a tres genios de la literatura universal: A Miguel de Cervantes Saavedra, al Inca Garcilaso de la Vega y a William Shakespeare. Y es que los tres murieron en el mismo año, 1616. XCervantes y Garcilaso en el mismo día, el 23 de abril.X

Este hito cronológico muy interesante hice resaltar de nuevo el 23 de abril 2014, en que se conmemora el nacimiento de Shakespeare hace 450 años, motivo para la revista argentina *MUY INTERESANTE* de dedicarle su edición de abril.

Y al empezar el 2016, la CBUP-VIRTUAL se dispone a hacer revivir a estos tres gigantes en el 400 Aniversario de su muerte, con una serie de historias sobre su legado. Como bien dice el Eclesiastés, “el día más importante de tu vida es el día de tu muerte”, porque sólo entonces se te puede evaluar con justicia y equidad.

* * *

Aunque vivieron en mundos distintos, estos tres gigantes de las letras están muy interrelacionados: Cervantes por ser el padre de la literatura española, Shakespeare por ser el padre de la literatura inglesa (ambos imperios, el español y el inglés, eran los más

poderosos de ese tiempo), y Garcilaso por ser el padre de la literatura latinoamericana, cuyos *Comentarios Reales* rescatan el Imperio de los Incas.

Este hecho no solamente ha llamado la atención de los críticos literarios en el mundo hispano e inglés, sino de la opinión pública mundial representada en las Naciones Unidas, y la UNESCO en su Conferencia General de 1995 designó el 23 de Abril el DIA MUNDIAL DEL LIBRO Y DE LOS DERECHOS DEL AUTOR.

* * *

Estamos a muy corta distancia del 23 de Abril del 2016 en que se cumplirán 400 años del fallecimiento de Don Miguel de Cervantes Saavedra, y la California Biblical University, que me complace en dirigir, ha escogido esta fecha para convertirse en CBUP-VIRTUAL y poner al alcance de todo lector de habla hispana una gran biblioteca que incluye el aporte bíblico de Cervantes.

En este ambiente de efervescencia nuestra Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR empieza por poner en vuestras manos mi obra, *Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha*, relacionada con la ingeniosa ocurrencia de mis estudiantes, de llamarme “el Doctor Trepanación de la Mancha”, díjeme porque les trepano el cerebro a la manera de los cirujanos incas, y porque los trepanados son “una mancha”, es decir, una legión. Mi tío, Don Quijote, diría que lo que hago no es otra cosa que “desencantamiento” y me llamaría “encantador”.

—Pero, doctor, ¿no cree usted que la fecha de la muerte de Don Miguel de Cervantes es de veras un caso de estudio relacionado con la Qábalah?

—¿En qué sentido, excelentísimo Calongo?

—El hecho de que los tres hayan muerto en el mismo año. . ¡Escríbale a Michael Drosnin para saber si ellos tres están incluidos en el Código Secreto de la Biblia!

* * *

Desde que tuvimos en la California Biblical University un curso acerca del Código Secreto, muchos de nuestros estudiantes se han fanatizado con el tema y, como Calongo, dejan volar su imaginación.

Cambiando el rumbo de nuestra conversación, le digo a mi interlocutor respecto de Cervantes:

—Sus peripecias, sus grandes limitaciones económicas, su injusta reclusión en la cárcel, sus esperanzas mal puestas en la justicia remunerativa del rey de España. . . Gracias a Dios por todo esto.

—¿Se refiere a que todas estas cosas lo empujaron a escribir?

—Tenía en mente el hecho de que el rey no le concedió sus anhelos de obtener como premio de sus denodados servicios a España un corregimiento en Potosí, o en Chuquiaguamarca (La Paz), o en cualquier otro lugar del Alto Perú a donde había elevado su mirada expectante. De haber atendido el rey a su solicitud, es posible que nos quedáramos sin el genio de Cervantes y sin el ingenio de Don Quijote. . .

* * *

Don Miguel de Unamuno llama a la obra maestra de Cervantes, “el Evangelio de Don Quijote”, o el “Quinto Evangelio”, porque ninguna obra española tan difundida como ésta presenta mejor a quien Juan A. Mackay denomina “el Otro Cristo español”.

—¿No cree, doc, que hay Qábalah de por medio y que detrás de todo está la Providencia divina?

—¿En qué sentido, Calongo?

—En el sentido de que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien.

—¡Por supuesto que sí! Porque si de escritor sufrió escasez, de corregidor quizás hubiera muerto empachado a la manera de Nabal, el marido de Abigail, esposa de David. Pero gracias a Dios no se aplican a Don Miguel de Cervantes las palabras de *Los Proverbios del Moisés* N° 212, que dicen:

*El hombre instalado
Es un hombre acabado.
Y su membrete
Es su lápida de ineptitud.*

—¡Lo que no ocurrió jamás con Don Quijote!

—¡Ni con Don Miguel de Cervantes!

* * *

Las cosas tienen también otro perfil manifiesto en el contraste de Don Quijote y su Rocinante, y Sancho y su rucio: Es el contraste entre el idealismo y el realismo, en que el idealismo, es verdad, se yergue alto hasta alcanzar el Sol y las estrellas, pero se quema fácilmente al rozar con la realidad de lo alto. Mientras que el realismo va al ras del suelo, a veces llegando a arañar y comer tierra, pero a menudo sobrevive.

—¡Qué tragedia humana es que el balance entre idealismo y realismo algunos, como Don Quijote y Sancho, sólo lo logren en el lecho de la muerte!

—Pero algo es algo, doc, porque la mayoría de los seres humanos no lo logra jamás.

* * *

Y hay otro contraste más, que a veces toca la dimensión de lo patológico. Es lo que obsesiona a Don Quijote, y al final, incluso le llega a preocupar a Sancho, y a mí mismo: El problema de los malévolos encantamientos, tan en boga en la España de esos tiempos y de hoy. Por eso, las historias incluidas en el presente libro tienen que ver con este aspecto de la vida: La realidad de los encantamientos y los desencantamientos. O dicho en términos de actualidad: La codificación y la decodificación, el bloqueo y el desbloqueo, la enfermedad y la salud, la alergia anafilaxia y la vida sana, el estancamiento y la fluidez, el trauma y la liberación, la polución y el equilibrio ecológico, la censura y el *imprimatur*, el absolutismo y la empresa liberal, la excomunión y la restauración de la comunión (generalmente sólo en la cueva de Montesinos), la cautividad y la libertad, la luz roja y la luz verde, en todos los ámbitos de la vida: Consciente, subconsciente, inconsciente e inconsciente colectivo.

En resumidas cuentas, nos preocupa tanto como a Don Quijote, qué hacer para que todos los seres humanos sean verdaderamente libres.

—¿Quiere decir que los encantamientos son una especie de codificación y los desencantamientos son una especie de decodificación?

—¡Tú lo has dicho, excelentísimo Calongo!

—¡Por algo le llaman a usted “Gran Mago Decodificador” y “Don Trepanación de la Mancha”. ¿Alguna relación familiar con Don Quijote?

—Era mi tío.

* * *

Vuestro servidor es docente en el campo de la Decodificación en la Escuela Militar de Inteligencia del Ejército (EMIE), en el Programa de Diplomado de Inteligencia Estratégica para la toma de decisiones en el marco de la seguridad, la defensa y el desarrollo nacional.

En conexión con esta labor escribí la presente obra que dedico a la memoria de Don Miguel de Cervantes Saavedra, Padre de la Literatura Española, al conmemorarse el 23 de Abril del 2016, cuatrocientos años de su sensible fallecimiento, sin percatarse de la gloria con que lo cubrirían los siglos de la historia.

En honor de Cervantes, que se sobrepuso a todo tipo de encantamientos y limitaciones y vivió como hombre libre y digno, exponemos en esta obra una serie de casos de estudio relacionados con desencantamientos gracias a los cuales los enigmas encuentran solución y se disfruta el placer de entender. Porque como diría un hombre sabio, “el mayor placer de la vida no es el placer sexual, sino el placer de entender, y sobre todo, el placer de entender a Dios”.

Cervantes diría por experiencia propia: “No se gana, pero se goza.” Y si bien, la vida de Cervantes y la vida de Don Quijote se fusionan en una sola vida, sus grandes tragedias no se sienten si somos inocentes y estamos encantados de vivir.

Al final de la novela de la vida en el camino y en la aventura, la muerte constituye, paradójicamente, la liberación de todo hechizo, que halla expresión en la interjección “¡Jesús!”, sea en boca de Don Francisco Pizarro, o en boca de Galileo Galilei, o como se dice de Don Quijote de la Mancha: “Dio su espíritu” (Mateo 27:50).

Realmente “dio su espíritu”, no sólo a nosotros que hablamos el idioma de Cervantes, sino a todos los pueblos del mundo a cuyos idiomas *Don Quijote* ha sido traducido.

4
UN ENIGMA
VESTIDO DE MUJER



Cuando yo tenía doce años, ni bien me vi libre de las responsabilidades del Colegio San Andrés viajé a mi ciudad natal, Celendín, a mil kilómetros de Lima, en los Andes del norte del Perú, para pasar mis vacaciones de fin de año cerca de mi amor platónico.

Era mi amor imposible, que copaba todos mis sueños, todos los días del año, en estado consciente, inconsciente y encantado.

Ahora que soy mayor, cuando recuerdo distante ese apasionamiento, me vuelvo más humano para comprender a otros que como yo sufren de amor. Sobre todo porque lo que a partir de entonces ocurrió en mi vida fue algo parecido a lo que le ocurría al ilustre hidalgo, Don Quijote de la Mancha.

* * *

Ella vivía justo frente a mi casa en la Calle José Gálvez N° 714. Era unos meses mayor que yo, pero pintados sus labios y con su mini que hacía resaltar sus caderas, parecía una mujer hecha y derecha.

A menudo la veía salir y entrar acompañada de su mamá o de sus hermanos pequeños. Una que otra vez salió del brazo de su papá.

Desde mi ventana monitoreaba el momento en que pudiera salir sola, como ocurrió una vez, y nos hablamos: “¿Cómo estás? Bien. ¿Y tú? Más o menos. ¿A dónde bueno? ¿Parriba? No, pabajo. Entonces, chau.”

Nada más. Pero algo es algo, comparado con el pobre de Don Quijote de la Mancha que ni siquiera tuvo con su amada un solo diálogo vital.

¡Y de tanto monitorear su puerta desde mi ventana, adivina a quién vi salir de su casa, a saltos de mata, en medio de la penumbra del anochecer!

¡Nada más ni nada menos que a Don Quijote de la Mancha!

¡Sí, era él! ¡Sabía que era él, por su velloí y sus calzas de velludo!

Pero, ¿qué diablos hacía ese senil en su casa de mi tierna Dulcinea?

* * *

Una sombra misteriosa la encubría a ella de mi vista, por lo que volví a refugiarme en la lectura de los pocos volúmenes que quedaban de la desmantelada biblioteca de mi abuelo, el Capitán Don Zaturmino Chávez Baella, sea su memoria bendición.

Las *Tradiciones Peruanas* de Don Ricardo Palma me divertían mucho. Las obras teatrales de William Shakespeare, vertidas en el formato de historias cortas, fueron una lectura muy placentera para mí en aquella inolvidable vacación en esa villa de ensueño. Pero a causa de un malvado hechizo o encantamiento quedé bloqueado cuando abrí *El Quijote de la Juventud*, un volumen de hermoso acabado, publicado en Francia por la Casa Editorial Garnier.

Se trata de un extracto de la obra de Cervantes realizado por Domingo López Sarmiento e ilustrado a todo color por Jules David. En sus láminas viví las aventuras hilarantes de *Don Quijote*. Pero cuando intenté leerlo de manera ordenada no pude acabar el primer párrafo, por lo que desistí, y me contenté con sólo mirar las ilustraciones y las frases entrecortadas que tenían al pie.

—¿Qué pasó? ¿Estabas bajo algún hechizo malévolos? ¿Estaba embrujado ese libro en particular en medio de todos los libros de la biblioteca de tu abuelo?

—Dejé de lado el libro, y a través de la penumbra volví a monitorear a mi Dulcinea, mi enigma vestido de mujer.

* * *

En lo que a ella respecta, me refiero a su Dulcinea de Don Quijote, estamos también ante ¡un enigma vestido de mujer!

El lector puede ser fácilmente despistado por nadie menos que Sancho, y terminar creyendo que ella no era realmente una mujer, sino una ardilla que después de pasar una vida encantada y en forma de mujer, al final de la historia volvió a ser ardilla. ¡Allá vos si le crees al mentecato de Sancho!

Ella, la Dulcinea del Toboso, es el personaje más enigmático, habiendo la posibilidad de que era la joven con quien Cervantes tuvo una hija natural antes de casarse con Catalina de Palacios Salazar. La tragedia giraría alrededor del hecho de que Cervantes, por alguna razón que desconocemos, nunca más la volvería a ver en su vida, ni ella se enteraría jamás de la grandiosa obra de su genio.

Si la Dulcinea se inspira en una mujer de carne, hueso y corpiño, aunque sea ficticio su nombre Aldonza Lorenzo —hija de Lorenzo Corchuelo y Aldonza Nogales—, el amor imposible de Cervantes estaría de por medio, porque el primer amor se estampa en el alma para siempre.

* * *

El genio de Cervantes te puede despistar, como cuando Don Quijote le dice a Sancho: “Ven acá, hereje, ¿no te he dicho mil veces que en todos los días de mi vida no he visto a la sin par Dulcinea, ni jamás atravesé los umbrales de su palacio, y que sólo estoy enamorado de oídas y de la gran fama que tiene de hermosa y discreta?”

Pero quizás llegue el momento en que se descubra alguna carta, algún documento cervantino y se aclare por fin este enigma vestido de mujer.

En cuanto respecta a otros personajes quijotescos, como los que representa el actor Ben Stealer, no diré nada. Pero en cuanto a mí respecta, que soy heredero del apellido del hidalgo (Don Trepanación de la Mancha, para servirle a usted), mi Dulcinea se llama Aldonza Díaz Encinas y sigue encerrada en la torre encantada de Burgos, junto a la tumba del Mío Cid, hasta que llegue el momento dichoso que espero, de que sea por fin desencantada por el mago Merlín.

—¿Tu Dulcinea? ¡Pero si es la misma Dulcinea del hidalgo de la Triste Figura!

—¿Qué Don Quijote y yo compartamos la misma mocosa? ¡Que el Cielo me libre, amén!

5

DESHACIENDO HECHIZOS Y ENCANTOS

Ese día de mi tierna infancia dedicada a la lectura de los escasos volúmenes que sobrevivieron de la biblioteca particular de mi abuelo, el Capitán Don Zaturmino Chávez Baella, a causa de un malvado hechizo o encantamiento quedé bloqueado cuando abrí *El Quijote de la Juventud*, un volumen de hermoso acabado, publicado en Francia por la Casa Editorial Garnier.

Se trata de un extracto de la obra de Cervantes realizado por Domingo López Sarmiento e ilustrado a todo color por Jules David. En sus láminas viví las aventuras hilarantes de *Don Quijote*. Pero cuando intenté leerlo de manera ordenada no pude acabar el primer párrafo, por lo que desistí, y me contenté con sólo mirar las ilustraciones y las frases entrecortadas que tenían al pie.

—¿Qué pasó? ¿Estabas bajo algún hechizo malévolo? ¿Estaba embrujado ese libro en particular en medio de todos los volúmenes de la biblioteca de tu abuelo?

—Dejé de lado el libro. Pero de rato en rato no dejaba de pensar en el hechizo que cerró ante mí a *El Quijote de la Juventud*.

* * *

¿Por qué me quedé paralizado y no pude leer el primer párrafo de esa edición de *Don Quijote* especialmente dedicada a la juventud?

Porque esa edición carecía de notas de editor, tan útiles para quienes vivimos lejos de la Madre Patria y no pertenecemos a los tiempos de Cervantes. Ese párrafo, no obstante su riqueza literaria, concentra para el lector moderno todos los problemas posibles de comunicación.

Hélo aquí:

En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor.

Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda. El resto della concluían sayo de velarte, calzas de velludo para las fiestas, con sus pantuflos de lo mismo, y los días de entresemana se honraba con su vellorí de lo más fino.

* * *

Don Quijote, no obstante su narrativa tan dinámica y clara en el resto del enorme volumen, tiene esta reja sellada justo en la entrada, una barrera que impide a los lectores de la América hispana enganchar con el resto del relato magistral. Un párrafo que, paradójicamente, es más accesible en las traducciones a otros muchos idiomas.

La lacónica e hilarante descripción del hidalgo requería de notas de editor, y la falta de éstas en la mayor parte de las ediciones que he visto, es indicio de que a los editores que se enriquecen a costillas de *Don Quijote* les ocurre “lo mismo” que a mí, con la sola diferencia que ellos están encantados de estar encantados.

* * *

Don Quijote seguiría vedado para mí hasta que providencialmente llegó a mis manos un libro escrito por el encantador y desencantador, Don Arturo Berenguer Carisomo, intitulado *Cómo se analiza un texto literario*, publicado en 1969 por Editorial Sopena, Argentina.

Ahora puedo entender cuando Cervantes escribe: “En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme”, porque yo también no me quiero acordar de ciertos lugares manchados. Pero, ¿qué significa “no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo”?

Hacía tiempo que los “hidalgos”, que blandían una genealogía de aristocracia y nobleza, habían pasado a mejor vida. Los que todavía existían en tiempos de Cervantes, podían jactarse de su oscuro abolengo, pero en su mayoría eran unos muertos de hambre que si lograban que alguien les sirviese de paje, por ser ellos “hidalgos”, como al lazareto de Tormes le hacían pedir limosna para poder comer ellos “de lo mismo”.

* * *

El último hidalgo que tuvimos el honor de conocer los limeños fue “Sampietri”, quien a pesar de sus aires hidalgos quedaba muy a la zaga con respecto a otro personaje muy popular, “Serrucho”, un serrano avivado que por lo menos te levantaba la moral, como canta mi paisano Luis Abanto Morales: “Cholo soy, y no me compadezcas.”

Serrucho y Sampietri eran dos personajes de las caricaturas diarias del periódico “Ultima Hora”, dos personajes, por cierto, bastante parecidos a Sancho Panza y mi tío, el Caballero de la Triste Figura.

A propósito, hubo un tiempo en que se le dio a Sampietri por dedicarse al *hobby snob* de la filatelia, y para darse aires, le dijo a su sobrino que les dijera a todas las hembras que le venían a buscar: “Desde que se ha vuelto filatélico, mi tío no recibe visitas.” Y el granuja lo echó todo a perder cuando le dijo a la preferida: “Desde que se ha vuelto sifilítico mi tío ya no recibe visitas.”

—¿Y qué pasó?

—Que Sampietri casi lo destroza al chaval, diciéndole: “¡Te dije ‘filatélico’, animal!”

Para ser sincero, en esos tiempos idos yo confundía “hidalgo” con “galgo”.

* * *

¿Y qué significa “de los de lanza en astillero”?

El encantador Berenguer explica que Don Quijote tenía una “lanza colgada en su percha”, en un lugar visible, aunque en sus tiempos tal cosa era nada más que una curiosa pieza de chatarra que no tendría valor comercial. Pero, evidentemente, para algunos podría tener distantes asociaciones con los caballeros del pasado remoto, de los cuales cuentan las novelas de caballería andante, que también habían pasado de moda.

El idolatrar una lanza en su astillero representa la fase inicial de la locura del hidalgo. A ello seguiría el tomar la lanza para verse en el espejo y sentirse caballero, lo que realmente ocurrió.

—De modo que Don Quijote irrumpe como anticuado, risible y hasta contraproducente. . .

—Su discípulo amado decía de él que era un “loco de atar”, y sin embargo jamás le ató porque comía de su lanza.

* * *

El encantador Berenguer prosigue a indicar que la “adarga” era un tipo de escudo antiguo, lo cual nos confirma que el hidalgo empezó como coleccionista de chatarra, como los fanáticos de las series televisivas, “Los locos del remate” y “El precio de la historia”, pero sin lucrar, o como dice la palabra: “No se gana, pero se goza.”

Con la redundancia de “adarga antigua”, se subraya la ridiculez de andar armado, como Rony Chaves, luciendo su espada de palo en la epopeya del *Meneíto del Rey David* y en las mesadas y celebraciones davídicas de guerra espiritual a nivel estratégico.⁵

¡Cómo se les ha secado el cerebro a todos esos hidalgos mentecatos que se las pasan leyendo las obras de caballería andante escritas por Peter Wagner, como *Combatiendo al enemigo* y *Oraciones de guerra!*⁶

De tales aventuras de guerra espiritual muchos locos de atar salen con el cráneo hecho añicos y hacen cola en mancha para su inmediata trepanación en el quirófano de mi colega, el Doctor Don Trepanación de la Mancha, en el hemicycle de la California Biblical University en la Avenida Brasil.

En la jerga de Lima, “en mancha”, significa en gran cantidad, y realmente una mancha de gente necesita ser trepanada en el mundo de hoy para poder seguir funcionando en la vida, libres por fin de los perversos encantamientos apostólicos.

* * *

¿Y qué significa “rocín flaco”, ah?

¡He aquí otra magistral redundancia de Cervantes!

Quizás en España no requiera de explicación, pero en las Américas, el encantador Berenguer halla necesario decir que un rocín es un caballo viejo, flaco y sin bríos. Y “rocín flaco” significa doblemente flaco y doblemente sin bríos, lo que contrasta magistralmente con el sonido de su despampanante nombre artístico: “Rocinante”, ¡Guau!

¡Imagínate a ese pobre rocín flaco teniendo que cargar encima el peso de la armadura de otro rocín flaco! —Porque era la armadura de Don Quijote lo que realmente pesaba—.

* * *

¿Y lo de galgo corredor?

Es una redundancia adicional cuyo propósito es dar a entender exactamente todo lo contrario: Era un galgo que no corría nada. Era como el adormecido perro policía “Flash” de la serie de televisión “The Dukes of Hazzard”.

Significa que, esporádicamente, el hidalgo salía de casa simulando ir de caza, considerada pasatiempo de gente bien.

La única evidencia visible de su supuesto *hobby* era un galgo que, de haber cooperado con sus correrías, al final de la jornada quizás no habría tenido que comer “de lo mismo”, es decir, nada.

Lo más seguro es que el galgo se las pasaba durmiendo en casa, junto a su amo, y el palomino que el hidalgo comía algunos domingos no era fruto de su *hobby*, pues acaso lo recibía de algún conocido como “ofrenda de amor”.

* * *

Si la descripción de su hobby puede ser de algún modo asequible, la de su alimento es verdaderamente indigerible.

—¿Qué quiere decir “una olla más de vaca que de carnero”?

—Seguramente quiere decir más de carnero que de vaca.

—¿Y el “salpicón las más noches”?

—El encantador Berenguer explica que el “salpicón” es una comida calentada a base de las sobras de los días anteriores.

—¡Nada menos ni nada más que el popular *tacu-tacu* limeño, el plato favorito del hidalgo Sampietri y mío!

Y que tenía salpicón las más noches, significa que algunas noches no había ni salpicón, y de puro piadoso que era, el hidalgo ayunaba. Esto deduzco de que los viernes no comía carne, sino sólo lentejas, por ser, como dice Berenguer, día de vigilia.

* * *

—¿Y qué de los “duelos y quebrantos” de los sábados?

—¡Esta expresión sí que es un verdadero quebranto!

El encantador Berenguer explica: “Francisco Rodríguez Marín, uno de los comentaristas más sabios y agudos de *El Quijote*, ha puesto en claro mediante comparaciones con otros textos clásicos esta zarandeada expresión. Se trata, sencillamente, de un plato compuesto de huevos y pedazos de tocino frito.”

Qué extraño, ¿verdad?

Sin duda el nombre del plato tiene de por medio una historia relacionada con los duelos de esgrima entre hidalgos de baja ralea, en los cuales, como se suele decir, “el que pierde paga la gaseosa” —en este caso, los huevos revueltos con tocino—.

Yo creo, honestamente, que los sábados nuestro hidalgo se nutría de la fantasía, pensando en otros hidalgos más jóvenes que habrían salido vencedores en algún duelo mentecato tras la esquina y que a esa hora ya estarían celebrando, es decir, comiendo a costillas del perdedor.

* * *

¿Se han acabado los encantos?

¡Claro que no! Ellos se muestran más hechizados cuando se describe su vestido. ¡Aquí sí se torna literal la expresión ésa de “meterse en camisa de once varas”!

—¿Qué cosa es “sayo de velarte”?

—Es un antiguo camisón largo, sin botones. “Velarte” es el material, una especie de paño lustroso de color negro.

—¿Qué significan “calzas de velludo”?

—Eran una especie de *panty-hose* que cubrían las piernas hasta la ingle, y “velludo” era una especie de felpa. Los “pantuflos de los mismo” (es decir, de velludo) era el calzado con que la gente de la tercera edad se abrigaba los pies en su casa.

—¿Y el vellorí?

—Era una manta de lana sin teñir, que aunque era su cubierta del diario, se preocupó que fuera “del más fino”, lo cual indica que el viejito ansiaba lucirlo al tener visitas junto a su cama cuando se agravó su estado senil, antes de escaparse en pos de aventuras.

—Lo cual nos habla de su soledad y que se las pasaba, como él dice de Sancho cuando le quitaron su gabán y lo dejaron “en pelotas”.

* * *

Estas observaciones son la llave de este párrafo. Por favor, tomen nota encantadores señores editores que sin duda lanzaréis nuevas ediciones de *Don Quijote* de Cervantes con motivo del cuarto centenario de su muerte en el 2016, pues sin duda pensáis enriqueceros de nuevo a costillas de las desventuras de sus personajes.

De lo contrario, *Don Quijote* permanece como un libro sellado, codificado y encantado para muchos que pudieran tener acceso a esta obra magistral, de primera mano y desde el primer instante.

Que el encantamiento ocurre lo he constatado con profesores de literatura que no saben ni michi de las cosas que hemos develado ante vuestra merced.

¿Acaso saben algo de los discursos, de la correspondencia y de las elucubraciones filosóficas, teológicas y misionológicas del ilustre Hidalgo?

Sólo saben de los molinos de viento que Don Quijote pensó que eran gigantes. . . Cosa que a cualquiera le puede ocurrir.

¿Acaso no hay estudiantes universitarios que aseguran que Don Quijote nació “en un lugar de la Mancha” de cuyo nombre no se quieren acordar?⁷

¿Acaso se dan cuenta los lectores que el Licenciado Sansón Carrasco,⁸ que se disfraza como Caballero de los Espejos en una ocasión, y como Caballero de la Blanca Luna en otra ocasión, no son otra cosa que la personificación de los líos legales que siempre rondaron la vida de Cervantes y que lo acecharon en los caminos hasta la tumba?

Se piensa generalmente que Cervantes atribuye su historia a un cronista árabe ficticio, Cide Hamete Benengeli, como recurso literario para dar al lector la impresión de que los hechos narrados son auténticos y circularon primero en árabe dando a los moros pie para reírse a costillas de sus vecinos cristianos. Las cosas no eran así. Yo creo, más bien, que Cervantes les concedió a Don Quijote y a Sancho el privilegio de predicar el verdadero evangelio a los moros, a su manera, cometiendo locuras, que a lo mejor era la manera más efectiva para penetrar la vida de las personas que permanecen bloqueadas y sin salvación.

6

EL MUNDIALITO EN LA CUARTA DIMENSION



—En el juego de las canicas o bolitas de cristal, yo nada tenía que hacer, porque mi puntería era una porquería.

—¡No me digas!

—Nunca metí la bolita en el güeco, ni golpeé con mi bolita la bolita de mi contrincante.

—¡Jué!

—Ni lo hice bailar al trompo, ni lo recogí en la palma de mi mano. . .

—¿Y diay?

—En los partidos de fútbol en la escuela, yo nunca metí gol. . . Yo metía autogol.

—¿Y?

—¡Quién podría imaginarse que yo llegaría a participar como arquero en el Mundial de Fútbol y que fuera declarado, como Zidan Zidane, el mejor jugador del Mundial!

—¿De veras?

—Como verás, un pequeño como yo tendría indefectiblemente que apartarse de los demás niños, a no ser que. . .

—¿A no ser que qué?

—A no ser que recurriera a la magia de la shapiringato!

—¿Por qué le das tanto mérito a la magia?

—Porque es algo de la *pitri mitri*, y realmente funciona.

* * *

—Te diré que gracias a la shapiringato yo andaba con mis bolsicos llenos de chanos y bolitas de cristal. De cuadra a cuadra me podían ver andando pesadamente como las vacas

lecheras que llevan a cuestas sus ubres cargadas de leche. De allí deriva el apelativo de “lechero” para el suertudo, es decir, para mí.

—¡No me digas!

—Y mi cercanía era anunciada por aquel sonido seductor de las bolitas de cristal cuando se rozan unas con otras en tu bolsico, que digo, en mi bolsico.

—O sea que tenías leche. . .

—Amo decir.

—Con todo, no creo que la shapiringato tenga nada que ver con eso. Es más, yo no creo que tenga nada de magia, ni menos que tenga algo que ver con el Shapingo, como se suele decir. . .

—Yo tampoco creo que tenga algo que ver con el Shapingo, pero sé que funciona cuando. . .

—¿Cuándo qué?

—Cuando te ayudan los duendes de la Cuarta Dimensión.

* * *

Hemos transcrito arriba el diálogo de dos niños mataperros, el Shapi y el Munsho de Tomate (u “Ombligo de Tomate”).

El Shapi adquirió fama en Celendín a causa de su práctica exitosa de la shapiringato —palabra que deriva del síncope o forma corta de “Shapingo” (diablo), “orín” y “gato”, porque supuestamente la unción del juego con la orina de un gato es lo que concede eficacia a la magia del ritual—.

El Munsho de Tomate llegó a convencerse de que lo que le decía el Shapi era cierto, pero se propuso sonsacarle ese otro secreto que le intrigaba tanto. . . El secreto de “los duendes de la Cuarta Dimensión”. Porque ese Mundial de Fútbol en la Cuarta Dimensión no fue de la FIFA, ni tuvo lugar en Alemania.

Pero antes de referirnos a los duendes de la Cuarta Dimensión hagámonos la pregunta de rigor: ¿En qué consiste la shapiringato? —Porque supuestamente la shapiringato y la Cuarta Dimensión se relacionan. ¿O sí?—

* * *

Cuando un excelente jugador de bolitas o de rayuelo se dispone a hacer uso de su turno en el juego, su contrincante, o más bien, los compinches de su contrincante, pueden “salarle” la jugada mediante un extraño ritual. A ese ritual llaman “la shapiringato”, o de manera corta, “la shapi”. Así se habla de “hacerle la shapi a alguien”. Es como echarle un hechizo, un encantamiento, y anularlo en el juego.

¿Y cómo se lleva a cabo?

No sé si te lo deba revelar, pero cuando el jugador experto se pone de cuatro patas para apuntar y lanzar su bolita de cristal, se le hace la manizuela por el culo, y de este modo se le sala y se le echa a perder la jugada.

Por si acaso, te explicaré también lo de la “manizuela”: Antiguamente, cuando todavía no estaba muy desarrollada la mecánica automotriz, para que arrancara el carro había que meterle la manizuela al motor en la trompa del carro, y darle dos o tres vueltas de

manera violenta. Entonces se encendía el motor y el carro arrancaba. Luego subían al carro y guardaban la manizuela debajo del asiento del chofer, ¡y a la marcha!

Generalmente ese trabajo era del chulillo que acompañaba al chofer, por lo que antes los chulillos eran trejos, no como ahora que son una tira de lanros. ¡Si hasta chulillas hay ahora!

* * *

Ahora bien, en el caso del juego de las bolitas de cristal, o canicas, no se requiere meterle la manizuela ni por delante ni por detrás. No. . . ¡No vayas a cometer ese error!

Todo se reduce a un sencillo ademán; eso sí, tienes que actuar con fe y ponerte de pie detrás del jugador que hace uso de su turno. Por eso en el juego los muchachos tienen mucho cuidado de no tener a alguien detrás de sí cuando se disponen a jugar, porque el que menos te imaginas te puede hacer la shapiringato para echarte a perder el juego y las apuestas. Es tanta la tensión, que no hay que fiarse ni de los que no juegan y que sólo se paran para “abrir su boca”. Y hay que cuidarse sobre todo de aquellos que tienen “cara de cojudo”, porque esos pueden ser los más eficientes en lo que a la shapiringato se refiere.

* * *

Ahora bien, aquellos que hacen de la shapiringato su principal ocupación; aquellos que viven de eso, no tienen necesidad de ponerse detrás de un jugador ni de hacerle el ademán de la manizuela, y menos de decirle: “¡Shapiringato!”

Los más avezados pueden hacerte la shapiringato mentalmente, mediante un intenso esfuerzo de concentración, y los resultados no se hacen esperar.

—Pero no todos los que hacen la shapiringato tienen éxito, que digamos, salvo que metan su cuchara en el chupe los. . .

—¿Quiénes? ¿Quiénes?

—Los duendes de la Cuarta Dimensión.

* * *

Ese que era el caso del Shapi, que al principio sólo prestaba bolas a los que sí jugaban y perdían las suyas, con su respectiva comisión, por supuesto. Su único anhelo era tener sus bolsicos llenos de bolas y de rato en rato hacerlas sonar metiendo sus manos y removiéndolas con los dedos, porque ese sonidito lo alocaba a cualquiera. Hasta las niñas comentan diciendo: “¡Ese cholito sí que tiene bolas!”

Al principio el Shapi hacía la shapiringato sólo por el gusto de estar metido en el juego, de algún modo, aunque no le dejasen jugar. Sólo después saltó a las apuestas, y empezó a intrigar a todos porque siempre apostaba a ganador.

* * *

Ahora sí, ¿qué tipo de experiencia tuvo el Shapi con los duendes de la Cuarta Dimensión? ¿Cómo llegó a ser arquero en el Mundial?

Como te dije, el Shapi le contó su secreto a su amigo y confidente, el Munsho de Tomate. Y el Munsho de Tomate le contó al Tarjapanza, y el Tarjapanza le contó al

Quende, y el Quende, como era pajarito, voló con el cuento a todo el mundo y así llegó a mí, Paco Mulloshingo para servirle a usted. Y yo tuve el mérito de publicarlo en un documental del diario “Ajá”, tras una exhaustiva investigación de los hechos.

Para confirmar la verdad de las cosas busqué al Munsho de Tomate en su casa en Lima, en la Urbanización Ingeniería, cuando ya era viejo canoso, y le rogué que me lo contase todo a mí, personalmente.

Al principio él se hizo de rogar, pero cooperó de buena gana cuando le metí en su seno un billete de cien dólares, *made in Irán*.

* * *

El confesó, empezando con una advertencia de rigor:

—No vayas a pensar que esto tenga algo que ver con el Shapingo, porque al fin de cuentas todo se reduce a un juego inocente como aquellos juegos y pasatiempos a los que se dedican los Poltergeists. ¿Has oído hablar de los Poltergeists, los “espíritus traviesos”?

—Ellos son duendes, ¿verdad?

—Steve Spielberg ha filmado una película acerca de sus travesuras con que ellos trastabillan la vida de los humanos, aunque exagera las cosas, porque en realidad no son malos; sólo son “quemasangres”. ¿Crees en estas cosas?

—Bueno, cuando alguien destaca como experto en la shapiringato; cuando no le fallan nunca los hechizos y a pesar de ser malazo termina ganando todas las apuestas y llenando sus bolsicos de bolitas o de otras baratijas, por lo menos hay que sospechar de que hay algo de por medio. . .

—Entonces, abre tus orejas y escucha cómo el Shapi llegó a participar como consagrado arquero en el Mundial de Fútbol de la Liga de la Cuarta Dimensión. . . Y como dicen en Celendín: “¡Qué FIFA ni qué FIFA!”

* * *

En aquellos tiempos el equipo de fútbol del Colegio Javier Prado de Celendín campeón a nivel departamental, derrotando a los equipos provinciales de todo Cajamarca.

La recepción que tuvieron en Celendín los miembros del equipo campeón fue apoteósica. Por la calle del Comercio los bajaban en hombros a todos los integrantes del equipo, y a la cabeza iba el Gayo, el capitán del equipo, llevando en sus manos la pelota que había catapultado a la misma gloria al equipo de Celendín.

Cuando llegaron a la Plaza de Armas, los subieron en hombros hasta el salón de actos de la Municipalidad, y en el momento cuando el Gayo apareció en el balcón celeste llevando en alto la pelota campeona el pueblo prorrumpió en aplausos y gritos de júbilo. Yo lo recuerdo bien, porque me encontraba justo al pie del balcón vitoreando: “¡Gayo! ¡Gayo! ¡Gayo!”

* * *

También el Shapi estaba por allí, patafría y con su pantalón sostenido con la media nylon de su hermana Esther. Recuerdo haberlo visto que bailaba de alegría.

Después de aquel acontecimiento, todos los muchachos querían ser Gayo, e imitaban a su héroe. La actividad futbolística entre los pequeños se prolongaba hasta las

altas horas de la noche y a oscuras, porque se olvidaban hasta de comer y de dormir por patear la pelota de trapo. Y aquellos que por alguna razón no pateaban la pelota, se las daban de locutores radiales que narraban el juego y concluían siempre gritando: “¡Lleva la pelota Gayo y. . . ¡Gol! ¡Gol de Gayo!”

Uno de esos locutores era el Shapi, salvo que pagara con algunas cuantas bolitas para que lo dejaran jugar.

Es que él tenía fama de meter autogol.

* * *

Dirás que me he apartado del tema; pero fíjate que no.

Resulta que esa pelota, esa pelota gloriosa, considerada como una reliquia sagrada, le fue prestada al Amauta, a Don Orestes de Tavera y Quevedo, “sólo para que la vea”. Es que él era uno de los principales gestores del deporte en nuestra ciudad, y la portada de su casa estaba a pocos pasos de su tienda de alfajores de doña Elenita Tirado, detrás de la cual estaba la casa donde vivía el Gayo.

Después de concederle la gloria de estampar también él su firma sobre la pelota, se la prestaron sólo por un breve momento. Se la dieron a condición de que no la mandase devolver con nadie, pues el mismo Gayo en persona iría a recogerla en su casa, para mayor seguridad. Así es como la pelota quedó guardada bien alto encima de un estante de libros en la biblioteca del Amauta, declarada por la UNESCO patrimonio cultural de la humanidad.

Habrá sido a eso de las seis de la tarde que llevaron la pelota campeona a la casa del Amauta, y como los campeones tenían que atender a sus hinchas más fanáticas y alocadas, se olvidaron de la pelota, la cual se quedó en su biblioteca del Amauta.

Nadie, ni el mismo Amauta, se había dado cuenta de que por allí andaba colado su cuñado, el Shapi. Por entonces él tendría nada más que siete años de edad y a las justas alcanzaba su quijada al alto pupitre de escuela que servía de escritorio.

* * *

Dirás que me he apartado del tema; pero fíjate que no.

Nos quedamos en que aparte del Amauta, sólo el Shapi sabía donde fue puesta la pelota hasta que fuera devuelta al Gayo “en manos propias”.

Como aquella biblioteca tenía un candado que siempre estaba de más, porque nunca le echaban candado, muchas cosas valiosas, tanto libros como otras antigüedades, fueron desapareciéndose de allí como por arte de magia. Había ocasiones cuando la biblioteca era dejada con las puertas abiertas de par en par, sirviendo de tentación a cualquiera que entrara a la casa con sólo tirar del guatito de la portada. Además, la mayoría de las veces, los de casa se encontraban comiendo y bebiendo, y solazándose en el patio del fondo, junto al horno, y no se enteraban de quiénes entraban o salían de la mansión encantada.

Para resumir, no fue nada difícil para el Shapi entrar a la biblioteca, protegido por la penumbra. El trepó al estante y tomó con sus manos temblorosas la pelota campeona, la gloriosa reliquia de Celendín, la misma que tenía las huellas frescas del más grande de los ídolos del fútbol: ¡El Gayo!

Bajó lentamente, cerró la puerta de la biblioteca, le puso el candado, sólo colgadito, sin asegurarlo, tal como lo había dejado el Amauta, y apretó la carrera a la Plaza de Armas

para mostrarla a los cholitos que estaban jugando fútbol con sus pelotas de trapo, usando como arcos las bancas de granito.

* * *

Cuando ellos vieron la reliquia en sus manos, se apoderó de todos un gran sentido de admiración por el Shapi y no se atrevían a acercársele demasiado para arranchársela. Entonces él sintió lo que de veras es el poder, y prosiguió a elegir a los que él quería y a quienes permitiría la gloria de tomar la pelota en sus manos y hacer con ella algunas gambetas y golpecitos de cabeza, de pechito, de talón, de rodilla y de hombrito.

Finalmente acordaron jugar con ella un partidito, pero no en la Plaza de Armas donde podían ser descubiertos y llevados de las orejas al puesto de la Guardia Civil, sino en la plaza de La Feliciano, detrás del toril, delante de la casa encantada, “La Concertina”, donde no los pudiesen encontrar.

No importaba que fuera de noche, pues jugarían alumbrados por el resplandor de la Luna llena.

* * *

Tú dirás que me he apartado del tema; pero fíjate que no.

El Shapi, como era considerado el “dueño y señor” de la pelota campeona, puso a todos los muchachos, a cada uno en su lugar, y escogió para sí la ubicación que más le gustaba: Arquero, como el Gayo. Y luego empezó el glorioso partido.

Pero no habrían jugado más de diez minutos cuando ocurrió algo misterioso: Le dispararon la pelota contra su barriga y metieron un golazo con él y todo. El Shapi desapareció como por arte de magia, y todos los muchachos se quedaron con los crespos hechos.

Cansados de buscarle se volvieron a la Plaza de Armas, cabizbajos y entristecidos, pensando que se había vuelto allá con la pelota después de haberse burlado de todos ellos, haciéndoles querer. Algunos inclusive planearon propinarle una buena apanada cuando lo lograsen encontrar.

Pero lo que realmente había ocurrido fue algo extraño, algo que casi no ocurre y que es difícil explicar.

* * *

Nos dicen los meteorólogos que a veces se produce al ras del suelo un fenómeno muy interesante, similar al arco iris, pero de noche, y no por efecto de los rayos del Sol, sino por los rayos de la Luna llena.

El caso del arco iris es más frecuente y todos conocemos la explicación: Las moléculas de agua en suspensión, al ser iluminadas por los rayos del Sol actúan como prismas y reflejan la luz solar disuelta en sus siete colores componentes. Cuando los rayos del Sol se proyectan en un determinado ángulo sobre la masa acuosa, los bordes del área iluminada de dicho cono se convierten en un hermoso arco iris.

Esto es fácil de entender, no así lo que ocurre cuando los rayos de la Luna llena se concentran en ángulo sobre la niebla al ras del campo. Los científicos explican que en el vórtice del cono de luz se forma una especie de espejo, en el sentido de que refleja el

resplandor de la Luna, durando el fenómeno sólo unos segundos, que es la razón por la que generalmente no lo capta el ojo humano. Es posible que esto se produzca con frecuencia, pero no nos damos cuenta por ser de noche.

Para resumir, estos espejos lunares son utilizados por los duendes para salir y entrar a discreción a la Cuarta Dimensión.

* * *

Dirás que me he apartado del tema; pero fíjate que no.

Lo que había ocurrido fue que uno de los muchachos pateó con energía la pelota e hizo gol con arquero y todo. Y el Shapi con la pelota dio contra uno de esos espejos que se había formado detrás de las carcas del arco, y desaparecieron de inmediato.

Para resumir, el Shapi, juntamente con la pelota campeona, fue “restado” por una patota de duendes quemasangres, en medio de gran jolgorio. Hacía tiempo que ellos conocían de sus trampas y se alegraron de tenerlo de repente como huésped ilustre en su entorno infranatural.

Acto seguido lo llevaron a la misma presencia del Duende Mayor.

El Duende Mayor lo llamó cariñosamente por su apodo, Shapi, y le dijo que quisieran tenerlo con ellos todo el tiempo que él quisiera, y que para volver a la realidad sólo tenía que dar tres botes sobre el suelo con la pelota campeona, y aparecería de nuevo en el mismo lugar donde desapareció. Pero ni bien él acabó de hablar, uno de los duendes más pequeños que le hacía recordar mucho a su amigo Munsho de Tomate, tanto por su tamaño como por su carita rechoncha y picarona, le arranchó la pelota campeona y se puso a darle botes.

El Shapi quiso quitarle la pelota, pero el duende le hizo un pase a otro duende, y ése a otro duende, y así sucesivamente hasta que se dio cuenta que si quería recobrarla tendría que hacerse el que no la quiere y tomarles de sorpresa. Pero eso sería muy, pero muy difícil, porque siempre ocurre que mientras los duendes están de ida, tú estás de vuelta, o creo que es al revés.

* * *

Mientras ese duende se apoderó de la pelota todo el tiempo, otro les dijo:

—¡Masque vamos a hacerles la shapiringato a los que juegan a las bolitas en la Plaza de Armas!

Y fueron todos corriendo y saltando a divertirse haciéndoles perder a los buenazos y haciéndoles ganar a los maletas. Entonces por primera vez supo el Shapi en qué consistía la shapiringato.

La verdadera shapiringato tiene resultados efectivos porque son casualmente los duendes los que soplan y empujan las bolitas a discreción. Claro que como ellos actúan desde la Cuarta Dimensión, tú no los ves, pero ellos sí te ven a ti y se matan de risa al verte perder todas tus bolitas juntamente con las apuestas.

* * *

Ahora bien, los duendes socorren sólo a los muchachos que les caen bien, y les echan a perder la jugada a los que les marcan choro. Uno de esos muchachos que les caía

bien era el Shapi; por eso llegó a convertirse en el mago de la shapiringato sin saber él mismo que tenía resultados, no por su gran concentración mental o por cualquier poder psicológico o parapsicológico que pudiese tener, sino sólo porque los duendes intervenían para ayudarlo.

En vivo y en directo, se entremetieron en el juego todos los duendes, el Shapi también convertido en invisible, y se divertieron a lo grande haciéndoles perder a los buenazos y haciéndoles ganar a los maletas.

Todo era un revoltijo colosal, y los duendes se reían conteniendo sus barrigas abultadas y sus alhajitas manitas de bebé.

* * *

Después, otro duende dijo:

—¡Masque vamos a la esquina de la Escuela N° 82! ¡Allí las niñas están jugando rayuelo!

Y saltando y bailando se fueron allá en patota, y allí vio el Shapi cómo funcionaba la shapiringato en el juego del rayuelo pintado con tiza sobre el piso encementado: Cuando una niña lanzó su pulsera al cajón que le tocaba, un duende lo atajó en seco con su manito de bebé para que no se deslizara y cruzara la línea y entrara al cajón correcto como ella lo tenía calculado.

Así le hicieron ganar a la niña más pequeña que jugaba con los ojos llorosos y semicerrados de tanto perder, y le hicieron perder a la niña grandecita a la cual, además, la empujaron de senga contra el cemento, sólo por el prurito de matarse de risa al verla llorar.

* * *

Después, otro duende dijo:

—¡Masque vamos a la esquina de Don César Chocho donde las niñas están jugando pis pis! —es decir, el juego de yaces—.

Y todos fueron allá saltando y bailando.

Y allí vio el Shapi cómo los duendes les dispersaban los yaces a las niñas buenazas, para que no los pudiesen juntar, y de ese modo ganaron las maletas.

* * *

Después, otro duende dijo:

—¡Masque vamos a la Alameda, donde están jugando a las bolitas! ¡Hagámosles sufrir con el truco del “tragadero”.

En la Alameda se divertieron más. Allí unos muchachos estaban jugando a las bolitas, metiéndolas en los güecos equidistantes. Allí los duendes maldiciaus le mostraron al Shapi cómo funcionaba realmente el truco del güeco “tragadero”. Aunque el güeco, era normal y artísticamente hecho en el empedrado sacando de él una piedra que parecía un pedazo de chancona, los duende lo convertían en “tragadero” a donde entraba la bola y desaparecía porque ellos se encargaban de “chuparla” a la Cuarta Dimensión.

Entonces se dio cuenta el Shapi por qué los duendes andaban con sus bolsillos repletos de bolitas de cristal, haciéndolas sonar de tal manera que se escuchaba su sonido en

la Cuarta Dimensión, pero no se escuchaba nada en la realidad en que vivimos los humanos.

* * *

Finalmente, otro duende dijo:

—¡Masque vamos al campo de la Breña, donde están jugando un partidazo de fútbol los de la Escuela Normal, y hagámosle perder al campeón, echando por los suelos todas las apuestas!

Se fueron a la Breña a jugar simultáneamente lo que sería para el Shapi su Mundial de Fútbol, y antes de hacer sus maldades decidieron tomarse una fotografía para el recuerdo, justamente delante de uno de los arcos, y en pleno juego, estorbando al arquero.

Ellos no tenían cámara fotográfica; en la Cuarta Dimensión no es necesaria una cámara, pues uno de los duendes tenía ojos de cámara fotográfica, y él fue quien les tomó la foto instantánea con tan sólo una guiñada y una leve insinuación con sus deditos.

¡Los duendes y el Shapi, todos debidamente siprallas, estaban felices y contentos al contemplar en la foto sus hermosas majomas!

* * *

Después se metieron tropalla al partido, causando gran conmoción en el mundo de la realidad porque los jugadores jugaban como si fueran zombies o estuvieran borrachos. Los duendes se cuidaron de no empujar a ningún jugador, ni de uno ni de otro bando; después de todo no pesaban mucho. Tenían reglas estrictas, y solamente empujaban y detenían la pelota, la cual se comportaba como si estuviese encantada. A veces volaba veloz. A veces desconcertaba su pesadez, y a veces se paraba en seco. Pero lo peor que hacían era cuando desviaban la pelota para que hubiera gol, o para que no hubiera gol; todo a discreción.

¿Dije que eso era lo peor?

Pues fíjate que no, porque lo peor era cuando provocaban que el arquero se metiera autogol. ¡Como se divertían cuando los perdedores lo agarraban a patadas a su propio arquero, o cuando se agarraban a patadas y trompadas los de un bando contra el otro!

Fíjate que a eso ellos consideran diversión.

* * *

El Shapi se divirtió a sus anchas al participar en el Mundial de Fútbol de la Liga de la Cuarta Dimensión. Pero se llegó a aburrir de tanta maldad, anhelando de repente que todo fuese honesto, porque la trampa y la shapiringato a la larga perdían todo su encanto y llegaban a hartar.

El empezó a anhelar que todo juego fuese limpio y que ganaran los que merecían ganar.

También estaba muy preocupado porque habían transcurrido tres días y tres noches en la Cuarta Dimensión, y quizás ya habrían descubierto que había desaparecido la pelota campeona de la biblioteca del Amauta.

El Shapi estaba muy entristecido porque sabía que no pertenecía a ese mundo irreal. El anhelaba escapar y volver a la realidad, pero sabía que los duendes no le devolverían la pelota campeona así nomás, sin antes hacerlo sufrir y reírse a sus costillas, quién sabe mientras en la realidad transcurrían semanas, y meses, y años.

* * *

El pensar que se quedaría para siempre en la Cuarta Dimensión le aterraba y le hacía llorar por dentro, aunque simulaba reír *a tu tiplín*. Por eso se hizo el que andaba entretenido hasta lo sumo con la ocupación de los duendes quemasangres y que anhelaba ser uno de ellos para siempre. Inclusive se chanceaba dándole de codazos y pataditas cariñosas a uno y a otro duende como muestra de admiración.

Empezó a extrañar a su mamá Esther, y a su papá Juan, a su hermana Sara, a su Mama Lila, a su hermana Tabita y a su hermano el Shulca, con un sentimiento que le aplastaba el corazón. Sintió ansias de comerse un plato de papaseca con palta, o un puspumote con hojitas de hierbabuena picada, o una caspiroleta, o un tazón de gelatina de pata de vaca, o una huminta cucha, o un platazo de “ángeles fritos”, o una “sopa para resucitar muertos”. Pero debía ser cuidadoso y prudente, y sobre todo, exacto, porque los duendes son medio perversos y gozan con el dolor ajeno.

¿Y si fracasaba?

¡Ya se imaginaba ver su velorio de cuerpo ausente, con su ataúd vacío y a su madre nadando en un mar de lágrimas!

Eso le provocaba el llanto por dentro, pero era mejor disimular y esforzarse por reír agarrándose la barriga, como todos los duendes.

* * *

Cuando un par de duendes hacían desaparecer las bolitas de cristal de un güeco “tragadero” y los demás se divertían al ver a los chicos pelearse acusándose unos a otros de hacer trampa o de hacer la shapingato, el Shapi le arranchó la pelota al duende mandrín, corrió unos pasos y le dio tres botes, y ¡zaz! ¡Logró escapar de la Cuarta Dimensión!

Se vio de nuevo junto al arco improvisado con dos piloncitos de carcas. Sus compañeros de juego ya no estaban allí porque se habían ido para abajo, a la Plaza de Armas, pensando que el Shapi se había burlado de ellos y se había llevado allá la pelota campeona. En realidad estaban buscándole por todas las calles y las plazas para sacarle la chochoca, como Dios manda.

Viéndose liberado, corrió cuesta abajo a la casa del Amauta, frente a la Iglesia de la Purísima, y sin ninguna novedad jaló del guato que abría la chapa de la portada. Entró, sacó el candado de la biblioteca, trepó al estante de libros y puso la pelota campeona sobre el mismo lugar. Luego bajó con cuidado, pero con miedo y celeridad, y se escapó, justo en el momento cuando el Gayo golpeaba la aldaba de la portada para reclamar la pelota.

Haciéndose el comedido, el Shapi tuvo paz y tranquilidad para abrirle, y corrió al patio trasero para avisarle al Amauta, el cual depositó la pelota en manos del Gayo, y ambos le dijeron al Shapi:

—¡Gracias por avisar!

* * *

Sin responder se escapó y corrió cuesta abajo a su casa y se metió en su cama, para que no lo fueran a apanar en la calle.

Su mamá tanteó el bulto y comentó en voz alta:

—¡Ma! ¡Ya está en su cama! ¿Tan temprano? ¡Alguna maldad habrá hecho!

Y cerrando la puerta, salió puertas afuera.

Al día siguiente el Shapi se acercó a los que jugaban bolitas en la esquina, y se puso a contemplarles con cariño, y a nadie le hizo la shapiringato.

Se fue a los que jugaban rayuelo en la plaza, en el encementado frente a la Municipalidad, junto a la pila de agua, y a nadie le hizo la shapiringato.

Después se fue a unos niños pobres que en unos agujeros del empedrado jugaban con chanos, a falta de bolitas de cristal, y les regaló unas cuantas bolitas de cristal de su propio bolsico. Después fue a los que estaban jugando al trompo. Después se fue a los que jugaban a la timba con cuadraditos de película de cine, y a nadie le hizo la shapiringato.

Después, con los ojos de “mentecato gracioso” se puso a contemplar a las niñas que jugaban pis pis retratando a la gente, y no les hizo “la shapi”.

Después se hizo el comedido para servir de arquero en un partidito de fútbol, y tapó bien sin meterse autogol.

¿Por qué?

Porque sabía que los duendes se habían de desquitar de él tarde o temprano y si hacía la shapiringato lo podían “chupar” de nuevo a la Cuarta Dimensión.

* * *

Con el transcurso del tiempo se convenció de que no valía la pena hacer la shapiringato en absoluto.

Y pasó el tiempo, y llegó a convencerse de que tampoco valía la pena copiar en los exámenes.

Llegó a detestar sonsacarle a algún chico sus baratijas y quitarle sus caramelos a los bebés.

Porque a esas cosas se dedican los duendes de la Cuarta Dimensión, aquellos que son clasificados por los que estudian la demonología como espíritus quemasangres. Pero no los niños buenos y honestos que quieren algún día ser doctor, o ingeniero, o maestro, o militar, o un hombre de negocios cuyo éxito se basa en la inteligencia en la constancia y en la honestidad.

El Shapi había experimentado un cambio paradigmático, una gran transformación, y mi reporte de este milagro en el suplemento del diario “Ajá” fue el primero de nuestra aclamada serie de éxitos editoriales que eventualmente se convirtieron en un hermoso volumen para niños con ilustraciones del Charro.

* * *

El Munsho de Tomate me muestra la foto que se tomaron los duendes en el arco de fútbol en la Breña.

Me cuenta que el Shapi no salió de su asombro cuando fue a su casa a hacer su tarea de cálculo para el lunes, y entre las hojas de su cuaderno se encontró con la foto que se

tomara con los duendes en el momento inaugural del Mundialito de Fútbol de la Liga de la Cuarta Dimensión.

El se asustó y se murió de vergüenza, porque todos los duendes, y él también, habían salido “calatieri” y con el pishgo al aire. Pero tuvo miedo romperla, para no ofender a los duendes y volver a caer en su poder. Por eso prefirió dársela a él para que la conservara, cosa que ha hecho hasta el día de hoy.

Me señala al duende que en su camiseta tenía las palabras “FORZA ITALIA!”, y me dice:

—Este duende sique era el más malandrín. Como verás, se parece a mí con su munsho de tomate. —Y se levanta su vivirí para mostrarme su munsho—.

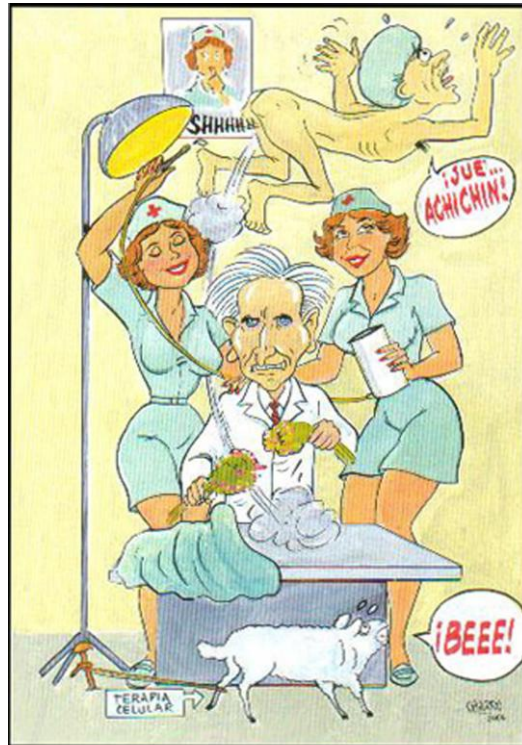
Luego añade:

—El arquero, el Gayo, no sale de su asombro. ¡Cómo imaginarse que justo delante de él, atajando la valla, posaron el Shapi y los duendes para tomarse esta foto!

Y termina diciendo:

—A lo mejor el Shapi se ha olvidado que me dio esta foto. Yo me he quedado callado y la conservo con la esperanza de que algún día me pueda sacar de pobre.

La misma foto, con las debidas regalías de por medio, es la que incluimos a continuación.



La aceitada bendita del Doctor Casanova

A corta distancia al sur de la ciudad de Toledo se encuentra una aldea que para delicia de los turistas y ganancia de los lugareños tiene un restaurant dispuesto a la manera de una antigua venta como las que frecuentaba Don Miguel de Cervantes en sus frecuentes recorridos de Madrid a Sevilla y Barcelona.

La sala central, el restaurant, está decorada con grandes toneles y odres de vino, y tentadoras piernas de jamón bamboleándose cual lámparas de catedral.

Al frente, pasando la pista, se encuentran las tiendas donde los turistas pueden adquirir todo tipo de souvenirs de España y tomarse fotos al lado de Doña Dulcinea del Toboso, Don Quijote de la Mancha, o de su fiel servidor Don Sancho Panza.

Más lejos se encuentran las viviendas con sus corrales y bardas.

* * *

Nuestra guía, una hermosa sevillana de ojos gitanos, nos explica:

—En esta venta fue armado caballero el excelentísimo señor Don Quijote de la Mancha, y en el corral de atrás fue manteado Sancho Panza, su escudero, por no querer pagar lo que habían consumido, por lo que les aconsejo a vosotros pasar por caja si aun no lo habéis hecho.

Entramos a la venta y ella explica:

—Aquí mismo, en otra ocasión, Don Quijote le cortó la cabeza al gigante de Micomicón y derramó su sangre a raudales.

Los ennegrecidos cueros de vino, dispuestos uno pequeño encima de otros enormes sobre una mesa en un rincón de la venta, traen a tu mente la escena cuando Don Quijote, en estado sonámbulo y en pelotas, hirió con su espada al despreciable gigante para verter su sangre ruin —el vino tinto de los odres grandes—, para luego hacer rodar por los suelos su cabeza —el odre más pequeño—, para la dicha del codicioso Sancho que con ello apaciguaba su sed y veía asegurada su ínsula con puerto para la trata de negros con que desde ya pensaba lucrar.

* * *

Más al sur, llegamos a otra venta que también reclama haber sido el escenario del feroz combate de Don Quijote de la Mancha con el gigante de Micomicón, como lo atestiguan los ennegrecidos odres llenos de vino tinto, dispuestos unos sobre otros para formar la apariencia de un musculoso gigante espada en alto.

En este lugar tendríamos nuestro almuerzo, y mientras esperamos ser servidos por hermosas dulcineas, nuestra guía se explaya en alabanzas del contenido dorado de los botellones dispuestos en el centro de las mesas.

Entonces me acuerdo de las aceitadas benditas del Gran Encantador Don Carlos Casanova Lenti, famoso médico naturista del Nuevo Mundo. El nos decía: “Al limpiar tu colon con aceite de oliva despegarás con propulsión a chorro. Pues así como un auto requiere de mantenimiento, también tu organismo necesita que le muestres cariño, sobre todo pasadas las cuarenta o cincuenta leguas sometido a una alimentación chatarra y a un trabajo sin tregua. Tu colon sabe que tú lo consideras nada más un tubo de escape, pero en cualquier momento puede ahogar tu alma. Tu hígado no te duele, pero tiene sus maneras de decirte que está harto de ti por haberlo saturado de colesterol.”

* * *

La aceitada bendita del Encantador Doctor Casanova te libra del colesterol; pero no es fácil, y el encantamiento puede fallar. Por eso él reúne a sus pacientes para instruirles, a fin de que nadie pase por alto algún detalle que pudiese ser fatal.

—¿Y cómo puede fallar?

—Se puede fallar como le ocurrió a Don Sancho.

—¿A Don Sancho Panza?

—No. A mi tío Sancho Sánchez, de Celendín, una hermosa villa española engastada en los Andes del norte del Perú, cerca de Cajamarca, donde el conquistador Don Francisco Pizarro capturó a Atahualpa, el último Inca del Perú.

* * *

Después de haber tomado un jarro lleno de aceite de oliva y de mantenerse durante toda la noche en posición de flor de loto, como hijo de Buda, era de esperar que a Don Sancho todo le saliera a pedir de boca. Pero en la puerta del horno se te quema el pan.

En la mañana siguiente, tras la lavativa de rigor, Don Sancho voló como perro con cuete, anunciándose: “¡Sale caliente!”

Como buscapique bajó las gradas, y de nada le sirvieron sus toscos dedotes, porque el cuarto de baño estaba trancado con el palo de la escoba, o a lo mejor con un horcón.

Doña Ernestina, su mujer, se le había anticipado, y fue despertada por el golpe seco contra la puerta y la consecuyente inundación.

* * *

Esta treja mujer no cesaba de jaranearse a costillas de su pobre Sancho. Pero como en esta vida todo se paga, ella también tuvo que pasar por la ordalía de la aceitada bendita del Encantador Doctor Casanova, debido a la resaca de los chicharrones, de los ñates y de los rellenos de tripa de coche. Pero a ella no le pasaría lo de su Sancho en el cuarto de baño, porque “mujer precavida vale por dos”.

Como mujer juiciosa que es dispuso todo en orden en el cuarto de baño, pero como es su costumbre, después de la aceitada se puso a fregar las cosas de la cocina y el aceite que había ingerido se agitó.

¡Nada pudo detener la estampida!

Lanzó un chorro verde en el más pulcro estilo de “El Exorcista”, y ¡zaz!, convirtió la pared de la sala en un artístico mural impresionista.

* * *

De estos hechos me enteré como periodista de investigación comisionado para investigar los supuestos milagros del Encantador Doctor Casanova para salvar a muchos que están dejando de crear y procrear.

Acudí a su Clínica Naturista en Santa María de Huachipa y estuve presente en una de sus sesiones de instrucción. Después viajé a España y a Israel para investigar todo lo relacionado con el milagroso olivo a cuyo aceite la Biblia considera símbolo de la unción divina.

En las praderas de Andalucía nuestra guía señala desde el bus un bosque de retorcidos y ennegrecidos arbustos y dice:

—Esos arbustos que veis allá son olivos de los tiempos del Imperio Romano, y siguen dando fruto. Pertenecen a la familia de las Oleáceas, porque producen aceite. Su nombre científico es *Olea Europea Sativa*. Dan sus primeros frutos a los quince años, pero siguen dando fruto a lo largo de milenios.

Alguien pregunta:

—Sus frutos son las aceitunas, ¿verdad?

—Son las olivas, que maceradas en salmuera se convierten en aceitunas. Otro producto del olivo es el aceite de oliva que reduce el colesterol y es ideal para freír, porque las altas temperaturas no lo alteran. En los niños contribuye a la mineralización y crecimiento de los huesos, y en los adultos actúa como antioxidante y previene el deterioro disminuyendo el riesgo de infarto, úlceras y gastritis. Facilita las funciones cerebrales, y lo que es más importante para nosotras, las mujeres: ¡NO ENGORDA!

* * *

Una vez que llegamos a la venta donde almorzaríamos, nuestra guía sigue explicando:

—Antes del desayuno, una delicia para el paladar español es una tostada sobre la cual se vierte un chorrito de aceite de oliva para alargar la vida.

Alguien pregunta:

—¿Y qué es el “aceite virgen”?

Y ella responde:

—Las olivas son trituradas en máquinas llamadas “almazaras”, para formar una pasta de la cual se extrae el aceite mediante prensado y centrifugación. Este es el “aceite virgen”, y el de mejor calidad es el “extra virgen”.

—¿Y qué del aceite que no es virgen?

—Se obtiene de la cocción de la borra que queda del prensado de las olivas. Cuando se deja enfriar esa sopa, las impurezas se precipitan al fondo, encima se ubica el agua y sobre ella flota el aceite debido a su menor densidad.

Volvemos al bus y nos obsequia a cada uno una botellita miniatura de aceite de oliva extra-virgen marca “La Española”, que ha sido producido como souvenir de Aerolíneas Iberia, de bandera nacional.

* * *

Nuestro tour culmina en la distante Jerusalem, en las faldas del Monte de los Olivos, en el Jardín de Getsemaní.

Shlomo, nuestro guía, explica:

— “Monte de los Olivos” se dice en hebreo *Har Ha-zeitim*, y “olivo” se dice *hazait*, equivalente al árabe *az-zait*, de donde deriva la palabra “aceite”.

—¿Y qué significa “Getsemaní”?

—Getsemaní, en hebreo es *gat shemaní* (de *gat*, “lagar”, y *shémen*, “aceite”) y significa lagar para triturar las olivas y extraer el aceite. Aquí, en este lugar, seguramente había uno de piedra labrada; por eso se le llama así.

Señala unos olivos de retorcido tronco, que están en pie desde tiempos de Jesús, y concluye:

—Por su retorcido aspecto, el olivo es considerado el “Cuasimodo” de los árboles del bosque, pero sigue en pie después que los demás árboles han desaparecido de la escena. Sus ramas no pierden su lozanía ni su brillo plateado, por lo que con ellas se hacían y se hacen aun hoy las diademas para las Olimpiadas. Su aceite hacía alumbrar las lámparas y en él se diluían los perfumes. También servía para la unción, que simbolizaba la impregnación de lo divino en el ser humano.

* * *

Pero del uso más precioso del aceite de oliva no te hablan ni los guías de España ni los de Israel, sino sólo el Gran Encantador Don Carlos Casanova Lenti, como refiere uno de sus pacientes:

—La aceitada bendita del Doctor Casanova te libra de la acumulación de colesterol malo.

—¿Se supone que el colesterol es algo malo! ¿No?
 —También hay colesterol bueno; y el milagro del aceite de oliva es que te libra del malo y de da del bueno.
 —*Give me a break!*

* * *

Para la aceitada bendita del Encantador Doctor Casanova se requiere aceite de oliva “Extra Virgen”. A continuación presento el procedimiento:

Tu estómago no debe ser recargado en el día.

Entre las 6 y las 7 de la noche come papas sancochadas untadas con aceite de oliva y sazonadas con aceitunas verdes, para que más tarde el grueso del aceite a ingerir “agarre” y no tienda a subir por el tubo digestivo a la tráquea, produciendo vómito.

Ingiere el aceite entre las 11 y las 12 de la noche. La cantidad es un cuarto de litro.

Al aceite hay que entibiarlo mediante “baño maría” para que se deslice fácilmente por el tubo digestivo y se mezcle en el estómago con el bolo de papa en su estado avanzado de digestión.

Evita verlo. Mantén el jarro de aceite que estás tomando, lejos de tu vista, pero al alcance de tu mano.

Evita olerlo. Cuando está tibio despidе su olor con más intensidad produciendo escalofríos y vómito.

Tras ingerir un trago grande, inclina tu cabeza para producir una especie de trampa que evite que el olor suba a la tráquea y a la nariz, con trágicas consecuencias.

Ten a la mano un caramelo para chuparlo tras cada trago. Eso hace que se incremente tu saliva que al tragarla ayudará a evitar el vómito.

No tomes agua, ni antes ni después de la aceitada bendita, aunque sientas sed.

Evita tomar el aceite si tienes síntomas de gripe.

Y para que no te ocurra lo de doña Ernestina, no te agites y en lo posible debes tener paz y tranquilidad.

* * *

En el resto de la noche evita hacer como doña Ernestina, y sigue al pie de la letra las siguientes instrucciones:

Antes de ingerir el aceite ponte tus pijamas, para evitar el movimiento de ponértelas después.

No bajas ni subas gradas.

No salgas de la casa.

Mantente bien abrigado.

Mantente sentado en posición de flor de loto. Esto ayuda a tener las vísceras libres de toda presión. Si no puedes sentarte en posición de flor de loto, mantente sentado de poto.

Para evitar el vómito trata de olvidar que has ingerido el aceite. Te ayudará leer las hilarantes historias de Don Quijote y Sancho Panza, o mirar en la tele los programas pornográficos del *Wild On* o de *Kama Sutra*. Los films de Ben Stealer, el más genial de

todos los cojudos encantados, son excelentes para este menester, y mejor si ves algún show del Gran Mago Decodificador y sus preciosas asistentes de la CBUP, todas ellas en bikini.

* * *

Si habiendo ingerido aceite a las 12 de la noche vomitas a eso de las 4 de la mañana del día siguiente, no expulsarás el grueso del aceite, sino sólo residuos de la comida del día anterior.

Si tienes que vomitar, la manera correcta es colocándote de rodillas ante el inodoro, como si lo fueras a adorar.

Después de vomitar, lávate los dientes con dentífrico y recuéstate para un sueño reparador.

Entre las 8 y las 9 de la mañana tiene lugar la lavativa de rigor: Uno o dos irrigadores llenos de agua tibia.

Asegúrate de que el cuarto de baño esté libre. No te vaya a ocurrir lo del pobre tío Sancho.

* * *

Ha llegado el momento de la observación científica. No jales la cadena sin antes observar tu excreción:

Si hay bolitas de color verde negruzco del tamaño de las arvejas, el colesterol malo se ha desprendido de tu colon. ¡La ordalía ha surtido efecto y puedes darte por desencantado!

Si las bolitas son como lentejas de color verde esperanza, hay esperanza.

Vas a sentirte débil y agotado durante el día. Es la crisis curativa. Descansa y duerme.

Durante el día no ingieras leche, porque se agría con el excedente ácido del estómago.

* * *

Los resultados del desencantamiento son patentes:

Al tercer día resucitarás de entre los muertos y te sentirás sexualmente como cañón. Mucho mejor que con el Clavileño de Don Quijote de la Mancha, has logrado despegar. . . ¡con propulsión a chorro!

¿Quién no se queda lelo cuando le aseguran que rejuvenecerá de la noche a la mañana?

Dejarás de agotarte tras el mínimo esfuerzo.

Dejarás de eructar, y desaparecerá tu mal aliento.

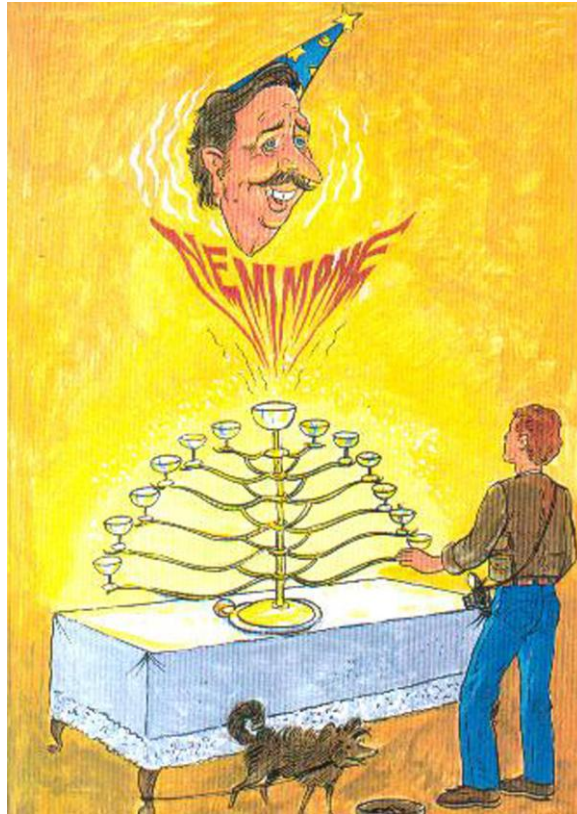
Se acabaron los mareos y los falsos embarazos.

Dejarás de roncar al estilo de la Laura Bozo y de la Momia Juanita.

Desaparecerán las molestias de gripes persistentes.

Adquirirás fuerzas como de águila y harás proezas como el búfalo.

Estarás hiper activo y con ideas geniales. Y tu mente penetrante podrá asimilar el contenido de este libro que te introduce gradualmente al maravilloso mundo del desencantamiento y la decodificación.



Les tenía que pasar justamente a ellos, que no creen en los fenómenos metafísicos, ni en los duendes, ni en el Shapingo.

Antes de volver a Lima, donde les esperaba un rotundo fracaso mediático, los periodistas Mulloshingos optaron por seguir el noble consejo del Doctor Nelo, y fueron al cerro de San Isidro en busca de Don Manuel de Sánchez y Aliaga, Conde de San Isidro, a quien esperaban encontrar recolectando su maná cotidiano de nigua-niguas para su desayuno matinal.

Doña Pepita Chacón, tan encariñada que estaba con este par de periodistas shilicos, guardaba silencio, acaso previendo un fracaso mayor que el que habían tenido al investigar el Síndrome de Harry Potter en Celendín. Investigar el fenómeno de los duendes de la Cuarta Dimensión le parecía algo peor. De todas maneras, ella les aconsejó que en vez de subir al cerro sagrado sería bueno buscar al Conde en la Calle Grau 190 donde suele pernoctar.

* * *

Para evitar más distracciones, ellos subieron al cerro directamente, hasta el mirador y la capilla de San Isidro Labrador, y no vieron a nadie.

Contemplaron desde allí la ciudad santa, y después de escudriñar en toda dirección empezaron a sentir el golpe del sol del mediodía serrano.

Acordaron volver a la ciudad para almorzar en el restaurant francés tan frecuentado por la *intelligentsia* shilica. En el *L'eau-de-vie* tenían su pensión varios profesores de la Escuela Normal con quienes habían intimado durante su visita a esta ciudad de los Andes septentrionales del Perú. Harían bien de despedirse de ellos.

* * *

Descendieron del cerro y llegaron a la calle Grau, pensando dar con el Conde de San Isidro, ya despertado y acicalado, pero la Mirtha dijo que prefería adelantarse a casa, “asunto de mujeres”.

El Paco siguió bajando solo, pero al pasar por la vereda derecha de la calle Grau, hacia la esquina de la calle Junín, sintió un vahído, y de pronto se vio en un recinto reverberante, eclesial.

No había altar, ni retablos, ni imágenes, ni púlpito, ni cirios. Sólo había una mesa sobre la cual estaba colocado un enorme candelabro de oro de trece brazos, uno al centro y seis a cada lado. En la parte superior de cada brazo había un cáliz de oro, y el cáliz central parecía una soperita brillante como el cristal. Y he aquí, un perrito cashque que estaba atado a la pata de la mesa, le dijo:

—Yo me llamo Pipo.

* * *

De pronto apareció en la pared del fondo una extraña inscripción en latín cuyas letras empezaron a desvanecerse a medida que se precipitaban dentro del cáliz central del candelabro.

El Paco no pudo retener lo que decía la inscripción, lo cual empezó a deprimirle de manera febril, como si de ello dependiese su misma existencia. Pero para su satisfacción, en ese preciso momento apareció por entre una cortina de humo de colores la cabeza gigantesca de un Anciano cuya mirada perspicaz se fijó en el periodista y le habló con voz estentórea: “¡Bienvenido a la Cuarta Dimensión! Yo soy el Mago de Voz. ¿Cuál es tu pregunta de vos?”

Cuando iba a preguntarle respecto del significado de la inscripción en latín, se desvaneció la visión.

* * *

De inmediato se le anticipó a salir del recinto un anciano apurado, como queriendo orinar, el mismo que intentaba ocultar su rostro con la solapa de su saco ceroso, mientras era jalado de la cuerda por Pipo, su perro.

Algunos abre bocas se juntaron alrededor del periodista que se sentó en el pretil de la vereda sosteniendo su cara con sus manos, y le preguntan:

—¿Qué le ocurre, señor?

—Creo que me he desmayado levemente. Quizás me recupere con un puspumote caliente.

Un pequeño se ofreció a guiarle, cuando les pasa de largo, apurado, como queriendo orinar, el anciano y su perro con su plato en su boca.

Cuando el periodista entró al restaurant francés, fue recibido con aplausos y gritaron:

—¡¡¡Sorpresa!!!

El mismo anciano que se le anticipó se puso de pie y con su copa en alto brindó diciendo:

*¡Le estábamos esperando,
ilustre periodista!
¡Brindamos por usted
con el agua de la vida
que tenéis a la vista!*

* * *

Pipo se sentó en su silla, tan formal como cuando viaja a Cajamarca en bus, con asiento pagado.

De inmediato el comedor se llenó de comensales, y apareció por allí el zarco Alfonsí, su pecho ceñido con una soga nueva, cortesía de la Casa Carrión y Pugavé.

Prepotentemente empujaba para que todos se arrinconaran a un canto, pero al pasar por la mesa de un profesor sorochuquí, éste extendió su mano y le tanteó el sopí, simulando luego tal inocencia que arrancó las más festivas carcajás.

El anciano contribuyó a la paz al ofrecerle su plato:

—¡Ven acá, Fonshito! ¡Yo te invito!

Cuando toma asiento al lado de Pipo y sus rulos rubios y sus ojos celestes se aplacan, el periodista y el anciano retoman el tema de su conversación acompañados por un profesor de la Escuela Normal que se sentó a su lado y empezó a hablar del portal a la Cuarta Dimensión que dizqué hay en Celendín.

* * *

El profesor trajo a la mesa el tema de la misteriosa inscripción que siempre se hace visible al comienzo de la visión, señalando que el latín es un idioma muerto, que el cura Mundaca es el único que había logrado retenerla en su memoria, pero que a causa de un hechizo perverso no podía dar con su significado existencial. “Nadie más puede entender ese idioma muerto”, dijo, tomando su sombrero y anticipándose a salir del restaurant.

Otros hicieron lo mismo, y finalmente quedaron solos el periodista, el anciano y Pipo.

El periodista optando por la tangente, pregunta:

—¿Qué es eso de la Cuarta Dimensión?

Se sientan en una banca de la Plaza de Armas, al pie del “pino que habla”, y el anciano le explica:

—Mientras vivimos estamos sumidos en la realidad de la dimensión física. Cuando morimos pasamos a la dimensión metafísica.

—¿No se puede pasar a la dimensión metafísica mientras vivimos?

—¡Usted acaba de experimentar eso mismo!

—¿Quiere decir que por un momento he estado muerto?

- Amo decir. . .
 —¿Cuántas dimensiones hay, después de todo?
 —En tiempos antiguos a las dimensiones se les llamaba “cielos”. . .
 —Pero el cielo no existe. . . Me refiero a que el planeta Tierra está en el cielo. Es decir, al estar en la Tierra estamos en el cielo, ¿me explico?
 —¡Claro! Por eso mismo esta dimensión se llama “Celendín”.

* * *

El anciano acaricia a su Pipo, y continúa diciendo que la realidad física la compartimos con los animales, que son física y anímicamente similares a nosotros:

—Sin embargo, la realidad de los animales es una dimensión aparte, porque ven y piensan de modo un tanto diferente, ¿nocierto, Pipo?

—¡Dejuro!

—Aunque hay quienes pueden penetrar a su realidad, como es el caso del Doctor Nelo y del Santo de Asís.

Finalmente, el periodista, medio de vergüenza le plantea la pregunta de rigor:

—¿Y qué me dice de los duendes?

El anciano fue categórico en su respuesta:

—¡Los duendes NO EXISTEN!

* * *

Paco y Mirtha se esperaban esa respuesta; después de todo ellos se jactan de no creer en el Duende Mayor. De todas maneras, se dieron un saltito para conocer al cura Mundaca. En resumen, le dijo el periodista:

—Esto he experimentado hoy, al medio día.

—¿Dónde, exactamente?

—Bajando por la Calle Grau.

El cura no se muestra sorprendido y saca de su gavetero un sobre manila que lo entrega al Paco Mulloshingo, y éste, con manos temblorosas observa el texto dispuesto a manera de pirámida maya:

EGO SUM NEMIMOME
 HOC EST NOMEN MEUM
 NEMIMOME NOVIT PATREM
 NEMIMOME SINE CRIMINE VIVIT
 NEMIMOME SUA SORTI CONTENTUS
 NEMIMOME ASCENDIT IN COELUM

* * *

La Mirtha inquiere:

—¿Usted entiende lo que dice?

—Yo siempre entiendo lo que digo, muchachita.

—Me refiero a la inscripción en latín.

—Entiendo qué dice, pero no sé cuál es su revelación existencial.
Y lo traduce de manera literal:

Yo soy Nemimome.
Este es mi nombre.
Nemimome, nuestro padre,
Nemimome vivió sin crímenes.
Nemimome contento con su suerte.
Nemimome ascendió al cielo.

* * *

El Padre Mundaca les dice:

—Conocer la verdadera identidad del Mago de Voz es la clave para entender el mensaje de la inscripción.

Mirtha comenta:

—Su nombre, “el Mago de Voz”, me suena una vulgar imitación del “Mago de Oz”, de Frank Baum. ¿De veras el Mago de Voz sabe la respuesta a todas las preguntas?

—Que yo sepa, nunca ha respondido nada que valga la pena. Lo que sí hace es cambiar de voz e imitar con sorna a las más conspicuas personalidades de esta ciudad, acaso para despistar a la gente y disimular su ignorancia. En caso contrario, se esfuma.

De repente, el cura se vio metiendo la pata, se puso pálido y cambió de conversación:

—¿Así que mañana se vuelven a Lima? ¡No te vayas a Lima, muchachita!

La chica pegó su cabecita contra el pecho del sacerdote, y mirándole tiernamente hacia arriba con sus ojazos zarcos, se despide de él.

Volverían a Lima sin nada entre manos; nada acerca de los duendes de Celendín, nada que pudiese interesarles a los lectores de su periódico chicha. Decir simplemente que los duendes no existen sería relativizar su misión de investigación.

* * *

Unos meses después volvió a Celendín el Paco Mulloshingo, solo. Su hermana Mirtha tenía que atender a su bebé recién nacido porque había contraído matrimonio con el señor Mundaca. El Padre Mundaca, a quien ella había conocido aquella tarde cuando fueron a entrevistarle en su despacho parroquial con relación al tema de la misteriosa inscripción en latín. . . El Padre Mundaca, repito, había fallecido justo cuando su sobrino y la Mirtha empezaban a chapar en Celendín para luego continuarla en la capi.

* * *

En Celendín, el Paco se refugió en la lectura, como queriendo escapar de su rotundo fracaso mediático. El Búho le prestó un ejemplar de las *Novelas Ejemplares*, de Don Miguel de Cervantes, que incluye la historia intitulada “El Licenciado Vidriera”, que trata de un abogado que enloqueció a causa de una exagerada pócima de amor que le dio una mujer enamorada.

Se le dio por creer que era de vidrio y hacía cosas extravagantes para evitar romperse: Andaba por media calle para que no le cayera un pedazo de teja, o viajaba como una delicada estatua de cristal, debidamente embalada con abundante paja en una caja que tenía la inscripción de FRAGIL. Pero aparte de la opinión de alguien que le dijo que más tenía de bellaco que de loco, el Licenciado Vidriera destaca por sus sabias respuestas que da a sus fans, a través de las cuales el genio de Cervantes ha querido expresar una ácida crítica de la sociedad de su tiempo.

* * *

Una vez se topó con una tendera acompañada de su hija que era muy fea, pero llena de dijes, de perlas y de piedras preciosas. Y le dijo a la madre: “¡Muy bien habéis hecho en empedrarla, para que se pueda pasear!” Y cuando alguien le preguntó quién había sido el hombre que sólo gozó, le respondió en latín, idioma con que solía confundir a la pobre gente:

*Nemo porque
Nemo novit patrem
Nemo sine crimine vivit
Nemo sua sorte contentus
Nemo ascendit in coelum*

* * *

De regreso a Lima en un lujoso bus-cama de la Empresa Atahualpa, de esos con bacenica incorporada, el periodista se esfuerza por descifrar estas palabras en latín.

El comparó los textos del Licenciado Vidriera y del Mago de Voz, y resulta que eran idénticos, salvo una pequeña diferencia: El nombre de la inscripción del Mago de Voz era NEMIMOME, y el del personaje de Cervantes era NEMO. Y tan aficionado que era de los crucigramas y enigmas del periódico “Ojo”, que él mismo diseñaba, se dio cuenta que el nombre NEMIMOME era la intercalación de los nombres NEMO y MIME. Así dio con la identidad del misterioso Mago de Voz: ¡Era el Mime! ¡El mismo Conde de San Isidro! El anciano que le reveló que los duendes no existen, cosa que para nada la interesa a la gente.

* * *

El color chapososo de la salud había vuelto a posarse sobre su rostro, y sus ojos zarcos revelan la luz del alba. En las últimas horas su sueño placentero era indicio de que la fiebre de la maldita gripe chanchahuesos le había abandonado por fin.

En realidad, no había subido al cerro sagrado de San Isidro, ni había en Celendín un restaurant francés especializado en puspumote. Tampoco había vuelto a Lima en bus-cama de la Empresa Atahualpa, pues todo el tiempo estuvo en cama pegado a la bacenica.

Cuando por fin abrió los ojos, se vio rodeado de su hermana Mirtha, de su anfitriona doña Pepita Chacón y de ilustres vecinos de esta hermosa ciudad: Don Alfonso de Chávez y Chávez, Don Francisco de Tavera y Chávez, Don Jorge A. de Chávez y Silva, Don Arquímedes de Chávez y Sánchez, Don Luis Daniel de Quiroz y Amayo, Don Luis de Mori y Charza, y el Padre Mundaca que había acudido con los santos óleos.

Y en medio de todos destacaban Don Manuel de Sánchez y Aliaga, Conde de San Isidro o Mime, y su perrido cashque Pipo que, acezantes como niños con gusanera, no podían estarse quietos sobre sus cuatro letras.

—¿Y por qué le dicen Conde de San Isidro al Mime, ah?

—Porque en el cerro de San Isidro s que se esconde.



A la izquierda, el Pancita Sexy de la Santa Sede

Estábamos en medio de intensos preparativos para el próximo módulo académico en la Santa Sede de la California Biblical University centrado en la interrelación de DISCIPULO-MAESTRO. Entonces los editores de *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP, me dijeron que para la publicidad en Internet necesitaban un paradigma de la interrelación Discípulo-Maestro, acaso algo personal.

Les respondí sin vacilar: “¡El mejor paradigma es Sancho Panza! Es decir, Sancho Panza y Don Quijote de la Mancha”.

Ellos se rieron pensando que yo bromeaba. “¿Qué de importancia generacional podríamos derivar del testimonio de ese panzón?” —pensaban—. “¡Nos basta y nos sobra con nuestro ‘Pancita Sexy’ de la Santa Sede!” —así habían sabido decir—.

Pero cambiaron de parecer cuando recibieron mi epístola cuyo contenido quiero verter en la presente historia.

Poco tiempo después, la obra de Don Miguel de Cervantes fue tratada como “caso de estudio” en nuestra universidad que destaca por su metodología del estudio de casos. Partimos del concepto de Don Miguel de Unamuno que solía referirse a la obra de Cervantes como “el Evangelio de Don Quijote”, o “el Quinto Evangelio”, y terminamos hablando de. . . “¡El Evangelio de Sancho Panza!” —por cierto, un evangelio sapiencial, lleno de paradigmas relacionados con la Inteligencia Emocional—.

* * *

En la evaluación de Don Quijote, Sancho había llegado a encarnar el designio del Cielo, de “levantar a los pobres del estiércol y de los tontos hacer discretos”.

Al combinar en el más pulcro estilo de Chespirito,⁹ 1 Samuel 2:8 y Proverbios 1:4, el Caballero Andante alude aquella ocasión cuando insistió, para su propio mal, hacerse acompañar con Sancho por lugares inhóspitos, abriéndose camino a tientas en medio de las

tinieblas y de los escalofriantes crujidos de la noche, sin tomar en cuenta que Sancho era un gran miedoso.

Invítote a considerar el siguiente perfumado segmento de narrativa cervantina:

En esto parece ser o que el frío de la mañana que ya venía, o que Sancho hubiese cenado algunas cosas lenitivas, o que fuese cosa natural, a él le vino en voluntad y deseo hacer lo que otro no pudiera hacer por él. Mas era tanto el miedo que había entrado en su corazón, que no osaba apartarse un negro de uña de su amo.

Pues pensar de no hacer lo que tenía gana tampoco era posible; y así, lo que hizo por bien de la paz fue soltar la mano derecha que tenía asida al arzón trasero,¹⁰ con la cual bonitamente y sin rumor alguno se soltó la lazada corrediza con que los calzones se sostenían sin ayuda de otra alguna, y quitándosela dieron luego abajo, y se le quedaron como grillos.

Tras esto alzó la camisa lo mejor que pudo, y echó al aire entrambas posaderas, que no eran muy pequeñas.

Hecho esto, que él pensó que era lo más que tenía que hacer para salir de aquel terrible aprieto y angustia, le sobrevino otra mayor, que fue que le pareció que no podía mudarse¹¹ sin hacer estrépito y ruido, y comenzó a apretar los dientes y a encoger los hombros, recogiendo en sí el aliento todo cuanto podía.

Pero con todas estas diligencias fue tan desdichado que al cabo vino a hacer un poco de ruido, bien diferente de aquel que a él le ponía tanto miedo.

Oyólo Don Quijote y le dijo:

—¿Qué rumor es ése, Sancho?

—No sé, señor —respondió él—; alguna cosa nueva debe de ser, que las aventuras y desventuras nunca comienzan por poco.

Tornó otra vez a probar ventura, y sucedióle tan bien que sin más ruido ni alboroto que el pasado, se halló libre de la carga que tanta pesadumbre le había dado. Mas como Don Quijote tenía el sentido del olfato tan vivo como el de los oídos, y Sancho estaba tan junto y cosido con él que casi por línea recta subían los vapores hacia arriba, no se pudo excusar de que algunos no llegasen a sus narices. Y apenas hubieron llegado, cuando él fue al socorro apretándolas entre los dedos, y con tono algo gangoso dijo:

—Paréceme, Sancho, que tienes mucho miedo.

—Sí tengo —respondió Sancho—; mas, ¿en qué lo echa de ver vuestra merced ahora más que nunca?

—En que ahora hueles más que nunca, y no a ámbar —respondió Don Quijote—.

—Bien podrá ser —dijo Sancho—; mas yo no tengo la culpa, sino vuestra merced que me trae a deshoras por estos no acostumbrados pasos.

—Retírate tres o cuatro pasos allá, amigo —dijo Don Quijote (todo esto, sin quitarse los dedos de las narices) —. Y desde aquí adelante ten más cuenta con tu persona y con lo que debes a la mía, que la mucha conversación que tengo contigo ha engendrado este menosprecio.

* * *

Les dije a los editores de *MISIONOLOGICAS*: “Presento a vuestra consideración el paradigma de Sancho Panza, que es, además, fuente de entretenimiento y delicia del lector,

entre otras razones porque es mina de refranes. Don Quijote aprecia esta habilidad de Sancho, de comunicarse a punto de frases hechas, y lo llama “costal de refranes”.¹²

Pero Sancho es mucho más que eso. ¿Qué hubiera sido de Don Quijote sin los discretos servicios de su Sancho, que servía de mil maravillas a sus objetivos misionológicos?

En su carta a Sancho, convertido ya en todo un señor Gobernador, Don Quijote le dice:

Dícenme que gobiernas como si fueses hombre, y que eres hombre como si fueses bestia, según es la humildad con que te tratas. . .

Muy atrás quedó el Sancho cuyo anhelo de convertirse en gobernador de una ínsula escondía sus oscuros planes de lucrar después como exitoso traficante de esclavos negros.

Ahora ha surgido en él la persona que se esmera en el servicio humano, de acuerdo con la palabra que dice: “El que sirve, sirve; y el que no sirve, no sirve.”

* * *

Pero no estaba de más, según Don Quijote, el siguiente rosario de Teología Práctica que a menudo es ignorado por los lectores de Cervantes:¹³

En lo que toca a cómo has de gobernar tu persona en casa, Sancho, lo primero que te encargo es que seas limpio y que te cortes las uñas, sin dejarlas crecer como algunos hacen, a quienes su ignorancia les ha dado a entender que las uñas largas les hermocean las manos, como si aquel excremento y añadidura que se dejan de cortar fuese uña, siendo antes garras de cernícalo lagartijero.

No andes, Sancho, desceñido¹⁴ y flojo, que el vestido descompuesto da indicios de ánimo desmalazado. . .¹⁵

No comas ajos ni cebollas, porque no saquen por el olor tu villanería.

Anda despacio; habla con reposo, pero no de manera que parezca que te escuchas a ti mismo, que toda afectación es mala.

Come poco y cena más poco, que la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago.¹⁶

Sé templado en el beber, considerando que el vino demasiado ni guarda secreto ni cumple palabra.

Ten cuenta, Sancho, de no mascar a dos carrillos, ni de eructar delante de nadie. . .

Desa manera vivirás largo tiempo sobre la haz de la tierra. . .

* * *

A continuación otra lista de consejos de conejo:

Para ganar la voluntad del pueblo que gobiernas, entre otras cosas has de hacer dos cosas:

La una, ser bien criado con todos, aunque esto ya otra vez te lo he dicho.

Y la otra: Procurar la abundancia de los mantenimientos; que no hay cosa que más fatigue el corazón de los pobres que el hambre y la carestía. . .

Sé padre de las virtudes y padrastro de los vicios.

No seas siempre riguroso, ni siempre blando, y escoge el medio entre estos dos extremos; que en esto está el punto de la discreción.

Visita las cárceles, las carnicerías y las plazas; que la presencia del gobernador en lugares tales es de mucha importancia.

Consuela a los presos que esperan la brevedad de su despacho.

Sé coco a los carniceros que por entonces igualan los pesos; y sé espantajo a las placeras, por la misma razón.

No te muestres, aunque por ventura lo seas —lo cual yo no creo—, codicioso, mujeriego ni glotón; porque sabiendo el pueblo y los que te tratan tu inclinación determinada, por allí te darán batería, hasta derribarte en el profundo de la perdición. . .

De todo lo que te sucediere me irás dando aviso, pues es tan corto el camino; cuánto más cuando yo pienso dejar presto esta vida ociosa en que estoy, pues no nací para ella. . . Pues en fin, tengo de cumplir antes con mi profesión. . .

* * *

¿Y qué decir de la cátedra que le da Don Quijote en los capítulos 42 y 43?

Primeramente, oh hijo, has de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría,¹⁷ y siendo sabio no podrás errar en nada.

Lo segundo, has de poner los ojos en quien eres, procurando conocerte a ti mismo, que es el más difícil conocimiento que pueda imaginarse. Del conocerte saldrá el no hincharte como la rana que quiso igualarse con el buey. . .

Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te avergüences de decir que vienes de labradores; porque viendo que no te corres, ninguno se pondrá a correrte. Y préciate más de ser humilde virtuoso que pecador soberbio. . .

Procura descubrir la verdad por entre las promesas y dádivas del rico, como por entre los sollozos e importunidades del pobre.

Cuando pudiere y debiere tener lugar la equidad, no cargues todo el rigor de la ley al delincuente, que no es mejor la fama del juez riguroso que la del compasivo.

Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia. . .

No te ciegue la pasión propia en la causa ajena, que los yerros que en ella hicieres las más veces serán sin remedio, y si le tuvieren será a costa de tu crédito y aun de tu hacienda.

Al que has de castigar con obras no trates mal con palabras, pues le basta al desdichado la pena del suplicio, sin la añadidura de las malas razones.

Al culpado que cayere debajo de tu jurisdicción considérale hombre miserable, sujeto a las condiciones de la depravada naturaleza nuestra, y en todo cuanto fuere de tu parte, sin hacer agravio a la contraria, muéstrate piadoso y clemente, porque aunque los atributos de Dios todos son iguales, más resplandece y campea a nuestro ver el de la misericordia que el de la justicia.

Si estos preceptos y estas reglas sigues, Sancho, serán luengos tus días. Tu fama será eterna, tus premios colmados, tu felicidad indecible. Casarás tus hijos como quisieres, títulos tendrán ellos y tus nietos, vivirás en paz y con beneplácito de las gentes, y en los últimos pasos de la vida te alcanzará el de la muerte en vejez suave y madura, y cerrarán tus ojos las tiernas y dedicadas manos de tus terceros netezuelos.

* * *

Vale la pena poner a Sancho en el spot-light porque su vida conlleva buenas nuevas, como lo expresa su señor en la carta que le escribe:

Cuando esperaba oír nuevas de tus descuidos e impertinencias, Sancho, amigo, las oí de tus discreciones, de que di por ello gracias particulares al Cielo, el cual del estiércol hace levantar a los pobres y de los tontos hacer discretos.

Dícenme que gobiernas como si fueses hombre, y que eres hombre como si fueses bestia, según es la humildad con que te tratas. Y quiero que adviertas, Sancho, que muchas veces conviene y es necesario, por la autoridad del oficio, ir contra la humildad del corazón. Porque el buen adorno de la persona que está puesta en graves cargos ha de ser conforme a lo que ellos piden y no a la medida de lo que su humilde condición le inclina.

Vístete bien, que un palo compuesto no parece palo. No digo que traigas dijes ni galas, ni que siendo juez te vistas como soldado, sino que te adornes con el hábito que tu oficio requiere, con talk que sea limpio y bien compuesto.

* * *

Detrás de las instrucciones de Don Quijote se encuentra la “Santa Escritura”, evidentemente, el texto de la *Biblia del Oso*. ¿Acaso no son cita exacta de esta Biblia los textos de 1 Samuel 2:8 y Proverbios 1:4 con que empieza esta historia?

Observe que, en el más pulcro estilo de Chespirito, Don Quijote (es decir, Cervantes) pega mitades de dichos distintos. Eso de que “de los tontos hace discretos” no está inmediatamente después de “del estiércol sabe levantar a los pobres” (1 Samuel 2:8), sino en Proverbios 1:4, que dice: “Para dar sagacidad a los tontos, y a los jóvenes conocimiento y discreción.”

Don Quijote contrasta la superlativa narrativa de la Biblia con las nimiedades de la literatura caballeresca y de la guerra espiritual “a nivel estratégico”. Esto dice Don Quijote: “Y si todavía, llevado de su natural inclinación, quisiera leer libros de hazañas y de caballerías, lea en la Santa Escritura el de los Jueces, que allí hallará verdades grandiosas y hechos tan verdaderos como valientes.”¹⁸

En nuestro tiempo, el contraste bíblico sería con los libros caballerescos de Peter Wagner, con las difusas cuartetas de Nostradamus o con las supuestas profecías mayas referentes al 31 de diciembre del 2012 como el día del fin del mundo.

* * *

Haya de la Torre, un prominente ideólogo latinoamericano, dijo en cierta ocasión: “Un verdadero discípulo aprende de su maestro y se produce en él un cambio paradigmático.”

La primera parte de su dicho me era clara, pero la segunda no la pude captar sino con el paso de los años, cuando leí por enésima vez *Don Quijote*, y me llamó la atención de manera especial la experiencia de Don Sancho, a la luz de la carta que le remite Don Quijote en su calidad de Gobernador de la ínsula Barataria:

Cuando esperaba oír nuevas de tus descuidos e impertinencias, Sancho amigo, las oí de tus discreciones, y por ello di gracias particulares al Cielo, el cual del estiércol sabe levantar a los pobres y de los tontos hace discretos.

El que mejor conocía a Sancho, esperaba malas nuevas respecto de él, y he aquí recibe *buenas nuevas*. En esto consiste el *Evangelió de Sancho Panza*, en que el mensaje que proyecta el panzón tiene que ver con resultados prácticos y consecuencias generacionales.

Sancho Panza terminó bien. . . ¡y se sacó veinte!

Sin duda, el primero en quedarse admirado del buen comportamiento del panzón fue su maestro y señor, quien le dijo hacia el final de su ministerio: “¡Muy filósofo estás, Sancho! Muy a lo discreto hablas. . .”

Y termina con la humildad que le caracteriza: “No sé quién te lo enseña.”

Damas y caballeros, ¡esto es lo que Haya de la Torre llama “cambio paradigmático”! —Un cambio que sirve de paradigma a toda una generación—.

* * *

Valgan estos pocos testimonios de boca de quien conoce a Sancho mejor que yo y que vosotros, porque a menudo no solemos apreciar a este panzoncito con justicia y generosidad. ¡Cómo sería si la gente humilde fuese al mismo tiempo buena tierra como Sancho!

Uno de los más altos funcionarios de la ínsula Barataria, el Duque Don Daniel de Bocanegra y Barreto, le dijo a Don Sancho Panza cuando anunció su renuncia a continuar como gobernador della: “Señor gobernador, de muy buena gana dejáramos ir a vuestra merced, puesto que nos pesará mucho de perderle, que su ingenio y su cristiano proceder obligan a desearle” —O como decía ese charro mexicano recontra macho: “¡Pos ya lo estoy queriendo, manito!”—

* * *

Finalmente, su renuncia al cargo de gobernador y su retorno al hogar hacen eco de las palabras de Don Quijote: “La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los Cielos. Con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra, ni el mar encubre. Por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.”

El primero en quedarse admirado del buen aprovechamiento de Sancho fue su señor que le dijo en cierta ocasión: “Muy filósofo estás, Sancho. Muy a lo discreto hablas. . .” Y termina con la humildad que le caracteriza: “No sé quién te lo enseña. . .”

El hecho es que Sancho cambió para bien, como bien dijo su señor: “No es de personas cristianas y discretas mirar en niñerías.”

Por eso, vale la pena reflexionar en el evangelio de Sancho Panza, porque bien lo enfoca el Dr. Pablo Balbuena: “En la simbiosis de Don Quijote y Sancho Panza no hay ni pizca de paternalismo por un lado, ni de nepotismo por el otro.”

* * *

Todas estas cosas expuse en mi “Epístola a mis estudiantes”. En resumidas cuentas dije que con hombres como Sancho Panza podría ser transformado el mundo, porque lo que necesitamos es un cambio paradigmático que dé ganas imitar.

Y para terminar, imitando el florido léxico cervantino, me dirigí a mis estudiantes diciéndoles:

Y vosotros, discípulos amados de la CBUP, ¿también tenéis mucho miedo?

¡En buena hora, y doy gracias particulares al Cielo!

Porque he aquí, del estiércol sabe levantar a los pobres y de los tontos hace discretos.

Por eso, y a fin de daros batería, os exhorto bonitamente a no osar apartaros un negro de uña de estos sabios consejos de mi tío, Don Quijote de la Mancha, a fin de actuar por el bien de la paz y tener en voluntad y deseo hacer lo que otro no pudiera hacer por vosotros, como solía decir Don Miguel de Unamuno: “Si alguno tiene que hacerlo, ¿por qué no he de ser yo?”

Porque, he aquí que. . .

No es el chico el que bendice al grande, sino el grande el que bendice al chico.

No es el enclenque el que saca del hoyo, sino el robusto.

No es el menesteroso quien da limosna, sino el generoso.

No es la bestia la que guía la recua, sino el arriero.

No es el desnudo el que presta abrigo, sino el que tiene capa.

No es el esclavo el que libra, sino el que es libre.

No es el imbécil el que impacta la vida, sino el que es sabio.

Sobre todas las cosas, cuidado de lo que coméis y de lo que no coméis, teniendo presente que la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago, y que no hay Toráh sin harina ni harina sin Toráh.¹⁹

A los débiles de conciencia y de nariz entre vosotros, a quienes les puede afectar el perfumado léxico de mi tío, os digo citando sus palabras: “No es de personas cristianas y discretas mirar en niñerías.”

E invocando al Cielo que este cambio paradigmático se reproduzca en todos vosotros, permitid que concluya mi Epístola parafraseando la doxología de la carta de Don Quijote a Sancho:

*Y a Dios, el cual os guarde
De que ninguno os tenga lástima,
Vuestro amigo y choquera,*

Don Trepanación de la Mancha.



10

EL RETORNO DE CASSIODORUS

Cassiodorus volvió a Santiponce el 27 de noviembre de 1999.

Llegó a Sevilla, de gratos recuerdos hispalenses, prosiguió rumbo al norte, cruzó a pie el puente sobre el río Guadalquivir y se acercó a la aldea de Santiponce, al noroeste de Sevilla.

En todo el trayecto no se apartaba de su mente el recuerdo de los tensos momentos de su partida de allí, hace tanto tiempo. Pero su corazón saltaba de alegría al ver que su monasterio seguía en pie, y seguramente se habían conservado también, después de tanto tiempo, sus murales secretos, ocultos tras falsas paredes, hasta que España estuviera lista para apreciarlos por su historia, por su arte y su significación.

El había hecho votos: Sólo entonces volvería a España. . .

Y volvió.

* * *

Este era el momento para volver a su querencia, pensaba Cassiodorus. Pero siempre hubo el peligro de que manos perversas echaran a perder el testimonio viviente de ese mural oculto y destruyeran sus códigos.

La intervención de la Santa Hermandad en el Monasterio de San Isidoro del Campo obligó a varios de los monjes a escaparse de España, entre ellos, Cassiodorus. Cuando la Santa Hermandad se percató de que se le había escapado de sus manos lo condenó en ausencia y lo quemó en efígie en el Auto de Fe el 26 de Abril de 1562. Su ejecución en efígie implicaba su partida de defunción. Cualquier persona natural o jurídica que asesinara al ejecutado en efígie no era culpable de delito, porque la víctima ya había sido declarada muerta en el auto de fe como se lleva piadosamente a la ceremonia de ejecución por medio de la horca o de la hoguera. Esta medida jurídica tenía como objetivo despertar la codicia de algún delincuente, al concedérsele una especie de franquicia.

En vista del peligro que corría su vida, Cassiodorus no volvería nunca a su Madre Patria a la cual amaba tanto y a la cual obsequió con una Biblia en romance.

* * *

Miento. Cassiodorus sí volvió. Volvió a Santiponce, la aldea contigua al Monasterio de San Isidoro del Campo, el 27 de noviembre de 1999, y se encontró con que el lugar había dejado de ser famoso por su monasterio y por sus monjes heterodoxos, y es más conocido ahora por su cercanía a las ruinas romanas excavadas que atraen a buen número de turistas.

Cuando le vi llegar a casa, corrí hacia él llevando la llave para abrirle el portal del monasterio, pero él pudo abrirlo con su dedo.

Fue él quien me dio la bienvenida a mí, sólo de palabras, pues en sus dos brazos portaba un voluminoso libro empastado en cuero repujado, sobre el cual brillaba con trazos en pan de oro la viñeta de un oso erguido sobre sus patas traseras y apoyado sobre un árbol de madroño.

Pensé que éste era mi *momentum* tanto tiempo esperado. ¡Ahora podría decodificar de primera fuente el enigma del oso y el madroño!

* * *

Le pregunté:

—¿Y ese osito?

—Es el símbolo de la ciudad de Madrid. ¿Acaso no lo sabéis, coño?

—Lo sé. Lo sé. Pero, ¿por qué es símbolo de Madrid si allá no hay osos?

—Los hay; debe haberlos todavía. Al menos los había en mis tiempos, antes de que la urbe creciera tanto y les despojara de su hábitat. Lo mismo ha ocurrido con la ciudad de Berlín y sus osos ahora existen sólo en peluche.

—¿Y el árbol de madroño?

—¿Qué árbol ni qué árbol, coño! El madroño es tan sólo un arbusto que crece en las inmediaciones de Madrid.

—Pero, ¿por qué hace pareja con el oso en el escudo de Madrid?

—Porque el madroño da unos frutitos coloraos que les encantan a los osos, vale. No los alimentan, sino más bien los embriagan, y a los osos les encanta sentirse eufóricos, vale. De todas maneras, se trata de la naturaleza que se yergue sobre sus raíces y sobre sus patas para sacar a España de esta crisis cojuda por haberse metido en la Zona Cero. Ahora tenemos una Carla I de Alemania, que al mismo tiempo es Carla V de España.

Me hizo pasar adentro, porque quería develar en mi presencia el Mural del Testimonio. Pero una vez adentro siguió hablando del oso y el madroño.

* * *

Quizás lo que más ha llamado la atención y ha despertado la curiosidad de cuantos han visto la *Biblia del Oso* ha sido el diseño de su cubierta.

Muchas especulaciones han surgido de este diseño. Para las Biblias o los Nuevos Testamentos editados en ese tiempo tener un escudo-logo en la cubierta no sorprende, pues las tenían otras ediciones de libros de la época. Lo que importa es descifrar su mensaje a partir de la decodificación de sus códigos. Por eso aproveché para preguntarle a Cassiodorus:

—¿Tiene algún mensaje este diseño? ¿O sólo es para llamar la atención de los madrileños?

—Expresa una tragedia y una expectativa de España, vale. Para empezar, observa el tronco trunco.

—Sí, está trunco, y además tiene un aspecto deplorable. Es un árbol que ha sido herido en el corazón. . .

* * *

Me muestra los detalles con su dedo:

—Al juzgar de su tronco trunco y desprovisto de copa y cogollo, y por el gran hueco que aparece en la mitad de su tronco se trata del árbol de España que es herido con saña. Observa que de una de sus ramas cuelga amarrado un gran mazo que golpea al tronco y le sigue hiriendo en el corazón. Otros detalles codificados son la telaraña y un alacrán muerto que cuelga de una hoja. Estos detalles te hablan de un gran abandono y una larga espera.

—¿Qué significan estos detalles?

—Que quien le hiere se cuelga de sus mismas ramas. Que alguien se ha instalado en el poder para herirlo en su corazón. Pero observa qué hay en el interior de la herida. . .

—En la herida del árbol se ha formado un panal. . .

—¡Y eso, justamente, ha atraído al oso, la miel del panal que las abejas han formado en su herida mortal! Y para nada parecen molestarle las abejas que revolotean alrededor de su hocico.

* * *

Pensando que mi diálogo estaría a punto de acabar, le digo:

—Pareceme que el significado del diseño se queda codificado en este punto.

—¡No, coño! Al contrario, es aquí donde todo se desgrana y los códigos empiezan a ser decodificados.

Señala los detalles en miniatura:

XObserva el entorno primaveral y el prado tupido de florecillas del campo, en contraste con el árbol herido, semimuerto, y por añadidura, desvencijao.

—¡Ya veo! La primavera le ha llegado a España, y las florecillas del campo tienen la forma del signo del euro. ¡Seguro que se va a incrementar el empleo y el salario!

—¡Estás delirando, coño! ¡Ninguna primavera financiera salvará a España! ¡Sólo la Palabra de Dios! ¿Ves la Biblia en el diseño?

—¿Ese libro que está tirado sobre el suelo?

—¡Ese mismo, vale! Las abejas han descubierto en sus páginas la fuente del néctar. Es con ese néctar que han hecho en España el gran panal de miel.

Entonces, con un movimiento sensual se despojó de su hábito, al estilo *strip-tease*. Y apareció debajo. . . ¡Su vestido a rayas amarillo-negro de Abeja Maya!

¡El mismo Cassiodorus era una de esas abejas del diseño!

* * *

Entramos a la iglesia del monasterio, y continúa hablando debajo del retablo.

Se arregla sus antenitas de vinil y dice:

—Observa la dirección del vuelo de las abejas, del libro al panal, del libro al panal en el árbol. Porque nosotras, las abejas, transportamos el néctar de la Palabra de Dios y la depositamos en España.

—¿De veras crees que eres una abeja?

X¡Pues claro, hombre, vale! ¿Es que acaso quieres que te pique?

Y señala la viñeta con la punta de su dedo:

—Esta abeja es mi colega Francisco de Enzinas, y esta otra abeja es Juan Pérez de Pineda, y esta abeja barbuda es mi hermano Cipriano de Valera, y esta abejita petisa es Julián Le Petit o Julianillo, y esa de más allá, esa abejita con su bracito vendao es. . . ¡A que no te lo imaginas!

—¡Me doy!

—¡Es mi hermano, Don Miguel de Cervantes!

Y prosiguió lleno de emoción:

—No son simples dibujos de abejas, coño. . . ¡Son caricaturas miniaturas! ¿No ves? Nosotros hemos tenido el honor de dar a España la miel que destila de la Palabra de Dios, como dice en el Salmo 19:9, 10: “Los juicios del Señor son verdad; son todos justos. . . Son más dulces que la miel que destila del panal.” O como dice el Salmo 119:103: “¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras, más que la miel en mi boca!”

* * *

Me intriga la seguridad con que identifica la Biblia con el libro arrojado a los pies del árbol “desvencijao”.

—¿Y cómo sabes que ese libro es la Palabra de Dios?

Y responde:

—Porque está firmao, hombre. Este libro prohibido en los días de Don Carlos y de Don Felipe es la Biblia, y no hay modo de confundirlo, porque está firmao con el sagrado Nombre de Dios: יהוה. Pero tú dirás, “eso a mí no me consta, porque no sé hebreo”. Pero te ayudará a entender el misterio de mi versículo favorito de la Biblia que he incluido junto con la viñeta. Proviene del libro del Profeta Isaías 40:8 y dice:

LA PALABRA DEL DIOS NUESTRO
PERMANECE PARA SIEMPRE.

* * *

Para entender el mensaje de este texto es necesario leer desde el versículo 6:

Todo mortal es hierba, y toda su gloria es como la flor del campo. La hierba se seca y la flor se marchita, porque el viento del Señor sopla sobre ella. Ciertamente el pueblo es hierba. Pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre.

En Isaías se alude con expectativa al final del Imperio Babilónico con el devenir de los acontecimientos que anticipan la restauración del pueblo judío a su patria ancestral. Este sentido original del texto nos lleva a interpretar su simbolismo en la Biblia del Oso. Aquí se aludiría a la expectativa del final del poder de Carlos V y de Felipe II, acérrimos opositores de la difusión de la Biblia en el lenguaje del pueblo, de manera que también a España le pueda llegar la libertad y la prosperidad que derivan del conocimiento de la Palabra de Dios.

Por tanto, la sentencia de que “la palabra de Dios permanece para siempre”, expresa la expectativa y la convicción de que un día pasarán en España los que se oponen, y la Palabra de Dios probará haberles sobrevivido.

* * *

Luego me muestra en la Introducción de su Biblia del Oso un dibujo que parece una nave espacial,²⁰ y me dice:

—Esta es la representación de la gloria de Dios que vio en visión el profeta Ezequiel Ben Buzi. Esta visión tiene algo en común con el texto de Isaías 40:8: La expectativa de que un día el poderío humano habrá pasado, y la gloria de Dios volverá a España de la misma manera como volvió a Sión.

Le digo:

—¿El retorno de la gloria de Dios a España? ¿Es una alusión a los tiempos de Don Alfonso X “El Sabio”, cuando se propuso hacer de la Biblia el fundamento de la grandeza de España?

—¡Vale, hombre! ¡Estás en lo cierto!

* * *

El conjunto del oso y el madroño nos traen a la mente la ciudad de Madrid pues aparecen en el escudo de armas de esta ciudad. Un hermoso monumento conmemorativo en Madrid, en la Plaza de la Puerta del Sol, representa este símbolo. Incluso lo puedes ver impreso en las tapas metálicas de los buzones del alcantarillado.

Con estos detalles en mente nos aventuramos a interpretar los hechos de la siguiente manera: Para Casiodoro de Reina el oso y el madroño representan a España y a la comunidad mundial de habla hispana privada de los efectos vitales y renovadores que la Palabra de Dios venía teniendo en los demás países de Europa.

El hecho de que España haya menoscabado a la Biblia se expresa por el detalle que el libro que la representa está tirado sobre el suelo. Sin embargo el hecho de que Reina se aventurara a darle a España la Biblia se expresa por el detalle de que el libro caído que la representa aparece abierto de par en par.

* * *

El tronco trunco del árbol y el mazo que lo golpea podrían representar la obra devastadora y cruel de los españoles de la Santa Hermandad. España no estaba siendo aniquilada por fuerzas enemigas, sino por sus propios hijos que la privaban de vitalidad. Esto se expresa en el detalle del mazo que cuelga de una de las ramas del árbol, de su propia rama.

El árbol moribundo no parece reaccionar ni ante el aleteo y coqueteo de coloridos colibríes que le hacen cosquillas en las narices, ni ante el renacimiento de la primavera representada por la exuberancia de coloridas flores silvestres, ni ante el zumbido de las abejas que han venido a hacer su morada en su tronco herido.

Es la primavera de la Reforma en Europa, y aquellos hermosos colibríes representan a los gigantes de la fe que dieron la Biblia a sus respectivos pueblos:

- Casiodoro de Reina, a España;
- Martín Lutero, a Alemania;
- Robert Olivétan, a Francia;
- Giovanni Diodati, a Italia;
- Joao Ferreira d’Almeida, al Portugal;
- Gáspár Károli, a Hungría, etc. etc.

Ellos son, en las palabras de José María Ruiz, “los santos que no serán canonizados”.²¹

* * *

La intervención de la Santa Hermandad en el Monasterio de San Isidoro del Campo obligó a varios de los monjes heterodoxos a escaparse de España después de haber tapiado el Mural del Testimonio. Entre ellos escapó también Cassiodorus.

Cuando la Santa Hermandad, como la llama Don Miguel de Cervantes al tribunal de la Santa Inquisición, se percató de la huida de Cassiodorus, lo condenó en ausencia y lo quemó en efigie en el Auto de Fe del 26 de Abril de 1562.

Su ejecución en efigie era su partida de defunción. Esta medida jurídica tenía el efecto de despertar la codicia de personas reñidas con la justicia, poniendo ante la vista de ellos una especie de franquicia para el crimen sin castigo.

En vista del peligro que corría su vida en España, Cassiodorus no volvería nunca a su Madre Patria, a la cual amaba y a la cual obsequió con una hermosa Biblia en romance: *La Biblia del Oso*.

* * *

Al año de haber sido quemado en efigie, en 1563, el hombre más buscado en España se casó con Anita León. Entonces él tenía 43 años de edad, y tuvo con ella cuatro hijos y una hija que según los documentos llevaron el apellido *Cassiodorus*.

Aunque de origen morisco (su familia provenía de la musulmana Granada), era cristiano de convicción. Hay que subrayar este hecho porque después de la caída de Granada en 1492 a mano de los Reyes Católicos, muchos musulmanes se convirtieron al catolicismo por conveniencia o compulsión. Pero en el caso del joven Cassiodorus la autenticidad de su fe y su convicción cristiana se deja ver en que a diferencia de la gente de tradición católica arraigada, él hizo algo que ponía en peligro su vida pero que era de necesidad vital a su fe: Decidió palpar las raíces de su fe católica, abrirse camino hacia los textos originales de las Escrituras y adentrarse a los fundamentos mismos de la revelación de Dios.

Eso le llevó en su juventud a dedicarse al estudio de las Sagradas Escrituras traducidas al español por judíos que encontraron estímulo en Su Majestad Don Alfonso X “El Sabio”. En el entorno de ellos él podría sentirse seguro, porque era proverbial la relación de cercanía entre judíos y musulmanes en aquellos tiempos.

* * *

A pesar de su origen humilde, de alguna manera el joven Cassiodorus pudo enrolarse en la Universidad de Sevilla. Allí no podría estudiar las Sagradas Escrituras, al menos no como parte de la currícula, pero pudo penetrar muy hondo en el estudio de los idiomas hebreo, arameo y griego. Recuerda que eran los tiempos del Renacimiento, el vehículo de la Reforma del Siglo 16, y las universidades de la insurgente Europa competían en materia de estudios clásicos que a Cassiodorus le importaban mucho, porque era el vehículo que le conducirían a decodificar la revelación divina.

Cassiodorus amaba Sevilla y estaba orgulloso de haber estudiado en su Universidad. Por eso, una vez fuera de España, añadió a su nombre el epíteto latino “Hispalensis”, gentilicio derivado del antiguo nombre latino de la ciudad de Sevilla: Hispalis. De esta manera quiso dar honra a la ciudad donde había llevado a cabo sus estudios universitarios.

* * *

No es del todo clara su travesía al Monasterio de San Isidoro del Campo. Pero sin duda esta institución de la fe tenía un especial atractivo para él porque no estaba lejos de Sevilla y pertenecía a la orden de San Jerónimo, una orden de estudiosos de la Biblia. —A propósito, era llamado San Isidoro del Campo, en nombre no precisamente de San Isidro Labrador, patrono de Madrid, sino de quien fuera Arzobispo de Sevilla, un doctor de la Iglesia que vivió en el Siglo 7. Se le llamó “del Campo” por estar en las afueras de Sevilla—.

¿Tendría ya entonces Cassiodorus alguna vinculación con el movimiento reformador en Europa, y de manera especial en España?

¿Tendría ya el Monasterio de San Isidoro del Campo alguna vinculación con el movimiento reformador?

¿Sería que Cassiodorus había desarrollado la intuición de que lo que le tocaría hacer en el claustro uterino de aquel monasterio tendría trascendencia a lo largo de toda la historia del pueblo de habla hispana?

* * *

Casiodoro de Reina nació por el año 1520, cerca del poblado de Reina, en la provincia de Badajoz, Extremadura, de cuyo nombre parece derivar su apellido.

Fue contemporáneo de Don Miguel de Cervantes, a quien le llevaba 27 años. Ambos, que representan la Edad de Oro de la literatura española, se nutrieron de las Sagradas Escrituras. Cervantes poseía y utilizaba en secreto la *Biblia del Oso*. Establecer y reconocer este hecho, poco tiempo antes de que se cumplan 400 años de la muerte de Cervantes, ha sido un gran logro de alumnos y profesores de la California Biblical University.

En el destierro se dedicó al pastorado en Francia e Inglaterra. En Alemania se dedicó a los negocios y simultáneamente a traducir la Biblia, cuya publicación fue financiada por él mismo. Sólo en la última fase contó con el apoyo de amigos, mayormente de Frankfurt, ciudad de la cual fue declarado ciudadano ilustre.

* * *

En 1999 se llevó a cabo el tour del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” a España e Israel con motivo de conmemorarse diez años del lanzamiento de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA). En la tarde del sábado 27 de noviembre visitamos el Monasterio de San Isidoro del Campo en la campiña de Sevilla. Nos habíamos alojado en el Hotel de la Rábida, y un joven que trabajaba en el hotel se ofreció para guiarnos.

Para un evangélico de habla hispana como yo, que por haber transitado en los senderos de Reina y haber servido como Revisor Principal de la Biblia Reina-Valera Actualizada, este lugar es santo porque es el escenario que vio escribir a Reina los oráculos de Dios. Sentí profunda alegría al haber consumado mi sueño de venir aquí para dialogar con él.

Le dije que es imposible ignorarle, porque el texto de la Biblia que nos dio sigue alumbrando en todo el mundo de habla hispana, aunque el suelo alhambrino desde donde su luz fue irradiada no registra ni el recuerdo de lo ocurrido:

*Santiponce oculta el hito
que señala el estallido de esa luz.
Aquí nos dio el evangelio
desde su corazón andaluz:
Un estallido de luces
en el cielo de habla hispana.*

Y mi corazón exclama:

*Madrid, ¡su oso te llama!
Madroño; ¡Alegra la cita!
¡Que una Biblia con su osito
se apoyen en ti, oh España!*

Señalo el Mural del Testimonio descubierto tras una pared falsa e invoco ser admitido en el mismo:

*Tu mural es todo un hito
de estudio bíblico en pleno.
Entro en él y recibo mi Biblia
de manos de Julianillo.*

Al final de nuestra visita a este lugar sagrado me senté sobre el tronco de un árbol derribado en la huerta que hay a la derecha del monasterio, y escribí un poema intitulado “Aquí nos resplandeció tu luz”.

*Camino del mar que moja
el río Guadalquivir,
“Aquí”, lean los gentiles,
tu luz nos resplandeció.*

Esta estrofa hace eco del texto de Mateo 4:15-17 que cita el poema de Isaías 9:1, 2:

*Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,
camino del mar, al otro lado del Jordán,
Galilea de los gentiles:*

*El pueblo que moraba en tinieblas
vio una gran luz.
A los que moraban en región
de sombra y muerte,
luz les resplandeció.*

* * *

¿Quieres leer el texto completo del poema que escribí en el Monasterio de San Isidoro del Campo?

El mismo ha sido publicado en mi obra, Poesía en el camino.

Y dice así:

A CASIODORO DE REINA

*Monasterio San Isidoro,
San Isidoro del Campo
en Santiponce, Sevilla,
en escenario español.*

*Visita de pensamientos
y sentimientos cruzados.
Tardío peregrinaje
al monasterio vacío.*

*Tu mural es todo un mito
de estudio bíblico en pleno.
Entro en él y recibo mi Biblia
de manos de Juliancillo.*

*Siento profunda alegría,
una alegría que agobia.
Al mismo tiempo me impulsa
una brutal depresión.*

*Da alegría el escenario
que sigue y se derrumba,
y que vio escribir a Reina
los oráculos de Dios.*

*Deprime, porque no cabe
que España aún le ignore,
aunque él sea heterodoxo,
heterodoxo español.*

*Casiodoro aún alumbra
con fuegos no artificiales
de gran luminosidad
y abigarrado color.*

*Una vez se divisaron
en el cielo de Sevilla,
y siguen aún alumbrando
a todo el mundo español.*

*Pero el suelo alhambrino
donde fueron lanzados
no registra ni el recuerdo
de esa feria nacional.*

*Santiponce oculta el hito
que señala su estallido.
Mas nuestras almas reflejan
a Reina en su ansiedad.*

*Aquí nos dio el evangelio
desde su corazón andaluz;
un estallido de luz
en el cielo de habla hispana.*

*Lo mismo ha ocurrido
con Jesús de Nazaret.
Es imposible ignorarle
porque aún brilla su luz.*

*Anhelo volver aquí
y verte reconstruido.
Espero se nos admita;
quiero conversar contigo.*

*Es anhelo compartido
de quienes tanto te amamos.
Oh, morisco sevillano:
¡Nos ha alcanzado tu luz!*

*Tu santuario ya está listo
para el diálogo vital.
Que lo sepa Santiponce
y lo proclame Sevilla:*

*Madrid: ¡Su oso te llama!
 Madroño: ¡Alegra la cita!
 ¡Que una Biblia con su Osito
 se apoyen en ti, oh España.*

*Que la Edad de Oro celebre
 de Reina tal osadía.
 Que digan a voz en cuello:
 “¡Eternizó Oso y Madroño!”*

*Camino del mar que moja
 el río Guadalquivir:
 “AQUÍ”, lean los gentiles,
 “NOS RESPLANDECIO TU LUZ”.*

En el 2016 se cumplirán 400 años de la partida de Don Miguel de Cervantes Saavedra, Padre de las letras españolas. En el mismo año se cumplirán 80 años de la edición inglesa de la obra de Juan A. Mackay, *That Other America*, excelente enfoque de la obra de Cervantes que ha sido traducido recientemente al español por vuestro servidor.

Se prevé que muchos escritores y casas editoriales recordarán este hito histórico, y vuestro servidor quiere sumarse a ellos en el estudio de sus obras inmortales que junto con Casiodoro de Reina bien podrían conducirnos a la decodificación final del “Código QUIXOTIZ”.

* * *

Las historias incluidas en la presente obra tienen como común denominador la decodificación que tanta falta hace en España y en el mundo, porque hay cosas que son inaccesibles, salvo que alguien las decodifique y las pueda revelar. Y decodificar el Código QUIXOTIZ representa un reto, una carrera de 100 metros planos que me he propuesto ganarle a Dan Brown.

A la verdad, el éxito editorial de Dan Brown y de su novela, *El Código Da-Vinci*, es como una tormenta en un vaso de agua. Finalmente, él no decodificó nada, y la prueba de la paternidad de Jesús respecto de una niña nacida de María Magdalena sigue refundida en los sótanos del Vaticano por obra y gracia del Opus Dei. Sólo le quedan las leyendas respecto del Santo Grial que todo el mundo conoce y conoció, menos Don Leonardo Da-Vinci. En pocas palabras, el Código Da-Vinci no existe y no hay nada que decodificar. Pero el Código QUIXOTIS ha sido decodificado por un descendiente directo de Don Quijote que me place conocer.

* * *

La literatura de Cervantes, juntamente con la de Casiodoro de Reina, ha sido últimamente tema de numerosas publicaciones, no sólo porque son contemporáneos y pertenecen a la Edad de Oro de las letras españolas sino también porque atesoran el Santo Grial que les hizo vulnerables en su propia patria. De allí que muchas veces recurran al lenguaje cifrado.

Se ha denominado “Código QUIXOTIZ” al conjunto de secretos que codifica Cervantes en su obra, *El Quijote*, a los cuales no se ha logrado acceder mediante la crítica literaria convencional.

Hemos optado por empezar penetrando, en particular, a un área del alma de Cervantes, su objetivo misionológico, guiados por alguien que se ha conquistado un sitio de honor en la decodificación del Código QUIXOTIZ, el Dr. Juan A. Mackay, que ha expuesto el tipo de cristianismo arraigado en el alma de Cervantes para descubrir en el alma del pueblo español al “Otro Cristo Español”.²²

Pero, ¿por qué Juan A Mackay?

¿Por qué no Don Miguel de Unamuno?

¿Por qué no Don Marcelino Menéndez y Pelayo?

¿Por qué justamente un pensador de habla inglesa es quien abre las puertas que conducen a la decodificación del Código QUIXOTIS y la versión del auténtico cristianismo español arraigado en el alma de Cervantes?

Porque se trata de la dimensión misionológica del mensaje de Cervantes que nadie antes de Mackay ha enfocado debidamente.

* * *

¿Qué significa eso de “el Otro Cristo Español”?

Juan A. Mackay nos muestra que aparte del “Cristo” —entiéndase el término en el sentido de “cristianismo” o “pensamiento cristiano”— que introdujo España en América, existe en España otra modalidad de cristianismo que hay que explorar porque es auténticamente bíblica y auténticamente hispana. Es el cristianismo de católicos-evangélicos españoles; no una importación de la Alemania luterana o de la versión anglicana de Inglaterra.

Para explorarlo y descubrirlo en la obra de Cervantes nuestro referente son las obras de Juan A. Mackay, *El Otro Cristo Español* y *Esa otra América*. También sirve de referencia la obra del escritor colombiano Aristómeno Porras que con el pseudónimo de Luis D. Salem escribe *La nota bíblica en la literatura castellana*. Pero el grueso de la exploración ha de ser realizada en la literatura de los españoles heterodoxos, de los místicos de la Edad de Oro y de los librepensadores de todos los tiempos, entre los que descuella el gran filósofo vasco, Don Miguel de Unamuno, quien fuera mentor de Juan A. Mackay en la Universidad de Salamanca.

* * *

¿Qué *Don Quijote* representa una veta del auténtico cristianismo español?

Así es, aunque usted no lo crea. Pero para extraer el metal precioso de este socavón se requiere aprender, como Cervantes, a torear los atisbos y requiebros de la “Santa Hermandad”. Esto hace en la simbiosis y el discurso de sus personajes literarios a los cuales da vida, humor y locura funcional.

Grandes lecciones derivamos de lo que escribe Mackay acerca del “prototipo de ellos y el nuestro”, refiriéndose a España e Inglaterra, cuando son trasplantadas en sus colonias en las Américas. Con derroche de didáctica recurre a las figuras simbólicas de Don Quijote y Robinson Crusoe que representan al mundo español e inglés respectivamente. Dos actitudes diferentes ante la vida, dos tipos de logros espirituales, dos formas de civilización mundial están escondidos en los héroes inmortales de Cervantes y Defoe.

En *La épica de América*, de James Truslow Adams, Mackay ve a Robinson Crusoe en la experiencia de los Peregrinos que vinieron al nuevo mundo, no para ganar a los salvajes a su fe, sino para poder vivir su fe. Por otro lado, Don Quijote es un símbolo de los españoles en la época de la gloria de España. Es un hombre de ideas; un mundo repleto de ideas, aunque deberíamos decir con Mackay que “un mundo totalmente ideal vivía en su afiebrado cerebro”. Con todo, él era tanto un soldado como un apóstol, y se consideraba “el brazo del Señor”.

* * *

¿Qué Don Quijote acusa un objetivo misionológico?

Aunque usted no lo crea, Don Quijote, o Cervantes, tiene un claro objetivo misionológico, como lo tenía España toda, representada en la realidad histórica, dice Mackay, “en el gran explorador quijotesco” que fue Cristóbal Colón.

Para Mackay, Colón, “empapado en las imágenes sublimes de Isaías, su escritor favorito, se consideraba a sí mismo ordenado por Dios para dar cumplimiento a la profecía de Isaías 60:9, interpretándola en el sentido de que bajo su liderazgo las naves de Tarsis (que es España)²³ traerían desde islas distantes oro y plata para el usufructo del Dios con quien España estaba en pacto, y con ellos, nuevos hijos e hijas liberados de sus errores paganos para enaltecer la gloria del Sión español.”

Es así que con cada expedición al nuevo mundo vinieron sacerdotes y monjes cuya tarea no era solamente ministrar las necesidades espirituales de los expedicionarios sino también llevar a cabo la evangelización de los indígenas.

Este era el lado amable de la conquista, el aspecto cristiano-quijotesco que, a pesar de todo, conduciría a buen puerto. Pero en la realidad existencial la población indígena llegó a estar en tan trágica situación como la describe Rubén Darío en su poema “A Colón”:

*¡Desgraciado Almirante! Tu pobre América,
tu india virgen y hermosa de sangre cálida,
la perla de tus sueños, es una histérica
de convulsivos nervios y frente pálida. . .*

* * *

Mackay ilumina el contexto general dentro del cual el Código QUIXOTIZ aparecerá en el *spot light*. Y la relación de Cervantes con Reina y la *Biblia del Oso* nos ayudará a dar con el Otro Cristo Español. Porque no me digas que un escritor de la talla de Cervantes no se había enterado de lo que hacía Reina en medio del conflictivo y peligroso mundo que les tocó compartir.²⁴ Porque la publicación de la *Biblia del Oso* en 1569 coincide con el cumpleaños número 22 de Cervantes, con su último año de estudios en la Escuela de Humanidades de Madrid y con su partida a Italia, donde su acceso a la *Biblia del Oso* pudo haber ocurrido sin los peligros de casa.

El estudio lexicográfico y fraseológico realizado en el proceso editorial que condujo a la publicación de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA)²⁵ en Fort Bliss, El Paso-Texas, despertó la sospecha de que la *Biblia del Oso* era la Biblia que Cervantes citaba, literalmente y de memoria. Y la sospecha no es nuestra ni reciente, porque justo por ella la Santa Hermandad hizo un escrutinio meticuloso de *Don Quijote de la Mancha* antes de dar permiso para su publicación.

La Biblia del Oso, aunque prohibida circuló en España gracias a los contrabandistas de Dios, reinó a lo largo de toda la vida de Cervantes que coincide con el Siglo de Oro de la literatura española. Su publicación en 1569 coincide con el cumpleaños número 22 de Cervantes y con su último año de estudios en la Escuela de Humanidades de Madrid y su partida a Italia.

* * *

Este aspecto de la investigación ha esquivado a la crítica literaria, y me parece justo exponerlo al conmemorarse el cuarto centenario de la partida de Cervantes. Creo que mis

hermanos españoles sabrán apreciar positivamente mi contribución. Esto presiento al ver la apreciación de la obra de Casiodoro de Reina por José María González Ruiz, que se refirió a él como uno de “los santos que no serán canonizados”, vale.²⁶

La Biblia del Oso circuló en España gracias a los contrabandistas de Dios, como Julianillo, que nueve años antes ofrendó su vida en el Auto de Fe del 22 de diciembre de 1560, tras haber introducido a España, con profusión, el *Nuevo Testamento* del Doctor Juan Pérez de Pineda.

—¿Cómo lo hacían, tío?

—¡Pues dentro de toneles de vino, hombre!²⁷

—¿En toneles sin vino?

—¡Con vino, hombre! Y de la mejor calidad. De esto son testigos los guardias de la frontera, porque los contrabandistas de Dios fueron sumamente generosos cuando se trataba de brindar con ellos.

* * *

Pero la Santa Hermandad no era cosa de ese tiempo solamente. Existe en todos los tiempos y en todas las ramas de la cristiandad, como cuando se confinó la obra de Juan A. Mackay, *Esa otra América*, al Index Expurgatorius o Lista de Libros Prohibidos, como lo indico en el Prólogo de mi reciente traducción de su obra:

Juan A. Mackay, el Santo Patrón de la Misionología de las Dos Américas, escribió el Prólogo de su libro That Other America en 1935. Se trata de una obra que sin duda conmovió y conmueve al lector de habla inglesa. Pero al no haber sido traducida al español no ha tenido el mismo efecto en nosotros, los de la “Otra América”, particularmente los que pertenecemos a la “nueva comunidad evangélica en América Latina”, como escribe Mackay en su Dedicatoria, hasta ahora que la traducimos recién en el año 2013, casi ochenta años después.

La responsabilidad de no haber sido traducido y publicado su libro por tanto tiempo recae sobre todos los siervos de Dios en las editoriales evangélicas, que carecen de la inteligencia ideológica como para estar de pie en el mundo como servidores del Altísimo. Más inteligentes y mejores que todos ellos demuestran ser los misioneros del movimiento comunista.

* * *

Nos cabe el honor de haber desencantado la obra de Juan A. Mackay que permaneció tanto tiempo bajo el hechizo del encantador Malambruno, y de haber burlado los designios compartidos de la Santa Hermandad. Al hacer esto nos identificamos con Cervantes al burlar la Santa Hermandad.

¿Cuál era el propósito de Cervantes, aparte de burlar a la Santa Hermandad?

¿Era sólo entretener y divertir? —Esto piensa la mayoría de los lectores. Y con razón, porque quien se jaraneó más de la cuenta ante las peripecias de sus personajes sería el mismo Cervantes—.

¿Acaso su objetivo era ganar algo, sobre todo en medio de las paupérrimas circunstancias económicas que atravesaba, y ante el hecho de que en sus narices apareció la *Segunda Parte de las hazañas de Don Quijote de la Mancha* en una edición pirata?

¿O tenía Cervantes un objetivo más personal que se desconoce hasta hoy y que la decodificación del Código QUIXOTIZ pudiera revelar?

Esta es la revelación: El era católico-evangélico, como Casiodoro de Reina, como Cipriano de Valera, como yo.

Espero que a España, madura ya tras siglos de lucha intestina, no le dé un ataque surtido si digo, recurriendo a la expresión acuñada por Don Marcelino Menéndez y Pelayo, “Cervantes era un heterodoxo español”.

* * *

Cervantes conocía indirectamente al hermano Casiodoro de Reina y directamente al “Otro Cristo Español”. *Don Quijote* no es más que su mascarilla para dar un valiente testimonio de su fe católico-evangélica y escapar ileso de las fauces de la Santa Hermandad.

Como vimos, él escribe a Sancho: “Cuando esperaba oír nuevas de tus descuidos e impertinencias, Sancho amigo, la oí de tus discreciones, y por ello di gracias particulares al Cielo, el cual del estiércol sabe levantar a los pobres y de los tontos hace discretos.” XEs la exacta formulación de la *Biblia del Oso* en 1 Samuel 2:8X.

¿No te intriga cuando dice a Sancho: “Bien parece que no estás cursado en esto de las aventuras. Ellos son gigantes, y si tienes miedo, quítate de ahí y ponte en oración”²⁸ en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla”? —¿No te suenan sus palabras como las de los “guerreros de la oración” que Kapsoli puso al descubierto en el Perú?—²⁹

Cuando Don Quijote dice de su dama, “la importancia está en que sin verla lo habéis de creer, confesar, afirmar, jurar y defender” se entrevé el léxico y el pensamiento de fondo de la Epístola a los Hebreos respecto de la fe.

Cuando refiere Cervantes, “partieron al entierro de otro que de estudiante se había hecho pastor, llamado Grisóstomo, muerto, al parecer, por desdenes de una que también se había hecho pastora”, parece aludir a alguien conocido con el nombre del pastor de la Iglesia de Constantinopla, para revelar que era frecuente en su tiempo optar por el pastorado evangélico en la periferie de España, en ese campo primaveral y repleto de flores silvestres de la viñeta del oso y el madroño.

Este tipo de lenguaje “pastoril”, que oculta algo “pastoral”, no llamaría la atención si no fuera por su proliferación al final de *Don Quijote*.

* * *

La decodificación final del Código QUIXOTIZ sólo es posible a partir del epílogo de *Don Quijote*, cuando Cervantes pone en labios de éste ciertas expresiones relacionadas con la pastoral, las mismas que a lo largo de los siglos han sido asociadas sólo con lo pastoril, contribuyendo a su codificación.

Debajo del sobrecargado énfasis pastoril del epílogo se encuentra soterrado un testimonio evangélico dirigido a lectores con nombres y apellidos pues terminada su guerra espiritual, todos los personajes se convierten en pastores: “Respondió Don Quijote que él se había de llamar el Pastor QUIXOTIZ; y el bachiller, el Pastor Carrascón; y el cura, el Pastor Curambro, y Sancho Panza, el Pastor Pancino.”

—Al barbero Nicolás le llama Pastor Miculoso. . . ¿Por qué, ah?

—Acaso a causa de su meticulosidad.

* * *

Los términos son pastoriles, pero el mensaje es pastoral, ¿acaso anhelando emular a Reina, que habiendo sido monje terminó ejerciendo el pastorado evangélico?

Como es sabido, mientras prosiguió su labor de edición de la *Biblia del Oso* en el destierro, Reina ejerció el pastorado en Inglaterra y Francia. El utilizaba tan bien el francés en la predicación que en Europa era conocido, no como el pastor español, sino como “el pastor francés”.

—Al escribir *Don Quijote*, Cervantes logró con creces proyectar su testimonio católico-evangélico al día de hoy.

—¡Acabas de decodificar el Código QUIXOTIZ, cuatrocientos años después!

* * *

¿Sabes qué es lo que más me impresiona de la relación de Don Quijote y Sancho?

Que entre ellos dos se da un discipulado sin paternalismos ni nepotismos; que el paso del tiempo perfecciona y sana, en contraste con lo que suele ocurrir en la sociedad humana: Que la confianza y la costumbre conducen al deterioro y la corrupción.

Así de risible que es el contraste entre ellos, es admirable la manera como se respetan, se aman y se integran, como los discípulos que Jesús envió de dos en dos.

El hecho de fondo es que un hijo pródigo y un codicioso, un apasionado por la justicia y un falto de ética, un filósofo y un pragmático, un místico y un materialista, un abstemio y un glotón, un flaco y un panzón, y a cual más mentecatos los dos, son puestos juntos y hacen equipo, y terminan funcionando de maravilla (aunque no tanto) en lo que respecta a la *Missio Dei*. Y de ellos dos se dice como de los pentecostales: Que saben que lo que hacen es imposible, no puede ser; pero tercamente insisten en hacerlo. . . ¡Y les resulta!

—¡Sin duda, hacía falta Don Quijote en la vida!

—Pero no había que dejarlo de su cuenta, como diablo suelto.

—Tampoco había que dejarlo de su cuenta a Sancho, como encomendero, como corregidor, y menos como doctrinero.

—Cervantes tenía razón: Hacían falta los dos.

Le desperté a mi mujer pues se me había presentado un grave problema. En mi computadora venía editando, desde hacía una semana, el Documento PROPALA, para mi próximo curso que dictaría en la universidad. Y cuando lo terminé, sumamente agotado, la computadora se paralizó por completo y no lo pude imprimir porque se apareció el mensaje:

HA OCURRIDO UN ERROR FATAL
CONSULTE CON SU PROVEEDOR
CERRAR

¡Qué piña! ¿No?

Siempre recorro a mi mujer cuando me meto en apuros, y ella me libra de todo mal. Pero una cosa es invocar su ayuda cuando está despierta, y otra es cuando está dormida. Yo no la despierto así nomás, y si lo hago, sólo es con ayuno y oración.

Ella procedió a abrir los códigos de *Word Perfect* para examinar qué habría ocurrido, pero pronto se chocó ella también con el mensaje FATAL.

* * *

Ella, que es genial en materia de informática y decodificación, esta vez no supo qué hacer. Y después de un largo momento de silencio dijo:

—Este mensaje significa que no puedes ni editar, ni guardar, ni imprimir tu Documento PROPALA. Ningún decodificador podrá ayudarte; sólo el proveedor oficial de Microsoft, y eso está más allá de todas nuestras posibilidades. Apaga la computadora, ven a dormir y no me vuelvas a quitar el sueño.

Me sentí como se debió haber sentido Don Quijote cuando fue víctima del mayor encantamiento de su profesión, cuando fue metido en una jaula, la misma que fue conducida con rumbo conocido sobre una carreta tirada por bueyes.

Yo también, como él, pensé: “Muchas y muy graves historias he yo leído de caballeros andantes; pero jamás he leído ni visto, ni oído, que a los caballeros encantados los lleven desta manera y con el espacio que prometen estos perezosos animales. Porque siempre los suelen llevar por los aires, con estraña ligereza, encerrados en alguna parda y oscura nube, o en algún carro de fuego, o ya sobre algún hipogrifo o otra bestia semejante; pero que me lleven a mí agora sobre un carro de bueyes, ¡vive Dios que me pone en confusión!”

Se apoderó de mí el miedo de que el mensaje FATAL también apareciera en otros documentos y terminara propagándose como virus en mi enorme biblioteca virtual, privándome acceso a cientos y miles de archivos.

No había más que recurrir a Daniel Manchego, el genio de la decodificación en la ciudad de La Paz, a quien recurren como último recurso los programadores de Maquitesa, Maquibol, Conalab, American Textil, Subway, Duarte & Peña, el CEBCAR, etc.

* * *

Tras una noche de insomnio, temprano en la mañana llamamos a Daniel Manchego, y prometió acudir en mi ayuda en la tarde. Pero no vino.

Después prometió venir al día siguiente, por la mañana, y tampoco vino.
Luego prometió venir al día siguiente, y no vino.

Yo estaba desesperado, porque el texto del Documento PROPALA debía ya estar impreso para el día de mi viaje. El pensamiento de que Daniel no vendría me llevó a tal extremo de desesperación, que opté por lo que creía el único camino que quedaba para sacar el Documento PROPALA de la jaula encantada, por lo menos en parte: Lo copié en mi *laptop* para proseguir allí mi trabajo de edición e impresión, pero pronto apareció allí también el mensaje FATAL sobre la primera página.

No quedaba sino digitar el documento de memoria, de la memoria de mí. No era poca cosa, porque tenía las dimensiones de un libro.

Eso hice en un día y una noche, sin detenerme un solo instante. Y terminé con mi cuello adolorido y enhiesto como un derviche musulmán.

Hacia la media noche lo imprimí, y justo cuando iba a salir de Windows para apagar la computadora, de nuevo apareció el mensaje:

HA OCURRIDO UN ERROR FATAL
CONSULTE CON SU PROVEEDRO
CERRAR.

¡Parecía obra del mismísimo demonio!

* * *

Entonces le dije a mi mujer:

—Durante todo el día y toda la noche he re-escrito de memoria el Documento PROPALA. Grande ha sido mi regocijo al recuperar e incluso mejorar el texto del documento a tal punto que el original bajo el hechizo FATAL bien lo puedo descartar porque resulta ser poca cosa comparado con lo que he logrado recrear. Incluso he tenido la gracia de haberlo podido imprimir. Pero mi regocijo se nubla ante lo que acaba de ocurrir: Ha vuelto a aparecer el mensaje FATAL, a pesar que no ha habido conexión automática.

Mi mujer se quedó blanca como la nieve y me dijo, asustada como si hubiera visto al demonio en cuerpo vivo:

—Esperemos a ver qué dice el Daniel Manchego. Dice que viene mañana.
Pero Daniel Manchego no se apareció.

* * *

Desesperado, llamé a mi exorcista, el locutor radial que seduce a su audiencia con su voz varonil a través de las ondas de Radio “Cruz del Sur”, la emisora más prestigiosa de Bolivia.

Al constatar mi consternación acudió a mi casa para ver qué me aquejaba esta vez, y se quedó pálido cuando le conté lo ocurrido. Y a pesar de su gran experiencia en el campo de la informática y la decodificación, no pudo explicarse lo que me había ocurrido. Sólo dijo, sonriendo, para tranquilizarme:

—¿No será el fantasma de tu Shadow, que ha roído los chicotes de tu computadora?

Me entristezco recordando a mi amado Shadow, mi hámster que en paz descance y sea su memoria bendición. ¡Cómo le gustaba merodear por aquí abajo, entre mis pies!

Mi exorcista prosigue:

—Quizás algún demonio se ha metido en tu biblioteca, sin tu anuencia. . .

Le digo:

—¡Imposible!

Me dice:

—Todo parece indicar que es obra de algún duende malandrín.

Le digo:

—Tampoco los duendes tienen acceso aquí.

X¿Y qué del George Frankenstein, el duende que se apareció en el monitor de tu computadora y a quien terminaste adoptándolo como tu hijo putativo?

—Todo el mundo sabe que George es nada más que mi creación literaria a la cual he dado vida y atrevimiento.

—Pero. . . ¡los ángeles sí! ¡No me digas que no les darías la bienvenida en tu biblioteca!

—Ultimamente ellos andan ocupados con la señora Gisbert y su libro *La pluma de Miguel*, y hasta donde los conozco, no tienen tiempo para ocasionar contratiempos.

—¡Dios sí tiene tiempo! No me digas que él no tiene acceso a tu biblioteca. . .

* * *

En el pasado él me ha hecho este tipo de jugadas con el propósito de que lo que estaba haciendo, que él consideraba de valor estratégico para sus designios supremos, yo lo repensara y lo rehiciera con sumo grado de perfección. Su intervención sería la única explicación de que haya podido re-digitar de memoria el Documento PROPALA, y que lo editara y perfeccionara, y alcanzase a imprimirlo, y sólo cuando el documento ya estaba en mi maleta listo para el viaje, apareciera de nuevo el mensaje FATAL.

Esa misma jugada le hizo al profeta Jeremías, quien escribió su obra maestra y se la presentó al rey, porque en ella Dios tenía ciertos mensajecitos para él, no tan gratos que digamos. Pero el rey rasgó el pergamino con su cortaplumas, y no contento con ello lo hizo desaparecer en las llamas del brasero. Era invierno, y el rey estaba junto al brasero abrigándose.

Pero Jeremías no lloró, y menos le mentó la madre. . .

¿Qué hizo?

Se fue a su casa y escribió su libro de memoria, corregido y aumentado, y con tal calibre literario que. . . ¡mereció ser incluido entre los libros de la Biblia!

* * *

Mi exorcista salió de mi departamento, risueño, y ahora más feliz que nunca, porque está enamorado de una Barbie.

En la puerta se detiene y me dice:

—¡La Barbie está loca por verte!

Me quedé pensativo, hasta que entró mi adorada mujer y me dijo:

—El Daniel Manchego dice que vendrá mañana en la mañana. ¡Este Daniel! No hay más que esperar que venga cuando se le dé la gana. A él yo lo considero mi mal necesario, pues de todas maneras me saca de apuros.

Esta vez sí vino, y le expuse todo lo ocurrido y lo que había dicho mi exorcista. Y el hombre, que no está acostumbrado al humor pastoral, se asustó en seco.

Le dije:

—Mira, Daniel, yo respeto a los duendes, a los demonios y a los ángeles. Y ellos también me respetan a mí, porque respetos guardan respetos. De modo que el único sospechoso, con todo respeto, es Dios. Yo creo en Dios y sé que si él me hace algo semejante, el final no será bueno sino. . . ¡supercalifragilísticameente espialidoso!

* * *

Y apelando a su gran experiencia como decodificador, le digo:

—¿Qué crees que ha ocurrido?

Responde, recuperando su hermoso color chocolate:

—Tiene que haber una explicación lógica, y me ha picado la curiosidad de descubrirlo. Las computadoras y sus respectivos *soft-wares*, han sido hechos por seres humanos, y en principio no son ni perfectos ni eternos. Pero esto que acaba de pasar no le hubiera pasado si usted usara el programa *Word*.

Parecióme oírle hablar contra la perfección de mi programa *Word Perfect* que yo uso, al cual *Word* vino para remplazar no obstante que sólo es *Word* y no *Perfect*. Pero me dice:

—Revisemos si acaso el problema es falta de memoria.

Abrió el ícono “Mi PC” y descartó esta causa. Y mientras desenchufa todos los chicotes del CPU para llevarlo a su taller y examinar lo ocurrido, me dice:

—La única explicación que se me ocurre es que la combinación de las letras de la palabra PROPALA de alguna manera choca con algún código de *Word Perfect*. En mi casa examinaré si ocurre lo mismo con *Word*. Esto puede ocurrir en un millón de casos. Lo inquietante es. . . ¡que le haya ocurrido casualmente a usted!

* * *

Cuando Daniel Manchego salió de mi departamento, me llama mi exorcista para compartir conmigo sus nuevas inquietudes acerca del misterio del Documento PROPALA. Daba a entender que por fin había decodificado el misterio, pero como su llamada resultó tener extrañas interferencias extraterrestres, le rogué que viniera a casa.

Para asegurarme que vendría volando, y como me dijo que su Barbie me quería ver, les invité a almorzar a los dos.

Le dije:

—Voy a preparar unos platillos deliciosos que estoy seguro que le encantarán a ella.

Preguntó:

—¿Qué vas a preparar?

—Ángeles fritos y sopa para resucitar muertos. . .

Y sí diciendo, se apareció en casa muy puntual precedido de su antipática sonrisa pastoral y de su Barbie, que una vez en el living me dijo sin más preámbulos:

—Yo quisiera saber quién es el Decodificador. . .

* * *

Le sonreí, y le digo a su novio:

—Daniel Manchego vino por fin y se llevó el CPU para examinar qué puede haber ocurrido.

El me dice, acariciándose la quijada:

—Se ve que él sospecha algo. . .

No hizo sino preocuparme más:

—Hemos descartado la posible intervención de duendes, de demonios y de ángeles. Inclusive hemos hablado de la posible intervención de Dios que a veces juega con nosotros a la loba y hace desaparecer sus cartas. Pero he estado meditando en casa si acaso no habrá otro sospechoso.

Le digo:

—No te he llamado para que sigas con tus bromas de mal gusto.

Me dice riéndose:

—Entonces no te diré quién es el sospechoso que se ha aparecido anoche, en sueños.

* * *

La curiosidad me arrastró a caer en su juego, y pregunté:

—¿Quién es ese sospechoso?

Y respondió, siempre con esa sonrisita pastoral que ya me tiene hartado:

—¡Es Microsoft! Por alguna razón a Microsoft no le simpatiza PROPALA .

Le digo:

—Te he llamado para tratar de cosas serias; para que así como impulsaste el movimiento de la Democratización de la Educación Teológica mediante la radio, ahora lances a PROPALA y te ganes una bien merecida reputación mundial.

Respondió:

—¿A dónde quieres que la lance?

—Tú sabes bien que no me encuentro en la situación de dar la bienvenida a tus palabras ociosas. . .

Tuve que darle un par de sopapos en su espalda para que se desatorase de la risa, y cuando vuelve en sí, le digo:

—¿Ya ves lo que te pasa por tu vana conversación? Para mí, quienes han implementado a Microsoft son siervos de Dios, porque han descubiertos las fuerzas que determinan el funcionamiento del universo que él ha creado, entre ellas, el magnetismo.

Y exclamó:

—¡Justamente de eso mismo te quería hablar!

* * *

Mientras les sirvo sus platos, vuelve a la carga y dice:

—Justamente de eso te quería hablar.

—¿De qué?

—Del magnetismo, de la magia, de la hechicería. . .

Le dije:

—No me interesa hablar de eso.

Me dice:

—Mientras preparabas tus ángeles fritos se me ocurrió quiénes son los “fritos”. ¿No serán los PPP que tanto se oponen a que se dé a conocer el contenido del Documento PROPALA?

—¡Por favor, déjate de hablar bobadas!

—¡Es que PROPALA sería su fin!

—¿Qué tienen que ver los PPP con mi computadora, con mi Word Perfect, con la intimidad de mi hogar, con mi Documento PROPALA?

—La hechicería existe, hermano. . .

¡Eso era el colmo!

* * *

Hace unos años, cuando juntos trabajábamos en la radio, se nos ocurrió revelar a los infiltrados en las iglesias evangélicas, los “Pastores y Predicadores Pillos”, que se dedican a trasquilar las ovejas y a explotar las almas, sobre todo a las mujeres solitarias y a las viejitas a quienes les quitan sus aguinaldos y su jubilación con el cuento de “la Siembra y la Cosecha”.

—¡De veras que esto es el colmo! —dije, y le miré con profunda conmiseración, pero él estalló en una sonora carcajada—.

Cuando volvió en sí, dijo con seriedad:

—Mira, hermano, yo he tenido la ocasión de leer algo de lo que refieres en el Documento PROPALA. De veras hay allí expresiones ofensivas que más de un hechicero cristiano habrá jurado vengar.

—¿Qué tipo de expresiones?

—Eso de que sólo tienen jardín de la infancia completo. De que algunos tienen “púlpito incorporado”. Y lo más provocativo es llamarles “infiltrados” que se meten de pastores porque no son capaces de algo más lucrativo.

—Tú sabes bien que esas cosas no las he dicho yo, sino los mismos pastores que asistieron al fórum de PROPALA en el Aula Magna de la California Biblical University.

La Barbie interviene de nuevo:

—Yo quería conocer al Decodificador. . .

* * *

Mi exorcista insiste en su coartada:

—No me tomes a mal. Lo que quiero decir, al fin de cuentas es que PROPALA va a remover los cimientos. Prepárate para la más ardua oposición, y ten por cierto de que te va a caer encima un Gran Paquetazo de hechizos y maldiciones.

Cuando mis huéspedes ilustres se disponen a salir, ella vuelve a la carga y repite su insistente pregunta:

—Yo quería ver al Decodificador. . .

Y prorrumpe en carcajadas:

—Yo quería felicitarle por haber merecido el calificativo de “El Decodificador” que le ha dado el Servicio de Inteligencia. De todas maneras, me pregunto, como el señor Daniel Manchego: ¿Cómo puede haberle ocurrido esto justamente al Decodificador? ¡Que en un millón de casos, le haya ocurrido justamente a usted! ¡Guau!

* * *

Ni bien salieron mi exorcista y su Barbie, llega mi mujer y me resondra diciéndome:

—¿Por qué tuviste que traerlo a casa a ese pastor pelucón, y cocinar para ellos justo en el día de tu cumpleaños, cuando yo te iba a llevar a almorzar en el restaurant “La Pata de Víbora” en la Avenida Camacho. Sirven parrilladas allí. . .

Y le dije:

—¿Hoy es el día de mi cumpleaños? ¡Por qué no me avisaste!



13
LOS VIEJOS LOBOS DE MAR



**Inscripción hebrea descubierta en un túmulo funerario
en Bat Creek, Tennessee en 1985**

Los fenicios, los antiguos libaneses, tienen una bien merecida fama como lobos de mar. A pesar de ser un pueblo tan pequeño, el inmenso mar incentivó su vocación comercial y establecieron bases comerciales en puntos remotos de la cuenca mediterránea, como *Qádesht* o Cádiz, en España.

Cartago también empezó como base comercial fenicia. Su nombre fenicio era *Qart Jadásht*, o Nueva Metrópoli. *Qart* significa en fenicio, “metrópoli”, y era el título de las ciudades que en turno ostentaron el poder en Fenicia, como Gueval (Biblos), Ugarit, Sidón, Tiro, etc.

Los fenicios eran un grupo étnico de Canaán, la extensa región entre la península del Sinaí en el sur-oeste, y la cuenca occidental del río Eufrates en el nor-este. Ellos estaban emparentados con los hebreos, los moabitas, los amonitas, los amorreos, etc., y su idioma común, a partir del cual se desarrollaron los idiomas hebreo, moabita, etc., era el cananeo.

El ugarítico era el dialecto fenicio-cananeo que se hablaba en la metrópoli fenicia de Ugarit y sus tesoros literarios han sido descubiertos en Ras Shamra, en la costa mediterránea de Siria.

* * *

Los fenicios y los otros grupos étnicos de Canaán desarrollaron la escritura alfabética, tan dinámica que la utilizamos aun hoy, como hago yo al escribir esta historia. Las inscripciones que han sido descubiertas, tanto con signos alfabéticos cuneiformes (como en el ugarítico) como con signos derivados de los jeroglíficos egipcios, han hecho que conozcamos mejor a los habitantes de Canaán, sobre todo a los fenicios y a los hebreos, que en los tiempos del rey Salomón formaron una legendaria empresa comercial cuyos ecos escuchamos en las páginas de la Biblia.

Está escrito en el Primer Libro de los Reyes 10:21, 22:

Todos los vasos de beber del rey Salomón eran de oro, y toda la vajilla de su Casa del Bosque del Líbano era de oro fino. Nada era de plata, pues en los días de Salomón ésta no era estimada para nada. Porque el rey tenía en el mar la Flota de Tarshish con la Flota de Hiram;³⁰ y una vez cada tres años venía la Flota de Tarshish trayendo oro, plata, marfil, monos y pavos reales.

* * *

Tres hechos destacan en este breve recuento:

El rey Salomón tenía una flota de barcos llamada “de Tarshish” (o de España), y su asociado fenicio, el rey Hiram, también tenía su flota, y ambas flotas operaban juntas. Los fenicios invertirían experiencia en el mar y en el comercio, y los hebreos experiencia financiera y militar. Según los registros bíblicos, el reino de Salomón ha sido el más grande que se desarrollara en la antigua tierra de Canaán, mayormente por su influjo militar.

Ambos reyes enriquecieron a sus respectivos reinos con productos de la cuenca del Mar Mediterráneo, y allende en las costas africanas del Océano Atlántico.

Por la descripción de los productos que llevaban a sus respectivos reinos vemos que rodearon las costas de Africa nor-occidental, quién sabe hasta Costa de Marfil. De allí provenían el marfil, los monos y los loros. También establecieron bases comerciales en una tierra misteriosa y de proverbial riqueza que en el idioma de la Biblia, el hebreo, es designada como Tarshish.

* * *

¿Dónde estaba la tierra de Tarshish?

Esta interrogante ha mantenido en suspenso a los estudiosos a lo largo de los siglos hasta que se descubrieron referencias en textos griegos antiguos a una tierra llamada Tartesos, que era la costa mediterránea de España.

La identificación de Tarshish con Tartesos no debe sorprender, tomando en cuenta las características lingüísticas del griego y del hebreo. Las mismas reglas de derivación fonética explican cómo la metrópolis Qart-Jadásht se convirtió en la poderosa Cartago.

Pero hay evidencia de que los fenicios y sus asociados hebreos llegaron mucho más lejos en el occidente, quizás arrastrados por las corrientes marinas. Y hasta donde podemos saber, nunca pudieron volver a casa.

Así habrían llegado a. . . ¡a América!

Aquí vivieron, y aquí fueron sepultados.

* * *

Cuando yo era estudiante en el Programa Doctoral de la Universidad de Brandeis, en Waltham-Boston, Massachusetts, una mañana un profesor del Departamento de Near Eastern and Judaic Studies (NEJS) me abordó y dijo:

—¿Así que tú eres el arqueólogo de la Universidad Hebrea de Jerusalem? Tengo para ti un regalito. . .

Me entregó un papelucho trajinado y con demasiados dobleces, y me dijo:

—A ver cómo te impacta este recorte de periódico. . . Salvo que ya conozcas su contenido. . .

El artículo tenía como título *“Evidence Shows Jews Discovered U.S.”*

Contenía interesantes declaraciones del Dr. Cyrus Gordon, experto en estudios de ugarítico, quien había estado al frente del NEJS en la Universidad de Brandeis.

El artículo venía acompañado de la foto de una inscripción en piedra con las letras características de la escritura hebrea de los tiempos del rey Salomón.

Hélo aquí:

NUEVA YORK (AP) X Un profesor de la Universidad de Brandeis dice que ha sido descubierta evidencia de que los judíos, huyendo de los romanos en el Medio Oriente, vinieron al Occidente y descubrieron América 1,000 años antes que Cristóbal Colón.

Cyrus H. Gordon, profesor de Estudios Mediterráneos en Brandeis, dijo que la evidencia es una inscripción encontrada en un túmulo o montículo funerario en Tennessee, en 1885.

La inscripción, dijo, fue encontrada en una piedra depositada debajo de uno de los nueve esqueletos en el montículo, pero cuando la inscripción fue fotografiada y publicada por la Institución Smithsonian en 1894, fue impresa invertida³¹ y su significación pasó por desapercibida. La piedra se encuentra en el Museo Smithsonian en Washington.

En el este de Tennessee, por ejemplo, dijo Gordon, hay un grupo de gente conocida como los Melungeones, que no son indios ni negros. Ellos son de raza caucásica, pero no son anglo-sajones. Ellos son, indicó Gordon, descendientes de gente proveniente del Mediterráneo que creen que vinieron al Nuevo Mundo en barcos hace aproximadamente 2,000 años antes que Colón.

Gordon dijo que la inscripción fue encontrada en un montículo funeral en Bat Creek, Tennessee, en 1885 por Cyrus Thomas, que trabajaba para la Institución Smithsonian.

“Varias piezas de evidencia señalan en dirección de migraciones desde el Mediterráneo en tiempos de los romanos”, dijo Gordon. “La piedra angular de la reconstrucción histórica es al presente la inscripción de Bat Creek porque fue encontrada en un contexto arqueológico impecable, bajo la dirección de arqueólogos profesionales trabajando para la prestigiosa Institución Smithsonian.”

En agosto pasado, Gordon dijo que el Dr. Joseph D. Mahan Jr., del Museo de Artes y Artesanías de Columbus, Georgia, le envió una fotografía de la inscripción porque Mahan estaba convencido de las conexiones entre los indígenas y la región sur-occidental de los Estados Unidos con la gente del Mediterráneo oriental en tiempos antiguos.

Tras estudiar la inscripción, Gordon dijo que descubrió que sus cinco letras están en la modalidad de la escritura de Canaán, la “Tierra Prometida” de los israelitas de alguna parte entre el río Jordán y la costa oriental del Mar Mediterráneo.

La quinta letra de la inscripción, dijo Gordon, corresponde a la modalidad de escritura encontrada en las monedas hebreas del Período Romano. Según su traducción de la inscripción, esta dice: “Para la tierra de Judá”.

“Las circunstancias arqueológicas del descubrimiento”, dijo Gordon, “descartan cualquier caso de fraude o adulteración y la inscripción atestigua la inmigración de judíos probablemente para escapar del brazo extendido de Roma después de la desastrosa derrota de los judíos en los años 70 y 133 después de Cristo.”

Gordon, quien presentó los descubrimientos ante una reunión del North Shore Archaeological Society en Long Island dijo que los investigadores deben ahora re-evaluar otros descubrimientos.

* * *

Tras la lectura de este artículo periodístico, que por su misma naturaleza no es un documento que presenta tecnicismos, veamos las cosas de manera más detenida.

La caligrafía de la inscripción es hebrea antigua y dice לַיְהוּדָה, LYHUD (léase: *Le-Yéhud*), fórmula típica de las inscripciones que declaran algo como propiedad de alguien, en este caso, de Judá o Judáh.

Si la inscripción estaría completa sería del Período Persa, porque entonces la tierra de Judá era llamada “Yéhud”. De ser así las cosas, la fecha *post quem* de la inscripción es la toma de la ciudad de Babilonia por los persas en el año 539 antes de Cristo, cuando el general persa Gubaru o Gobrias tomó Babilonia poniendo fin al Imperio Babilónico e instaurando el Imperio Persa.

Pero la inscripción parece estar trunca después de la quinta letra y la letra faltante sería la *hei* (ה) con que termina el nombre Yehudah (יהודה). Luego, se leería *Le-Yehudáh*, “para Judáh”.

La caligrafía completa acusaría su antigüedad: Sería de los tiempos del rey Salomón, quien era conocido por su favoritismo por la tribu de la cual él procedía: Judáh.

De ser así las cosas, la fecha *ad quem* de la inscripción habría sido a más tardar en los días de la división del reino de Salomón en dos: Judá e Israel, es decir, allá por el año 922 antes de Cristo.

* * *

Con respecto a la opinión del Dr. Cyrus Gordon, en el Período Romano los judíos independentistas acuñaron monedas utilizando la misma caligrafía extemporánea que aparece en la Inscripción de Bat Creek, pero la modalidad sólo ha sido descubierta en monedas y como expresión críptica del independentismo de los judíos. No representa un rechazo de la caligrafía aramea cuadrada adoptada por el hebreo y que estaba difundida en el Período Romano, pues esto no ocurre en el copiado de manuscritos de los textos sagrados, como es el caso de los manuscritos descubiertos en las inmediaciones del Mar Muerto.

No se puede descartar la opinión de Cyrus Gordon, respecto de su fecha en el período romano, pero, ¿qué significaría en todo caso la inscripción?

Se trata de un acto de amparo, consagrando la tierra descubierta al reino de Judá, exactamente como hizo Cristóbal Colón para declarar las tierras descubiertas de América como propiedad del reino de España.

* * *

Ahora bien, el hecho de que la inscripción fuera descubierta en una región tan distante de la costa del Atlántico, en Tennessee, y en un túmulo funeral, indicaría que los judíos que llegaron a América, no sólo sobrevivieron a su impresionante *qumzin*, sino que llegaron a ser gente importante en su nueva tierra, siempre añorando la lejana tierra de Judá de donde vinieron.

Del mismo modo, la fecha de su llegada a América habría sido 2,400 años antes de Cristóbal Colón, casi dos milenios y medio. Esto señalaría alguna conexión cronológica con las tradiciones del grupo étnico de los Melungeones del este de Tennessee que creen haber llegado a América 2,000 años antes de Colón, sin dar demasiada importancia a datos que no tienen otro origen que tradiciones orales, sin más hitos de referencia.

Y para sorprendernos aún más, esta aventura de los servidores del rey Salomón no habría sido la única, porque una inscripción similar ha sido descubierta en Paraiba, Brasil, que dice exactamente lo mismo que la Inscripción de Bat Creek.

¡Qué tales lobos de mar!

14
EL DUEÑO
DE TODA LA RIQUEZA



Don Cristóbal Manongo rumbo a Celendín

En el año 2002 visité mi ciudad natal, Celendín, y encontré revuelo por la publicación de la revista *El Trotamundos* para las celebraciones de nuestro Bicentenario. La misma tiene en su cubierta un hermoso cuadro al óleo de las tres carabelas de Cristóbal Colón zarpando del puerto de Palos de la Frontera, y la inscripción dice: “De esta aventura también nació Celendín”.

Hace tiempo vengo obsesionado por todo lo que tiene que ver con la qábalah, la numerología, la criptografía, los mensajes cifrados, la mística, los códigos secretos y toda su parafernalia de rúbricas, sellos, mapas, pergaminos, palimpsestos, entierros de tesoros, etc. Y si hay alguien que atiza más esta obsesión es este misterioso pelirrojo, Cristóbal Colón, que nadie sabe a ciencia cierta dónde nació, ni cual era exactamente su nombre, ni quién era él en el fondo.

* * *

En la Casa de la Cultura de Celendín hubo un acto conmemorativo por el lanzamiento de *El Trotamundos*, y el Dr. Manuel Silva Rabanal, descendiente de marranos y especializado en historiografía, hizo este comentario que tuvo secuelas en el banquete que ofreciera al medio día Don Manuel de Sánchez y Aliaga, Conde de San Isidro: “Cristóbal Colón terminó perteneciendo a todo el mundo y a nadie. Es mejor que no se peleen por él italianos y españoles. Pero aunque nació y se crió en Génova, Italia, su lengua materna era

el español y sus sueños se quedaron rehenes en España. Pero yo siento la tragedia de que en vida no pudiese ser redimido al seno de su verdadero pueblo.”

Entonces me acordé de una amena conversación que tuve en 1967 con Shlomo, un viejo originario de Marruecos, que me traía recuerdos de Topol en “El violinista en el tejado”, o de Salaj Shabati en la ingeniosa comedia de Efraim Kishón. Este buen hombre, ansioso por adoptarme como su hijo y darme su hija por mujer, se me pegó como mi sombra en nuestro largo viaje a bordo del *Giuseppe Verdi* desde El Callao hasta Nápoles, y a bordo del *Molédet* desde Nápoles hasta Haifa.

* * *

Shlomo defendía a capa y espada que la familia de Colón era de origen marroquí, y que el nombre de su padre, Doménico, era la traducción de su apellido hebreo, Baal, que significa “dueño” o “señor”.

Añadió que mientras su nombre conocido era “Cristóbal”, y no “Christophoro”, como era llamado en Génova, su nombre verdadero era “Mashíaj”, muy frecuente entre los sefaraditas del norte de Africa, que para los cristianos significa “Mesías” o “Cristo”.

Su nombre hebreo, que tendría relación profética con su destino, habría sido *Mashíaj Baal Kol-on*, que significa “Mashíaj, dueño de toda la riqueza”. —Quizás una profecía que lo señalaba como dueño del Nuevo Mundo que descubrió, aunque después se lo arrancharon y murió sumido en la pobreza, exactamente como yo—.

* * *

—Interesante observación de Shlómo, ¿verdad? Si se enteran de ella los “Locos del remate”, ¡seguro que se la compran, sin regatear, para venderla a Hollywood por mil veces su valor! ¿Qué te parece, George Frankenstein?

—¡Trome! Y a lo mejor te llaman a ti para que escribas el guión de la película.

—Observa cómo se produce la metamorfosis. Las flechas indican la dirección de la lectura:

MASHÍAJ DUEÑO DE TODA LA RIQUEZA

משיח בעל כל-און

ON KOL BAAL MASHIAJ<

>MASHIAJ BAAL KOL-ON

CRISTO BAAL KOL-ON

CRISTO-BAL COL-ON

CRISTOBAL COLON

Es un hecho que el Almirante definió finalmente la ortografía de su nombre como “Cristóbal Colón”, anulando sus variantes en diversos documentos: Colombo, Colombus, Colom y Colomo.

Honestamente, lo que dijo Shlómo no pasa de ser fruto de una excelente imaginación. Pero hoy día, 21 de mayo del 2012, la hermosa periodista Glenda Umaña trajo

a colación en CNN En-Español este “CASO NO CERRADO”, ocasionando una gran congestión en su Twitter@GlendaCNN.

* * *

De que habría una tradición familiar muy valorada de la cual Cristóbal Colón fue depositario, hay evidencia en el hecho de que él mismo encomendó a su hijo mayor, Don Diego, en su testamento o mayorazgo, preservar su rúbrica que bien podría revelar en nuestro tiempo que su morada final estaría, no en Valladolid, ni en Sevilla, ni en Santo Domingo, menos en Cuba, sino en Yad Va-Shem.

Su rúbrica parece un extraño laberinto de trazos complejos que simulan letras y puntos en una configuración triangular. Se ha sugerido que tiene un significado esotérico. Colón mandó a Don Diego que la conservara en la familia precisamente en la manera en que él le había enseñado a trazarla. Y alguien, que no me permite revelar su nombre, cree que no se trata de una rúbrica, sino de una confesión que de ser decodificada podría conmover los cimientos y estructuras del mundo moderno, y en medio de la vorágine, también del Estado de Israel.

* * *

Contrario a todo lo que escribe el historiador De Niubo respecto del “enigma de Cristóbal Colón”, el secreto no sería su origen sefardita, sino otra revelación que nadie ha sospechado previamente, excepto el Dr. Manuel Silva Rabanal.

En el banquete que ofreció en su casa Don Manuel Sánchez y Aliaga, Conde de San Isidro, me senté al lado del Dr. Manuel Silva Rabanal para hacerle algunas preguntas que él se dignó responder de manera discreta mientras los comensales se deshacían en alabanzas culinarias.

Yo le conté de lo que me dijo Shlómo en el barco Molédet: “Su nombre hebreo significa ‘Dueño de toda la riqueza.’” Y me dijo:

—Que haya nacido en una familia sefardita convertida al catolicismo, por presión o por conveniencia, no es ninguna novedad. El mismo no era un converso o “nuevo cristiano”, sino un católico a carta cabal. Y en cuanto a España, todo indica que la consideró su patria y que la amó de todo corazón. Si se trasladaron a Génova no fue por haber sido expatriados o perseguidos, sino para sobrevivir mediante su ocupación ancestral textil en un lugar donde las competencias gremiales eran menores.

—¿Y qué de su apego al español?

—Era su idioma materno. Conservaron su idioma, como ocurre con todos en la primera generación. El nunca escribió en italiano; solamente en español. El pensaba y escribía en español.

—Luego, ¿no se lo puede catalogar como un marrano?

—No existe evidencia de que ni sus padres ni él practicaran rituales del judaísmo, excepto el apego a la qábalah, la numerología y el recurso del calendario hebreo, que a nadie le estaban vedados. La conciencia de su origen judío tampoco descalificaba a los conversos o “nuevos cristianos”, porque la conversión no presupone borrar la memoria consciente, ni el subconsciente, ni el inconsciente colectivo, incluso español.

* * *

Peca, entonces, de supérfluo John Stewart Collis, en su biografía de Colón publicada en 1977, donde dice: “Es perfectamente posible que Colón haya sido enriquecido por sangre judía, pero él fue un genovés y no un español.” Pero Rabbi Sidney J. Jacobs, editor de Jacob’ Ladder Publications y profesor de historia en el College of Jewish Studies en Chicago revela que:³²

1. Con una sola excepción, cada una de sus trece cartas que se han descubierto, escritas a su hijo Diego, lleva arriba las letras hebreas *bet* (ב) y *hei* (ה). Esta abreviatura, ה“ב, era usada entonces, como lo es ahora, por los judíos practicantes en su correspondencia para representar las iniciales de las palabras *Barúj Ha-Shem*, “Bendito sea el Nombre” (de Dios).

2. El concebía la antigüedad del mundo según el cómputo del calendario judío, pues escribe: “Desde la creación del mundo hasta este año de 1481 hay 5241 años.” —Ahora bien, si a 1481 le agregamos 536 llegamos al año 2016 (en que conmemoramos los 400 años de la muerte de Cervantes), y si agregamos 536 a 5241, vendremos a parar en el año 5777 que en el calendario hebreo equivaldrá al 2016—.

Cabe indicar que en el judaísmo, la edad de la Tierra, o la fecha de la creación del mundo no constituye un dogma de la fe, sino un punto de partida cronológico-convencional tan igual como el de la era musulmana o de la era cristiana, aunque el Código Secreto de la Biblia, que usa el sistema cronológico oficial en el judaísmo, revela que el Dios de Israel condesciende con el judaísmo y echa mano de este medio convencional.

3. Algunas de sus cartas llevan la fecha del calendario judío y revelan gran interés en la teología y en el texto de la Biblia Hebrea (el Antiguo Testamento). De lo que no estamos seguros es si él dominaba el hebreo como para leer los escritos de su mentor, el astrónomo y cartógrafo Abraham Zajút, que escribía en hebreo. De todas maneras, todo esto es cosa extraña para un lobo de mar.

4. En uno de sus escritos Colón se refirió al Templo de Jerusalem construido en tiempos de Herodes como “la Segunda Casa” (hebreo, *Báyit Sheiní*), que es una designación familiar sólo a los judíos.

5. Colón se refiere a la destrucción del Templo de Jerusalem por los romanos como ocurrida en el año 68, según el cómputo judío, cuando la historia general la fija en el año 70 del primer siglo.

6. NO HAY PUNTO N° 6. SIRVASE PASAR AL PUNTO N° 7.

7. Colón revela su miedo de la fecha fatídica del Tish’ah Be-Av (Nueve del mes de Av), el día de la destrucción del Templo de Jerusalem, que en Israel es recordado con un ayuno nacional.

Tradicionalmente los judíos han creído que ninguna empresa debería ser lanzada el 9 del mes de Av (que en 1492 cayó el 2 de agosto) a causa de la trágica asociación de esta

fecha con la destrucción de los dos templos de Jerusalem construidos en el mismo emplazamiento por el rey Salomón y por los *cohanim* o sacerdotes de los días del rey Herodes.

Sobre este punto ampliaremos más adelante en el capítulo siguiente, “No apto para cardíacos”.

* * *

En otro momento en el banquete en casa del Conde de San Isidro, el Dr. Manuel Silva Rabanal recalcó:

—Colón jamás escondió su origen. Más bien hay otra persona que de manera especial quería mantener reserva del suyo. Se llamaba Isabel.

—¿La reina Isabel?

—La misma que viste y calza.

—¡Guau! ¿Acaso lo amaba en secreto al pelirrojo?

—Quizás. Pero ella esconde otro misterio. Para empezar, todas las mujeres en la España cristiana eran católicas; eso no es ninguna novedad. Y su apodo, “la Católica”, que no se dio a sí misma, podría señalar su origen críptico que, como dice el Capulina, quizás. . . a lo mejor. . . quién sabe. . . ¡quiáy ser! ¡Colón sí lo sabía! Porque como dice la palabra: “Cuando el río suena, piedras trae.”

—¡Y pensar que la querían canonizar como a una santa cristiana!

—¡Chesu!

* * *

Las relaciones familiares de Colón se llevaban a cabo dentro del contexto social neocristiano y se sentía libre de los peligros de la Inquisición. Su asociación con judíos no le era prohibida, siempre que ello se llevase a cabo en el plano de las relaciones sociales. Esto se revela en sus relaciones con el astrónomo judío Abraham Zajut, las cuales van más allá de la cartografía y de las tablas náuticas, pues en el preámbulo del diario de su primer viaje escribió a los soberanos de España: “Después de haber expulsado a todos los judíos de sus reinos y posesiones en el mismo mes de enero, Vuestra Majestad me mandó partir con una suficiente flota a las dichas regiones de India.”

Colón ubica el decreto de la expulsión de los judíos en enero, cuando en realidad fue firmado el 31 de marzo. Enero fue el mes en que se rindió Granada, el último bastión de los moros musulmanes. Esta fecha para la expulsión de los judíos, que coincide con la derrota final de los moros, es idéntica a una referencia en el libro *Séfer Yujasín* (Libro de Genealogías) escrito en hebreo por Abraham Zajut, que dice: “En 1492, justo después del Año Nuevo cristiano, Granada fue tomada y la expulsión de los judíos de España fue por consiguiente decretada.” —Estamos hablando del mismo Abraham Zajut que diseñó las tablas náuticas para el viaje de descubrimiento de Cristóbal Colón—.

Este tipo de relaciones no censuradas con judíos se revela también en su cercanía con Don Gabriel Sánchez, tesorero general del rey, y con Don Luis de Santángel, secretario del Banco de Reserva de España.

* * *

Me dice el Dr. Silva Rabanal:

—Se cuenta que cuando el Soberano español rechazó de plano la solicitud de Colón para patrocinar un viaje de exploración de una nueva ruta a las Indias, Santángel le rogó reconsiderarlo y le ofreció prestarle el dinero para financiarlo.

—O sea que la plata no era problema. . . Pero, ¿tan misio era el rey de España antes del descubrimiento de América?

—Parece que sí, porque Doña Isabel se vio obligada a empeñar sus joyas para convencer a Don Fernando a atender al pelirrojo “genovés” que tanto le caía en gracia, no fuera que quien finalmente lo apreciara debidamente fuera algún príncipe italiano. En el fondo, Colón no pedía plata. . .

—Entonces, ¿qué era lo que pedía?

—Cobertura. Cobertura legal, autoridad delegada como Almirante y. . . ¡participación en toda la riqueza que su empresa generaría!

—¡Con razón el Shlomo decía que su nombre significa “Mashíaj Dueño de Toda la Riqueza”.

* * *

El Dr. Silva Rabanal continúa diciendo:

—Todo lo que hemos dicho no es ningún misterio. El misterio es otro, y quizás todas las cosas a que nos hemos referido, incluido el secreto cifrado de su laberíntica rúbrica, sólo son guijarros que nos guían en otra dirección, hacia algo que quizás no podríamos imaginarnos. El quería que fijemos nuestra mirada en algo más, algo que quizás estamos a punto de decodificar recién en nuestro tiempo, aquí en Celendín.

—¿Alguna revelación sobre su familia?

—Frío. . . Frío. . .

—¿Sobre Isabel la Judía?

—Tibio. . . Tibio. . .

—¿Sobre algún tesoro escondido, por encargo suyo a su hijo Diego, quizás en Eretz Israel?

—Caliente. . . Caliente. . .

—¿Qué podría ser? ¡Me doy, Manongo!

El sabio me mira con una extraña expresión de reserva, y mientras acomoda una cucharada de ají en el borde de su plato de puspumote, me dice en voz baja:

—Masque después te explico.

* * *

En la huerta, después del banquete, el Manongo se rasca la cabeza, como queriendo desistir de revelarme el secreto.

Camina de arriba para abajo, arrastrando pesadamente su pie, y yo le sigo de cerca.

Luego se recuesta sobre una enclenque planta de berenjena, y casi se cae de espaldas, patas al hombro.

Luego se incorpora y habla:

—Su secreto no tiene nada que ver con su origen, sino. . . con su destino.

Me inquieta mucho su reserva y su temor de hablar, como si detrás de la mata de achira nos estuviera juzgando Doña Inquisición Oblitas.

Se emociona y dice:

—Don Cristóbal sabía que. . .

Se detiene otra vez, e inquiero impaciente:

—¿Qué sabía? ¿Qué sabía? ¡Ya pué, Manongo!

—Posiblemente tuvo la visión profética de que surgiría en el Medio Oriente un moderno Estado judío, con todo el poder y la gloria de David y Salomón. Que al final de los tiempos, todo Israel sería salvo y él tenía pánico de quedarse fuera del Paraíso. Eso le aterraba.

* * *

De nuevo se calla, camina pesadamente arrastrando su pie y se sienta lentamente sobre un poyo.

Yo le sigo, y le pregunto:

—¿Se relaciona eso con su descubrimiento del Nuevo Mundo?

—En cierta forma, sí. Aunque, no. . .

Se detiene un instante y prosigue:

—Tenía pánico que después de haber sido “el dueño de toda la riqueza” lo perdiera todo, y de yapa, no fuera recordado su nombre en Jerusalem, como el rey Koresh o el humanista Emile Zola, en una avenida o en una callejuela o junto a un árbol plantado en su memoria en una colina de Judea, o en Yad Va-Shem. Por eso ha dejado la clave cifrada que apunta anhelante a su redención final.

—¿A qué te refieres? ¿De qué clave estás hablando, Manongo?

—De un acta que lleva su rúbrica y que contiene esta confesión: “*Ein Elohim juts me-Elohéi Israel, u-Moshé Rabéinu hu nebió*” (No hay Dios aparte del Dios de Israel, y Moisés nuestro líder es su profeta).

15
NO APTO
PARA CARDIACOS

Un año después, el Dr. Richard Fales, Chairman de la Shepherds University de Los Angeles, California, Presidente de la Sociedad Arqueológica Americana y Asesor Arqueológico de la producción cinematográfica de “El Gladiador”, debía llegar a Lima para dar un seminario de Arqueología Bíblica en la Santa Sed de la CBUP, la California Biblical University.

Por tercera vez llegaría al Aeropuerto Internacional “Jorge Chávez”, remolcando varios baúles asegurados conteniendo los valiosos objetos arqueológicos de su museo rodante, valorados en medio millón de dólares. Pero ocurrió que enfermó de gravedad y no pudo viajar.

Cuando nos visitó hace un par de años todavía estaba convaleciente de un penoso accidente que sufrió en una de las filmaciones de las guerras de los romanos, porque aparte de ser arqueólogo, él también actuaba de extra, al estilo de de Eugenio Derbez, de Moisés Chávez o de Mario Moreno Cantinflas, sea su memoria bendición.

¿Qué pasó?

El caballo que cabalgaba en una de esas sangrientas filmaciones lo arrojó al suelo en un movimiento fatal, para luego caer encima de él, desbaratándole el esqueleto. Tú recordarás que a las justas podía enderezarse después de tanto tiempo sometido a ejercicios de fisioterapia.

* * *

¿Qué hacer ahora, cuando ya se había publicitado su presencia en nuestra ciudad capital?

No se nos ocurría con quién remplazarlo en el poco tiempo que quedaba. Invitar a alguien de casa hubiera sido considerado dar gato por liebre, sobre todo por los serranos de la CBUP para quienes si no es “american” no vale.

¿A quién traer? ¡Ese era nuestro dilema!

Entonces se le ocurrió a alguien:

—¿Por qué no le invitamos de nuevo al Dr. Iain M. Mackay?

—¿A quién?

—¡Al Agente 0028, de la Scotland Yard!

A cierto hereje se le ocurrió decir:

—¿A ese vejstorio?

Pero intervino Silvia Olano y dijo:

—Si él pudiera concedernos un espacio en medio de su recargada agenda. . . Los gastos serían enormes, porque habría que traerlo desde Escocia. . . Pero. . .

Alguien interrumpió:

—Y las posibles complicaciones con la Scotland Yard. . .

Pero dijeron:

—¡Hagamos la prueba! Quizás pudiese ocurrir un milagro. . .

¡Y BINGO! El aceptó venir a la CBUP, y en el verano llegó al Aeropuerto “Jorge Chávez” de Lima precedido de su adorable pancita sexy.

* * *

El día que empezó su serie de conferencias magistrales, ante una túpida audiencia puesta en pie, Su Honor saludó:

—Good morning!

Y en coro recibió como respuesta:

—¡¡Amén!!!

Les preguntó:

—How are you?

Y en coro recibió como respuesta:

—¡¡Amén!!!

Les dijo:

—Sit down, please!

Y en coro recibió como respuesta:

—¡¡Amén!!!

* * *

Entonces empezó:

—El tema de mi disertación tiene relación con mi apelativo codificado digitalmente como “Agente 0028” de la Scotland Yard, que seguramente todos vosotros ya habéis logrado decodificar. ¿Ya sabéis qué verdades esconde mi número codificado 0028?

Nadie lo sabía, ni él nos lo quiso revelar:

—¡Excelente! Eso quiere decir que sigue perfectamente codificado, conforme a las expectativas de la Scotland Yard. Y como se me ha permitido escoger el tema de mi disertación, considero que ésta es una brillante oportunidad para hablaros de la NUMEROLOGIA CODIFICADA EN LA BIBLIA.

Tomó un buen sorbo de Inca Kola y prosiguió:

—Queridos amigos, debo advertiros de que las cosas que voy a revelar en esta ocasión asustan.

Volvió a tomar su Inca Kola, tosió bajito, y recalcó:

—El tema que voy a exponer ha sido clasificado como “NO APTO PARA CARDIACOS”, y como hizo Gedeón en los tiempos de los Jueces, es mi deber deciros también a vosotros: “Quien teme y tiemble, que se devuelva a su jato.”

* * *

Dijo su Honor:

—Existe en hebreo una palabra misteriosa cuyo origen ha sido motivo de especulación a lo largo de milenios, cuando es mejor simplemente aceptar las cosas tal como son reveladas en lo que tanto judíos como cristianos consideramos nuestro “Texto Sagrado”, la Biblia Hebrea.

Esta palabra se compone de cuatro letras consonantes y ninguna vocal escrita, y menos algún signo diacrítico adicional. Y por ser compuesta de cuatro letras se le conoce técnicamente como el “Tetragramaton Sagrado” (literalmente, “conjunto sagrado de cuatro letras”).

El Tetragramaton Sagrado es יהוה, y transliterado en nuestro alfabeto español es **YHVH**, escritas en dirección invertida.

* * *

El Tetragramaton Sagrado es el Nombre de Dios, el Nombre con que él se da a conocer a los seres humanos a partir de su revelación a Moisés en el Monte Sinaí.

Otros nombres de Dios son nombres con que los seres humanos llamamos a la Divinidad. Pero el Tetragramaton Sagrado tiene su origen en la mente y en la voluntad de Dios.

Por cierto, hay mil razones para dudar de estas aseveraciones, pero se desvanecen ante el hecho de que aquellos documentos escritos que los profetas de Israel consideran “palabra de Dios” están debidamente firmados con este Nombre.

La firma de Dios aparece en el Texto Sagrado de manera visible y de manera invisible, es decir, codificada, y exclusivamente en la Biblia Hebrea —no en sus traducciones ni en el Nuevo Testamento—, en el texto oficial en Israel, el Texto Consonántico sobre el cual se basa el Texto Masorético.

* * *

¿Cómo es que aparece el Tetragramaton Sagrado codificado en el texto de la Biblia Hebrea?

Eso ocurre cuando sus cuatro letras se distribuyen en espacios equidistantes pequeños o grandes. De este fenómeno se dieron cuenta desde tiempos antiguos los sabios de Israel, pero sólo cuando los espacios equidistantes eran pequeños, digamos de cada tres o de cada siete letras. Esta observación constituye uno de los principales pilares de la Qábalah o numerología bíblica.

Ahora bien, el fenómeno de los espacios equidistantes pequeños bien podría ser señalado como una casualidad, y también como fruto de intencionalidad humana, digamos, de los escritores originales de la Biblia. No así cuando los espacios son grandes, o mejor digamos, enormes, como para dejar de ser fruto de la intencionalidad y del potencial de la mente humana.

* * *

La exploración de la firma de Dios en espacios considerables de texto bíblico ha sido posible sólo con la tecnología informática. Mediante las computadoras, y mediante un programa informático producido en Israel por matemáticos del Teknión y llamado “Código CELL” ha sido posible detectar la firma de Dios con las letras del Tetragramaton Sagrado distribuido en espacios equidistantes de cientos y miles de letras.

Pero no sólo el Nombre divino aparece de manera invisible en espacios equidistantes de letras. Muchas otras palabras codificadas también pueden aparecer de esta

manera, con algún mensaje o significado especial, a menudo relacionado con el sentido superficial del texto literario de la Biblia.

Aunque este fenómeno constituye nada más que uno de muchos tipos de códigos o mensajes cifrados en el texto de la Biblia Hebrea (digamos, el Código SLE o Secuencia de Letras Equidistantes) que estudia la Qábalah, se ha venido a conocer con el nombre de “el Código Secreto de la Biblia” por antonomasia.

* * *

Su Honor continuó:

—¿Creería usted que estas cosas son pura casualidad?

Entonces pasemos a considerar a continuación algo muy elemental, sin duda fruto de la mente del genio hebreo que inventó el sistema alfabético de escritura, pero que el Código Secreto de la Biblia atestigua que como recurso de comunicación divina existe desde la eternidad. Me refiero a la utilización de las letras del alfabeto hebreo para representar valores numéricos y mediante ellos, información que se origina en la mente de Dios.

Existe una estrecha relación entre el alfabeto hebreo y el sistema de numeración que utiliza las letras como valores numéricos. De dicha relación se concluye que la elaboración del sistema de escritura alfabética se ha originado a partir de personas con mentalidad monoteísta e inspiradas por Dios, digamos gente del pueblo de Israel, actuando como instrumentos de la revelación divina.

* * *

Empecemos por mostrar todas las letras del alfabeto hebreo y sus respectivos valores numéricos:

א	álef	1
ב	bet	2
ג	guímel	3
ד	dálet	4
ה	hei	5
ו	vav	6
ז	záyin	7
ח	jet	8
ט	tet	9

י	yod	10
כ	kaf	20
ל	lámed	30
מ	mem	40
נ	nun	50
ס	sámej	60
ע	áyin	70
פ	pe	80
צ	tsáde	90
ק	qof	100
ר	resh	200
ש	shin	300
ת	tav	400
ך	kaf final	500
ם	mem final	600
ן	nun final	700
ף	pe final	800
ץ	tsade final	900
>א	álef con apóstrofe	1,000

* * *

Su Honor comentó:

—El uso de las letras hebreas como valores numéricos se remonta a tiempos inmemoriales. Podemos sospechar que se le ocurrió a algún israelita *jared*, ¿acaso a Moisés?³³ Esto se deduce del hecho de que la representación de los numerales 15 y 16 revela un acendrado monoteísmo que sólo puede ser asociado con la revelación del Nombre de Dios, el Tetragramaton Sagrado יהוה, cuyas letras sagradas se evita para el uso profano de la numeración en sus combinaciones que representan formas cortas del mismo.³⁴

Las formas cortas del Tetragramaton Sagrado son:

Yod-vav (יױ), prefijo teofórico en nombres de personas, como Yojanán, “Juan” (יױחנן), que significa “YHVH es misericordioso”.

Yod-hei (יױה), sufijo teofórico en nombres de personas, como Zejaryah, “Zacarías” (זכריה) que significa “YHVH recuerda”.

O la forma corta del Nombre divino en vocativo en la poesía del libro de Salmos, yque translitera *YAH* en la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez.

Por eso, cuando se combinan dos letras-dígitos para formar los números 15 y 16 no se usan estas combinaciones de letras sino las siguientes:

Cuando en la enumeración se llega al número 15 se suma el valor numérico de las letras *tet* y *vav* (9 + 6) para dar טו, para que no se combinen las letras *yod* y *hei* (יױה).

Y cuando se llega al número 16 se suma el valor numérico de las letras *tet* y *záyin* (9 + 7) para dar וט, para que no se combinen *yod* y *vav* (י"ו).

Una vez salvado este punto delicado de la secuencia de la numeración en que su carácter profano podría attentar contra la santidad del Nombre de Dios, la numeración prosigue sin más excepciones ni peligros en la combinación de letras-dígitos.

La huella de Dios reside en que esto forma parte de la numerología de la Qábalah en textos codificados en la Biblia por una mente que no es humana, que no puede ser humana.

* * *

Al ser preguntado si ocurría lo mismo con las letras del alfabeto griego, Su Honor dijo:

—El alfabeto griego deriva del alfabeto hebreo, inclusive en el nombre de sus letras y en su ordenamiento. Por ejemplo, *alfa* deriva de *álef*, *beta* de *bet*, etc. Incluso el criterio de usar todas las letras del alfabeto griego como numerales deriva del criterio hebreo original, un criterio decimal. Sin duda, la persona que ideó el sistema griego de numeración antes de que se empezaran a utilizar los números arábigos, provenía de la tierra de Israel. Pero no se le debe adscribir un objetivo cabalístico, sino puramente práctico.

Entonces levantó la mano el Gatito de la CBUP,³⁵ como le llamaban sus compañeros a uno de nuestros estudiantes más avezados. El preguntó:

—Siendo que el libro de Apocalipsis ha sido escrito originalmente en griego, ¿cómo no intentar descubrir a base de numerología griega la identidad de la Bestia a partir de su número codificado 666 que aparece en Apocalipsis 13:18?³⁶

Y Su Honor respondió:

—En primer lugar, no es dable hablar de “numerología griega”, sino de “sistema de numeración griega”.

—¿Y en segundo lugar?

—En segundo lugar, aunque muchos se han lanzado a la aventura de hacer Qábalah con palabras o nombres escritos en caracteres griegos, eso parece no funcionar. Al autor de Apocalipsis no se le hubiera ocurrido semejante cosa, porque como judío sabía que estos jueguitos tan interesantes sólo son posibles con las letras del alfabeto hebreo.

—¡Gracias!

—¡Nuáy de qué!

* * *

Para terminar, Su Honor, el Agente 0028, pasó a referirse al pánico que demostraba tener el Almirante Don Cristóbal Colón, siendo judío, por el 9 del mes de Av, fecha fatídica de la destrucción el Primero y del Segundo Templo de Jerusalem.³⁷

Les dijo:

—El 31 de marzo de 1492, el rey Fernando y la reina Isabel decretaron que todos los judíos no convertidos al catolicismo tenían que salir de España el último día de julio. Pero al ver los ajetreos de sus pobres súbditos que estaban a punto de dejar de serlo, y al constatar su esmero por cumplir sus reales órdenes, los benevolentes Reyes Católicos los toleraron un día más, y el fatídico 2 de agosto, en pleno ayuno del 9 de Av, entre 150,000 y 300,000 judíos salieron de España.

Su Honor recalcó:

—Interesantemente, la fecha para la partida de la flota de tres carabelas bajo el mando de Cristóbal Colón, la misma que llegaría a descubrir las tierras del Nuevo Mundo, estaba fijada para ese 2 de agosto, y todo estaba listo para zarpar. Pero Don Cristóbal Colón, conocedor del contenido fatídico de esa fecha, la postergó para el día siguiente, 3 de agosto, porque sabía que el 2 de agosto coincidía con el 9 de Av que no era propicio para embarcarse en un viaje de exploración a otro mundo.

Su Honor prosiguió:

—¿Cómo es que en la misma fecha, el 9 del mes de Av, fueron destruidos el Primero y el Segundo Templos de Jerusalem, construidos en el mismo emplazamiento? Cuando la destrucción del Primer Templo de Jerusalem por los babilonios ocurrió el 9 del mes de Av (hebreo: *Tishá be-Av*) del año 587 antes de Cristo, y la destrucción del Segundo Templo por los romanos ocurrió el 9 del mes de Av del año 68 después de Cristo, no podríamos argumentar ninguna coordinación de los babilonios con los romanos. Y menos podríamos argumentar coordinación alguna con los españoles y la fatídica expulsión de los judíos de España en 1492, que también ocurrió el 9 del mes de Av.

Su Honor prosiguió:

—El conocimiento del carácter fatídico de esta fecha en el calendario hebreo obligó a Cristóbal Colón a postergar su partida al Nuevo Mundo para el día siguiente (10 de Av en el calendario hebreo). Esto es algo que hace pensar seriamente, no tanto en la posible significación del número 9 y del mes de Av (el quinto mes del calendario hebreo), sino en el dominio que la mente divina tiene sobre el tiempo y la historia, porque aunque estos trágicos acontecimientos le ocurrieron al pueblo que él considera su pueblo, nada ocurre sin el conocimiento y designio divinos de acuerdo con su palabra en Isaías 55:9: “Como son más altos los cielos que la Tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos y mis pensamientos más altos que vuestros pensamientos.”

Tomó un último sorbo de Inca Kola y dijo:

—En mi próxima conferencia mostraré otros casos en que el valor numérico de ciertas palabras hebreas revela fenómenos manifiestos en el cosmos y en la Toráh.³⁸ Algunos de estos casos no sólo asombran, sino también pueden asustar a las personas inteligentes, a los que son capaces de ver el fondo de las cosas. Por eso dije al comienzo de mi conferencia que este tema NO ES APTO PARA CARDIACOS.

16
EL HOMBRE DE LAS NIEVES



En el Aula Magna de la California Biblical University, el Agente 0028, especialista en Decodificación de la Scotland Yard, prosigue con su serie de Conferencias Magistrales. Esta segunda conferencia tiene que ver con la temática de la Bibliología, el tratado de la teología que versa sobre la naturaleza de la Biblia como palabra de hombres y Palabra de Dios.

A manera de introducción empezó diciendo:

XAhora permítanme hablarles acerca del Hombre de las Nieves. . .

Si hubiera estado en México, en un acalorado verano, sus estudiantes chiguagüenses hubieran asociado sus palabras con el feliz advenimiento del heladero, pues a los helados ellos llaman “nieves”. Pero como estamos en el Perú, el Dr. Calongo levantó la mano y preguntó:

X¿Se refiere usted al “abominable hombre de las nieves”?

X¿A quién?

XAl Yeti.

El Agente 0028 pregunta a todos:

X¿Sabe alguno, por casualidad, qué se supone que es un Yeti?

Nadie había oído de los Yeti aparte del Dr. Calongo, que se tomó una foto en Estados Unidos con un Yeti peludo.

El Agente 0028 prosiguió:

XYo quiero hablarles del “HOMBRE DE LAS NIEVES”, con mayúsculas. Pero ya que preguntas acerca de los Yeti, permítanme referirme brevemente también a ellos.

Ese fue su primer error académico ese día. Había caído en la trampa del Dr. Calongo y por largo rato deambularía sin rumbo, lejos de la temática de la Bibliología.

* * *

El Agente 0028 prosiguió:

XYeti es una designación que proviene de un dialecto de los hijos de la Bramaputra.

Alguien inquirió:

X¿De los hijos de quién?

XDe la Bramaputra, en la región montañosa del Himalaya. Se ha designado así a un ser supuestamente avistado en esa región cercana al monte Everest. En esas congeladas regiones se lo reporta como un animal misterioso que camina erguido como el hombre.

Calongo añade:

XTambién ha sido avistado en el norte de América, en las regiones más recónditas de Alaska.

El Agente 0028 indica:

XAllí se ha desarrollado la leyenda conocida como del “abominable snow-man”, o el abominable hombre de las nieves. Aunque no sé por qué tendría que ser designado con el adjetivo “abominable” un ser, que de existir realmente, sería más bien una nueva maravilla del mundo. Pero, permítanme hablarles ahora de mi HOMBRE DE LAS NIEVES, con mayúsculas.

* * *

El Dr. Calongo, cuya especialidad es lograr por todos los medios posibles que el profesor se desvíe por rumbos impredecibles y se aparte de la temática de su conferencia, mereció la admiración de la mayoría de sus compañeros de estudio cuando volvió a lo suyo propio:

XDoctor, llaman mucho la atención las grandes huellas que dizqué deja en el lodo, por lo que también se lo designa con el apelativo de *Big Foot* o “Pies Grandes”.

El Agente 0028 continuó:

XLa versión americana lo refiere como un homínido, un hombre primitivo que camina totalmente erguido y, aunque conoce el fuego, se dice que evita a toda costa beneficiarse de él, a fin de no ser identificado por sus semejantes, los *Homo Sapiens*.

Alguien pregunta:

X¿Los quién?

XEl Dr. Calongo responde:

XLos *Homo Sapiens*, es decir, los hombres como yo. . .

El Agente 0028 recalca:

XPero no es mi propósito hablarles del “Pies Grandes”. Yo quiero hablarles de otro Hombre de las Nieves. . .

* * *

Parecería que el Dr. Calongo ya había logrado su objetivo de arruinar la Conferencia Magistral del Agente 0028, cuando dijo:

XEl dilema de los Yeti es su necesidad de acercarse curiosamente a las aldeas y merodear por ellas, y volver a esconderse en la espesura de los bosques y matorrales cubiertos de nieve. De esta manera habría sobrevivido en secreto millones de años, por lo cual no tienes que buscarlo entre los fósiles. Y bien podría darse a conocer de un momento a otro en una conferencia de prensa en el Aula Magna de la CBUP.

Entonces intervino intempestivamente Carlos Bautista, estudiante characato de la República Independiente de Arequipa (la RIA), y reclamó ostensiblemente achorado:

X¿Acaso hemos venido a la CBUP para que nos hablen del “Pies Grandes” o del “Abominable Hombre de las Nieves”? ¿Para eso pagamos tanto en esta institución que tiene un bien ganado prestigio académico a nivel mundial? Parecería que nos hemos olvidado ya de la Bibliología. . . ¿verdad señor profesor?

El Agente 0028 le interrumpe:

XEl “Hombre de las Nieves” de quien quiero hablarles tiene nombre y apellidos, y ostenta un título doctoral en una importante universidad americana. Me refiero nada más ni nada menos que al Dr. Wilson J. Bentley, quien mereció el apelativo de “el Hombre de las Nieves” que le dieron los medios de difusión debido a su fama como experto en microfotografía de los cristales de nieve, fotografía que se obtiene de la imagen microscópica.

* * *

El Agente 0028 prosiguió:

El Dr. Bentley pasó más de treinta años de su vida tomando fotografías de cientos de miles de cristales de nieve, sin hastiarse. Los cristales de nieve eran su tema favorito. Es más: ¡Eran su único tema!

El llegó a establecer tres hechos notables que hizo resaltar en una entrevista que le hiciera el Dr. Pace, un afamado periodista americano.

Esto es lo que él le dijo al Dr. Pace:

Primero, jamás he encontrado dos cristales de nieve iguales, porque como en el caso de la huellas digitales del hombre, que ninguna es idéntica a otra y es única en el universo, de la misma manera los cristales de nieve, ninguno es idéntico a otro en su diseño interno, que es tan, tan hermoso.

Segundo, en su diseño interno el factor recurrente es el número 3 o los múltiplos de 3.

Y tercero, en su diseño externo, invariablemente, tienen seis puntas.

* * *

Asombrado ante semejante testimonio, Pace le preguntó:

X¿A qué atribuye el factor recurrente de 3 y su simetría de seis puntas? ¿Cómo se puede explicar esos bordes delicadamente biselados y agrupados alrededor del centro?

El hombre se encogió de hombros y respondió:

XNo sé.

X¿Cómo se forman?

XNaturalmente, nadie lo sabe.

Y concluyó:

XSolo el Gran Artista que los diseñó sabe cómo se forman.

* * *

Pace procedió a inquirir:

X¿Cuáles pudieran ser las causas de la recurrencia del número 3 en sus detalles internos?

XNo sé.

Y tras una pausa de reflexión, prosiguió:

XComo usted sabrá, los cristales de nieve se forman del vapor del agua a temperaturas por debajo del grado de congelación. Y el agua se compone de moléculas de tres átomos, dos de hidrógeno y uno de oxígeno.

X¿Y qué?

XComo usted ve, el número tres figura en la misma base molecular de los cristales de nieve. Y respecto de su estructura externa, hexagonal, de seis lados, también es múltiplo de 3. Pero cómo se forman así, y por qué, y para qué, nadie lo sabe.

* * *

Bentley tuvo la gentileza de mostrarle sus innumerables fotografías de cristales de nieve. Aquello fue como si abriera ante los ojos de Pace un cofre lleno de joyas brillantes. Y efectivamente, al examinarlos en el microscopio uno observa al instante que el principio prevalente de su estructura es el del hexágono o polígono de seis lados, compuestos por seis triángulos equiláteros.

Y le dice:

XEn la antigüedad observaron este fenómeno y derivaron del mismo el sistema de numeración hexagesimal.

Pace le dice:

XEs cierto; el hexágono tiene un halo de misterio. En el planeta Saturno se ha descubierto, formado sobre su atmósfera, un hexágono muchas veces más grande que la Tierra, dispuesto sobre su polo norte a manera de corona real.

Le responde Bentley:

XSin ir demasiado lejos, las abejas las que inventaron el hexágono; lo puedes comprobar si miras las celdas de un panal de miel.

* * *

Uno de los presentes en el Aula Magna inquirió:

X¿Cómo es que el descubrimiento del hexágono condujo al invento del sistema de numeración hexagesimal?

XEl Agente 0028 respondió:

Todo empezó cuando alguien colocó un hexágono dentro de un círculo proporcional y observó que cada lado del hexágono es igual al radio de ese círculo.

Además, observaron que el hexágono está formado por seis triángulos equiláteros perfectos, con su vértice que coincide con el centro del círculo.

El siguiente paso que condujo a la medición hexagesimal fue dividir cada uno de los triángulos equiláteros en 60 ángulos a partir del centro del círculo, sin romper la pauta de los múltiplos de 3. Así se llegó a dividir el círculo, convencionalmente, en 360 grados, porque este número de grados daba más posibilidades y exactitud matemática a sus mediciones en lo que respecta al círculo.

En algunos pueblos antiguos el criterio hexagesimal también fue aplicado a la medición lineal.

También la medición del tiempo se hace utilizando el sistema de numeración hexagesimal, porque el hombre antiguo tenía una noción cíclica del tiempo. Por eso mismo la cara del reloj es redonda, y las horas son contadas como múltiplos de tres o de seis.

* * *

El Agente 0028 prosiguió:

XPace, que tenía como *hobby* la decodificación de tantos misterios que esconden las páginas de la Biblia, quedó anonadado ante las palabras de Bentley, que se refirió a la Causa de la estructura interna y externa de los cristales de nieve con el apelativo de “el Gran Artista”.

Con esta impresión dio por concluida su entrevista, ansioso de comprobar si el Gran Artista de los cristales de nieve es el mismo Gran Artista que él había llegado a conocer en las páginas de la Biblia. En otras palabras, quería saber si la Persona que está detrás de la inmensidad del universo es la misma que se da a conocer en las páginas de la Biblia.

Pace volvió a su labor como editor de una importante revista didáctica para los programas de Educación Cristiana en los Estados Unidos. Abrigaba la idea de escribir en el próximo número acerca de la maravilla artística de los cristales de nieve, de su individualidad irreplicable, y de las huellas de Dios en la nieve almacenada en tu *back-yard* tras una tormenta de invierno.

* * *

Pace se aventuró a compartir con sus lectores el siguiente testimonio:

Después de entrevistar al Hombre de las Nieves, la curiosidad me impulsó a examinar las referencias en la Biblia que contienen el vocablo “nieve”. Para ello recurrí a la Concordancia de Strong. Así descubrí que esa recurrencia que podríamos señalar como inherente en el microcosmos de los cristales de nieve, también ocurre en el texto de la Biblia en cifras que constituyen 3 o múltiplos de 3.

Descubrí que 24 veces (3 x 8) aparece la palabra “nieve” en el texto conjunto del Antiguo y del Nuevo Testamento.

De las 24 veces, 21 (3 x 7) aparecen en la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento, y tres veces aparecen en el Nuevo Testamento.

Tres casos se refieren analógicamente a la lepra, asociando su aspecto externo, blanquecino como la nieve.

Tres veces se compara la limpieza del pecado con la pureza de la nieve.

Tres veces se habla de “vestiduras blancas como la nieve”.

Tres veces el Mesías es comparado con la nieve en su apariencia resplandeciente.

* * *

Pace se deleitaba cuando alguno de sus amigos editores pudiese penetrar como él a los misterios codificados en la Biblia. El Texto Sagrado se le presentaba como un manual especialmente diseñado para niños. Sin embargo, es imposible sondear su real profundidad.

Uno de sus amigos, David Davis, de Brooklyn, conocía algo de hebreo, el idioma de sus padres en que fuera escrita la Biblia de manera original.

David le dice, visiblemente emocionado:

XLa palabra “nieve” en hebreo, tiene tres letras radicales. ¡Y cada una de sus tres letras tiene un valor numérico que es múltiplo de 3!

David se esforzó por hacerle entender estas cosas que por miles de años han estado escondidos en el cofre de valores espirituales del pueblo de Israel:

XEs un hecho que al no poseer otros signos para los numerales, los hebreos empleaban las letras de su alfabeto como indicadores numéricos. Y una mirada ligera a la palabra שלג, *shéleg*, que significa “nieve”, nos revela que equivale al número 333, como vemos al sumar el valor numérico de cada una de sus letras consonantes:

La letra *shin* (ש) equivale a 300;

La letra *lámed* (ל) equivale a 30;

La letra *guímel* (ג) equivale a 3.

* * *

El Agente 0028 prosiguió:

Pace incluyó estas observaciones en una publicación educativa que tuvo el resultado de ser recogida por personas consagradas a la exposición teológica en el nivel popular, entre ellas en Dr. Myer Pearlman y el Dr. Moisés Chávez, catedrático de Qábalah y Numerología en la California Biblical University.

En cierta ocasión, cuando el Dr. Chávez dictaba el curso sobre el Código Secreto de la Biblia, se le ocurrió examinar el valor numérico de la palabra “tres”, en hebreo, *shalosh* (שלש), y observó que su valor numérico es también un múltiplo de tres:

La letra *shin* (ש) equivale a 300;

La letra *lámed* (ל) equivale a 30;

La letra *shin* (ש) equivale a 300.

Luego, el valor numérico de esta palabra es $300 + 30 + 300$, es decir, 630, un múltiplo de 3.

Incluso la forma del numeral שלוש que contiene la *matres lectiones vav* (ו), una ayuda fonética para la lectura, sigue siendo un múltiplo de tres, porque la *vav* vale seis.

* * *

El Agente 0028 prosiguió:

XEs interesante que la letra *shin* (ש) con que empieza la palabra *shalosh*, “tres” (שלש), es la letra 21 del alfabeto hebreo, y 21 es múltiplo de 3 (3×7). Y juntamente con la

letra *héi* (ה), que forma parte del Tetragrámaton Sagrado o el Nombre revelado de Dios (יהוה), la letra *shin* (ש) es usada por los judíos para referirse al Dios de Israel de manera abreviada con una sola letra, por ser la primera letra del nombre divino שדי, Shadai.

Si observan las *mezuzot*, esas cajitas metálicas que contienen el rollito con el *Shemá Israel* (el credo de Israel formulado en Deuteronomio 6:4, 5) y que se clavan en el poste derecho de las puertas de una casa judía, verás en su parte central la letra *shin* (ש) que indica que dicha casa está bajo la protección del Dios de Israel.

Observen que la letra *shin* (ש) tiene tres brazos que se elevan hacia el cielo como si fueran tres teas ardiendo con su llamarada que termina en punta. Esto me hace pensar en la declaración de Bentley, que el número 3 figura en la base molecular de los cristales de nieve. ¿No será acaso que el Dios que ha diseñado toda la hermosura de la creación y ha hecho las estrellas, ha puesto su huella digital en las frágiles y diminutas estrellas que son los cristales de nieve? Porque observe que si bien el Nombre divino, el Tetragrámaton Sagrado יהוה tiene cuatro letras, la letra *héi* (ה) está repetida, y su Nombre en realidad consta de tres letras radicales, cada una de las cuales es considerada sagrada por la qábalah y la tradición cultural de Israel: יהי.

* * *

George Frankenstein, un estudiante “alfa” de la CBUP, inquirió:

X¿Serán estas cosas nada más que curiosidades, o acusan el juego pueril de una mente de recursos infinitos?

El Agente 0028 respondió:

XNo sé qué decir, George, pero si estamos ante una mente infinita, sin duda tiene la intención de salir a nuestro encuentro para jugar con nosotros una partida de michi. . .

XWhat?

XUna partida de “tres en línea”, sobre la Biblia abierta.

X¿A poco cree, usted?

XY no lo hace para ganar, ni para dejarse ganar. . .

XEntonces, ¿para qué?

XMe tinca que, una vez demostrada su existencia sobre el texto de la Biblia, lo hace sólo por divertirse con los seres que ha creado.

* * *

El Agente 0028 prosiguió:

XCon el paso de los años el Dr. Pace se convirtió, como el Dr. Bentley, en otro Hombre de las Nieves, pues envejeció obsesionado por los cristales de nieve y su posible relación con los códigos secretos de la Biblia.

El Dr. Moisés Chávez, quien le visitara en su casa en Pensacola, Florida, Estados Unidos, refiere que el Dr. Pace se impregnó con la genial locura del Dr. Bentley, y para hablar de su propia experiencia se propuso imitarle en eso de reproducir el diseño de los cristales de nieve, no por medio de la microfotografía, sino por medio del dibujo convencional, ya que en su juventud había sido artista gráfico de la revista *Sunday School Times*.

El Dr. Moisés Chávez refiere: Esa tarde, descansando de esta labor que él mismo se impuso, Pace camina a paso lento y se dirige a su jardín, Biblia en mano. Entre sus páginas lleva un papelito con una lista de pasajes en que aparece la palabra “nieve”. Se sienta a mi lado en su sillón, abre su Biblia en Job 37: 5 y 6, y lee:

*Dios hace grandes cosas
que no las podemos comprender,
pues a la nieve le habla:
“Desciende a la tierra.”*

* * *

El Dr. Moisés Chávez continúa diciendo:

Pace me dice, poniendo las manos en su nuca, mirando al cielo con la alegría de un niño que acaba de recibir un juguete:

XHe tratado durante dos días de dibujar seis cristales de nieve con un lápiz, y estoy terriblemente fatigado. Sin embargo, ¡mira con qué facilidad lo hace él! Le habla a la nieve. El habla, y la nieve escucha y cae. ¡Ya es un hecho!”

Luego fija su mirada en mí y me dice:

XTrata de imaginar cuántos billones de cristales de nieve pueden caer en tu patio trasero en un momento, y piensa en el hecho de que cada uno de ellos tiene individualidad y un diseño que no se repite ni se repetirá en tormenta alguna.

Le faltan las palabras, pero prosigue:

XEn presencia de tales diseños, multiplicados por innumerables variaciones, ¿cómo puede una persona dada a la reflexión dudar de la existencia de este Gran Artista cuya capacidad es infinita?

Luego abre su Biblia en el Salmo 139 y lee en el versículo 6:

*Tal conocimiento me es maravilloso;
es tan alto que no lo puedo alcanzar.*

Luego lee el versículo 17, y lo recita en voz alta:

*¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos!
¡Cuán grande es la suma de ellos!*

* * *

Quando el Agente 0028 concluyó su Conferencia Magistral el público se puso de pie en prolongada *standing ovation*.

Y sus ojos le brillan de emoción cuando les dice:

XSin duda, un Dios que puede hacer esto con los cristales de nieve, puede hacerlo todo, aun crear y modelar nuestras vidas y convertirlas en cristales bellos y simétricos.

NOTAS Y REFERENCIAS

1. Lugar del nacimiento del autor, es decir, la ciudad de Celendín, no el Tragadero.
2. Su nombre significa “un leño con una clavija”.
3. Es decir, administradoras y amas de llaves.
4. Es decir, desnudo, según lo refieren las leyendas.
5. Alusión a los rituales de guerra espiritual con demonios, en algunas sectas cristianas.
6. Peter Wagner, autor de obras sobre caballería andante y guerra espiritual con demonios de toda clase. Sus obras han sido publicadas por Regal Books en 1992 y 1994.
7. Respuesta de un postulante a la Universidad de San Marcos.
8. Que parece inspirar el refrán cervantino, “Aquí morirá Sansón, y cuantos con él son.”
9. Chespirito es el pseudónimo del famoso guionista cómico mexicano, Roberto Gómez Bolaños, creador del *Chavo del Ocho*. En México pronuncian el nombre de Shakespeare como “chéspir”, de donde deriva el pseudónimo “Chespirito”.
- Cervantes cita la *Biblia del Oso*, de Casiodoro de Reina. También son citas exactas de la *Biblia del Oso* los textos: “La senda de la virtud es muy estrecha, y el camino del vicio ancho y espacioso”, y “Si el ciego guía al ciego, ambos van a peligro de caer en el hoyo”.
10. Es decir, del caballo.
11. Es decir, defecar.
12. Para perfilar a su personaje *Sancho*, Cervantes parece haberse inspirado en alguna persona conocida que hablaba con refranes, a veces sin son ni ton.
13. Ver Capítulo 43 de *Don Quijote*.
14. Es decir, zafasique, con el pantalón zafándose.
15. Es decir, abatido.
16. Pobre Sancho, que justamente a un glotón le tengan que dar semejante consejo.
17. Proverbios 9:10.
18. Primera Parte de *Don Quijote*, Capítulo 49.
19. Alusión a las palabras del *Tratado de los Principios o Pirquéi Abot* que se refiere a la necesidad de alimentarse bien para aprovechar mejor el estudio, y viceversa, estudiar a tiempo para tener después con qué comer.
20. Ver la historia corta, “Un OVNI en Tel Aviv”.
21. José María González Ruiz, *Los santos que no serán canonizados*, Editorial Planeta, 1979. El autor dedica un capítulo entero a Casiodoro de Reina.
22. Juan A. Mackay, *El Otro Cristo español*, un estudio de la historia espiritual de España e Hispanoamérica, Edición Especial de Celebración de las Bodas de Diamante del Colegio San Andrés que él fundara en Lima.
23. Observe que Colón sabía o sospechaba, en su tiempo, que la Tarshish en la Biblia era España, que en inscripciones griegas se la llama Tartesos.

24. En contraste con el número de versiones romances de la Biblia que aparecieron en diversos países, después de la de Reina no volvió a editarse en España ninguna versión hasta 1791, cuando aparecieron en Valencia los primeros tomos de la Biblia del Padre Felipe Scío de San Miguel.

25. Vuestro servidor es Revisor Principal y Editor de esta versión de la Biblia.

26. Ver nota 21.

27. Cipriano de Valera, quien le conoció personalmente, escribe acerca de esto en su libro, *Los dos tratados del papa y de la misa*, Pág. 249.

28. Mira que no dice, “ponte a rezar”.

29. Wilfredo Kapsoli, *Guerreros de la oración: Las nuevas iglesias en el Perú*, SEPEC, Lima, 1994.

30. Rey de Tiro.

31. En esos tiempos no se conocía la caligrafía antigua de la escritura hebreo-fenicia.

32. Rabbi Sidney J. Jacobs, *Liberty*, 1981, Review of Herald Publishing Ass., Washington, D.C., 2012.

33. Ver historia corta, “El Agente 0028”, en el curso de Hebreo Bíblico, Editorial Juan Ritchie-Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, 2010.

34. Moisés Chávez, *Hebreo Bíblico: Texto Programado*, Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas; *Diccionario de Hebreo Bíblico*, de la misma casa editorial.

35. Apelativo del Dr. Carlos Suárez Alarcón, actualmente catedrático en la CBUP.

36. Ver historia corta, “El código de la Bestia”.

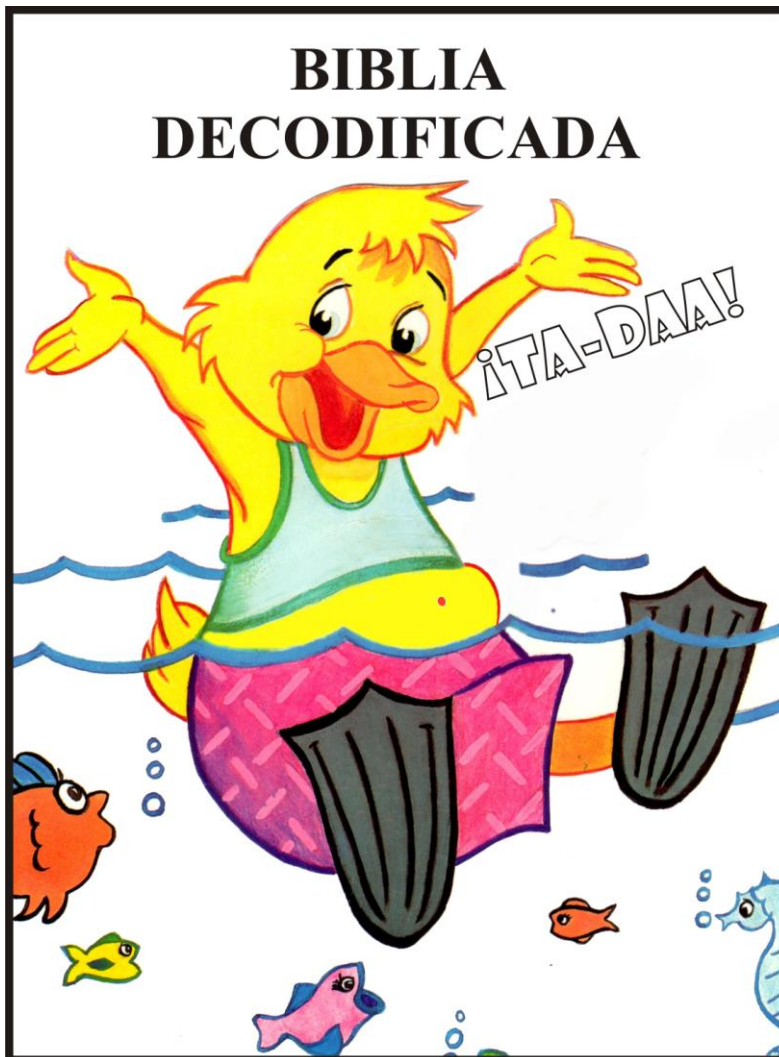
37. Ver historia corta, “El señor de todas las riquezas”.

38. Ver historia corta, “El hombre de las nieves”.





INFORMACION IMPORTANTE



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.

Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ja todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!

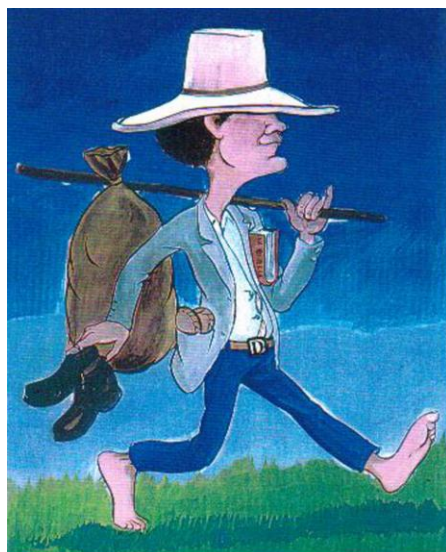


**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA)**



¡Al trote, al estilo Miguelino!



www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651